

EL PORTEÑO

COOPERATIVA

L A P O L I C I A F I L M A

DELATE A SU VECINO

INFORME ESPECIAL: EL EJERCITO PARANOICO

REPORTAJES: JORGE ASIS, PETER GABRIEL

DENNIS HOPPER / FEMINISMO Y BRUJERIA



LA SIESTA DE PROVINCIA

De lunes a viernes, la única siesta para escuchar está en Radio Provincia. Marcelo Simón con sus fabulaciones y sus músicas da cuenta de lugares y costumbres a los que atraviesa de ironía, humor y actualidad. Radio Provincia hace sonido a la siesta, Marcelo le cuenta un cuento para que no se duerma.



RADIO PROVINCIA
DE BUENOS AIRES

14.00



**RADIO PROVINCIA DE BUENOS AIRES
EN EL 1270 DE SU DIAL**

4. Política. Sonría, sonría: para la policía, por Ricardo Ragendorfer, Jorge Warley y Rolando Graña.

7. Política. Primer ministro se ofrece, por Alberto Ferrari.

10. Política. Malestar en los cuerpos orgánicos, por Juan José Salinas.



13. Política. Diálogos amables, por Eduardo Aliverti.

14. Política. El demonio más temido, por Jorge Cicuttín.

18. Historieta. El inspector Pasco, por Mosquil.



24. Internacionales. Chile: Postales para el plebiscito, por Carlos Tobar, Oscar Navarro, Claudio Pérez y Paulo Slachevsky.

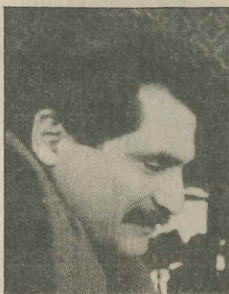
28. Servicios. El sviot de los obesos, por Juan Pablo Dicosvsky.

31. Sociedad. La troupe de los nuevos líderes, por Carlos Ulanovsky.

36. Alta tecnología. Las cárceles posmodernas, por Keenen Peck.

39. Informe especial. El ejército paranoico: análisis del documento completo de la CEA, por Juan José Salinas y Alejandro Lois.

47. Cine. Dennis Hopper: Midnight Cowboy, por Alan Pauls.



50. Reportaje. Jorge Asís: "Yo soy de amianto", por Jorge Warley.

54. Mujeres. La maldición de la arpa, por Osvaldo Baigorria.

62. Música. Peter "Martillo" Gabriel: El roba ritmos, por John Hutchinson.

65. Secundarios. Cinco amonestaciones por bostezo, por Patricia Grinberg.

70. Cuentos. Mirador. Mecánica popular, por Raymond Carver.

76. Territorios. Pakistán, por Hanif Kureishi.

82. Letra. Los años salvajes de Franck, por Tom Waits.

La Cooperativa de Periodistas Independientes, editora de esta revista, repudia la detención de Graciela Daleo y exige su inmediata libertad.

STAFF. Redacción: Rolando Graña, Ricardo Ragendorfer, Jorge Warley. **Jefe de arte:** Eduardo Rey. **Diagramadoras:** Julieta Ulanovsky y Sabina Monza. **Coordinación:** Olga Viglicca. **Fotografía:** Miguel Martelotti. **Circulación, Publicidad y Administración:** David Blaustein, Juan Pablo Dicosvsky. **Tráfico:** Fernando Saavedra, María Susana Villanueva. **Redacción cooperativa:** Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Absina Thevenet, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Jorge Dorio, Alberto Ferrari, Andrea Ferrari, Walter Goobar, Patricia Grinberg, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Jorge Lanata, Guillermo Saavedra, Luis Salinas, Juan José Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Ernesto Tiffenberg, Silvina Walger, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. **Publicidad:** Mónica Benavidez, 854-9878. **Colaboran en este número:** Jorge Cicuttín, Mosquil, Carlos Ulanovsky, Keenen Peck, Alejandro Lois, Alan Pauls, Daniel Enz, Osvaldo Baigorria, John Hutchinson, Heenen Peck, Claudio Zeiger, Raymond Carver, Hanif Kureishi, Tom Waits. **Ilustraciones:** Jorge Gumier Maier, Martín Kovensky, Julieta Steimberg. **Diseño de tapa:** Eduardo Rey. **Servicios periodísticos:** Altercom / Alasei / Fempress. **Ilet. Corresponsales:** Chile: Patricia Moscoso. Suecia: Christian Kupchik. Suiza: Juan Gasparini. **El Porteño** está editada por la **Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda.** Pte. Perón 1219, 6° 28, tel.: 35-8442 - (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. **Fotocomposición textos y películas:** Artes Gráficas Papiros SAJC, Lavardén 183, tel. 91-7132/5278/0691, Capital Federal. **Fotocomposición titulares:** Diseño, Sarmiento 1828, Capital. **Impresión:** Impresiones Gráficas Tabaré SAIC, Ezequiel 3158, Capital Federal, tel. 921-4061/4062. **Distribuidor en interior:** SADYE, Belgrano 355, 9°. **Capital Federal. Distribuidor en Capital:** Juan C. Gómez, Victor Martínez 1606, Capital Federal. **Fotocromo:** Columbia. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

SONRIA, SONRIA, PARA LA

Por Rolando Graña, Ricardo Ragendorfer y Jorge Warley

LA POLICIA



Como género no se trata de un *thriller* aunque el apelativo de *policial* le viene de perillas, ya que estamos en presencia de una aventura estética perpetrada nada menos que por los inquietos muchachos de la *repartición*. Con espíritu eminentemente documental, las escenas registradas por una cantidad no determinada de cabos-camarógrafos vislumbran una búsqueda cercana al realismo naturalista, sin desdeñar, claro está, los recursos propios del *film-noir*. Sin embargo, los videos policiales son al arte de filmar lo que las marchas militares a la música.

Rozando el umbral del siglo XXI, los retratos del legendario Juan Vucetich, padre del método dactiloscópico, que hace poco centelleaban en las paredes de las comisarías, han comenzado a ser prolijamente guardados en el cajón de los recuerdos policiales. Sucede que, con la irrupción de los recursos visuales de alta tecnología la represión terminó por acoplarse a la modernidad. Seguramente, los activistas políticos de los años '70 recuerden con nostalgia los torpes caracoleos retratísticos de los fotógrafos policiales que, munidos de camaritas muchas veces sin *reflex*, trataban de compilar catálogos de primeros planos de manifestantes.

También los hinchas de futbol sentirán el vacío del tiempo, cuando sus memorias evoquen al solitario *ofiche* que, parado detrás del arco y mirando con binoculares en dirección a las tribunas altas, transmitía por su *walkie-talkie* la orden de arrearstar a tal o cual inadaptado.

De ahora en más, entonces, el acto de *fichar* multitudes pasará, según parece, por el ojo avizor del video, tornando obsoleta toda metodología anterior. Para cubrir la movilización convocada por la CGT el 9 de setiembre se dispuso de ocho cámaras que todo lo filmaron

desde diferentes ángulos. Estas cámaras, conectadas a una cabina de control, articularon sus movimientos y, a la vez, permitieron seguir el conjunto del evento "en vivo" a través de diferentes pantallas: un *Panóptico* que había la envidia del mismo Foucault.

En anteriores concentraciones populares, que se sepa, no hubo monitoreo directo sino que primero se filmó y luego, en algún estudio tranquilo, se repasaron los videocassettes obtenidos. Desde hace un tiempo las marchas de derechos

La huella digital, orgullo nacional, y el retrato hablado, no por foráneo menos arraigado en estas tierras, pronto van a ser objetos de culto en el museo policial; los escépticos, los que descreyeron de las promesas oficiales, han tenido su merecido. La modernización ya está entre nosotros; las movilizaciones se filman y todos somos sospechosos. Pero a la TV sólo llegan algunos; porque parece que los que rompen vidrieras tienen más *charmé* histriónico que los represores. Tal vez por eso, el material filmado del juicio a las juntas sigue en los cajones.

Foto: Miguel Martelotti



humanos vienen siendo alevosamente filmadas. En 1985, la FUBA protestó ante el ministro del Interior, Antonio Tróccoli por la presencia de camarógrafos policiales en una movilización de repudio a la represión en las facultades de Ciencias Exactas y Filosofía y Letras. Pero desde el fatídico viernes 9, la represión cuenta con la facultad de dar directivas a sus infantes desde la globalidad panorámica que confiere una cálida cabina de control. Por eso, quizás no haya sido casual que el primer brote represivo —Perú y

Avenida de Mayo— presionara a la multitud no hacia una arteria de descongestión sino contra el palco en el que aún profería su discurso Saúl Ubaldini, causando topes de pánico y aglomeración.

Más que un alarde estratégico de combate urbano localizado, la perfecta sincronización de los bastonazos fue resultado del nitido mapa visual que estrenó la policía. En todo caso, y contra lo que se alega, el *Panóptico* no sirvió para apagar los focos de desorden que estaban perfectamente ubicados, sino que se acabó reprimiendo indiscriminadamente y para asustar a cualquiera. Sobre todo a los que miraban por T.V.

Porque el uso exhaustivo del video no sólo mejoró el sistema de fichaje policial con rostros que luego se delató hasta el cansancio por T.V. sino que, el mismo viernes 9 de setiembre, fue utilizado con inaudita intensidad en la construcción *massmediática* del acontecimiento, y con recursos manipulatorios casi goebbelianos.

Al igual que el *fichaje*, la construcción de una versión tendenciosa de lo sucedido en Plaza de Mayo es ayudada hoy por la cada vez más escasa concurrencia a las movilizaciones populares: cuanto menos son los que pueden refutar la versión televisiva, los hechos políticos termina extirpados de contenido y pasan a ser un momento más, tan espectacular como cualquier otro, de la programación de la pantalla chica. El sábado 10, cientos de personas concurren a visitar las destrozadas vidrieras de Modart. Algunos discuten en corrillos, sosteniendo las antagónicas versiones de la CGT y del gobierno; otros, como quien junta la prenda olvidada de un astro, recogieron cristales astillados de la sastrería y se los llevaron para su casa.

Más técnica, esta segunda función de la

avanzada tecnología del video policial no quedó ya a cargo de toscos suboficiales sino de auténticos profesionales de la comunicación. Al material filmado por Pirker en la movilización de la CGT se sumaron los registros captados por los camiones de exteriores de los cinco canales porteños. Pocas horas después, bajo la mirada rectora del interventor del Canal 13, Eduardo Metzger y de Emilio Gibaja, asesor de Eduardo Angeloz, se consumó la historia oficial de los desmanes. Como era de prever, estas imágenes muestran la versión idílica de la actuación policial y evitan con método cualquier hombre de azul desvainando su arma o apaleando a un manifestante. El papel del villano queda más para las hordas cegestitas que, de golpe y porrazo, arremetieron sin motivo alguno contra las vidrieras de la zona, eso sin contar el comentario final de la fogata con fondo de un cartel de *Menem Presidente*. La gente de la Federal queda, en fin, como un cuerpo de verdaderos heraldos de la prevención del delito.

Los sucesos de la Plaza fueron emitidos hasta el cansancio por los canales de televisión y, sin lugar a dudas, la versión oficial logró su corte de adeptos, tal como se desprende de lo declarado por el jefe de la Policía Federal en las explicaciones brindadas ante ambas Cámaras legislativas. En un momento dado y a raíz de una pregunta formulada por el diputado Cardozo, (*Ver pág. 7*) Pirker expulsó el humo del cigarrillo que fumaba, y justificó el accionar policial: "Vea, incluso hemos recibidos cartas de mucha gente aprobando el trabajo de mis hombres", dijo, frase poco feliz, que dio pie a que Cardozo contestara: "Vamos Pirker, no se haga la Tita Merello y hable en serio", con lo que queda demostrado, como decíamos, que tanto la política como los asuntos de seguridad adquieren definitivo rango de *star system*.

Pero a la constelación de imágenes captadas por el oficialismo, utilizando la mano de obra del ojo policial, se suman los esfuerzos cinematográficos de otros sectores que, por contrapartida, ofrecen una prueba inversa a las conclusiones llegadas por el equipo fílmico que, honoríficamente, preside el ministro Enrique Nosiglia. Así, por ejemplo el Partido Comunista asistió al acto sin olvidar sus propias cámaras, que además de registrar fehacientemente lo intactas que estaban las vidrieras de Modart al iniciarse la represión, también dio a conocer una secuencia fotográfica que describe la epopeya del cabo Contreras, o sea, aquel sujeto vestido de civil que, en una mano enguantada seguramente para no imprimirle sus huellas digitales,

esgrimía una pistola. Dichas fotos muestran de manera irrefutable cómo Contreras, emergiendo en un camión policial termina infiltrándose en un conglomerado de manifestantes que huía de la carga de la Infantería; tan difícil de rebatir resultó la prueba presentada por los *paparazzis bolcheviques* que fue el propio Pirker quien aportó la filiación del servidor del orden eschachado, añadiendo elípticamente que éste se encontraba ahora sometido a una suerte de

sumario administrativo. ¿Por excesos, tal vez? La contraprueba dada a conocer por el PC —una de las organizaciones acusadas de provocar desmanes— no sólo echa por tierra de un plumazo y mediante el breve trámite de una sola placa fotográfica, la versión oficial de los hechos, sino que también pone en tela de juicio la eficacia real del tentador instrumento del video policial como forma de control social y herramienta fundacional de la historia inmediata.

Pero si el tema de la modernización del *eschache* estalló sobre la cabeza de sus propaladores después del acto del 9, fue porque a partir de ese día, más que en cualquier ocasión anterior, se trató de convertirla en el caballito de batalla de la manipulación policial de la información. Sin embargo, la *división-video* cuenta ya con cierta historia. A los casos de manifestaciones por los derechos humanos y estudiantiles citados anteriormente debe agregarse la ya proverbial costumbre de filmar las tribunas populares en los estadios de fútbol, tal como reveló personal de ATC al que se le requirió —tal vez, en ese caso, a falta de mano de obra propia— que “colaborara” enfocando a algunos de los presentes.

Así las cosas; parece que la orden fuera la de filmarlo *TODO*. A pesar de las diversas promesas de que se acabó la inteligencia interior, los ciudadanos se convierten, por el sólo hecho de concurrir a una manifestación, en sospechosos dignos de ser filmados y archivados o, mejor dicho, *fichados por la Policía Federal*. Sin embargo, a la repartición azul se sumó también la Secretaría de Inteligencia de Estado (SIDE) a cargo de Facundo Suárez, el mismo que jura y perjura que no se espía a los ciudadanos.

En principio, no hay ley alguna que prohíba tamaño almacenamiento de rostros, actos y conductas de la gente de este país por parte de los organismos

de seguridad.

El fichado es, pues, *legal*. Ahora bien, ¿es legítimo? Aún cuando se pueda esperar que esas cintas, en manos de un gobierno democrático, no van a ser utilizadas para rastrear y perseguir a la gente, ¿quién garantiza su destino en el futuro? ¿Por qué tamaño arsenal de información sobre los ciudadanos tiene que ser acumulado así? ¿Para qué? Pero además, esta novedosa manía de filmarlo *TODO* en realidad no es tal. Porque no se filma *TODO*, sino todo lo que hace solamente un sector potencialmente discolo, molesto para el poder. ¿Se filman acaso las misas de FAMUS para saber qué golpistas en germen concurren a ellas? ¿Hubo cámaras de la Policía Federal —y no ya las de la *cadena nacional*, que enfocaban el rostro de Alfonsín— entre los abucheadores vacunos de la Sociedad Rural? Seguramente no. La exposición pública de aquél al que se acusa de cometer un delito es casi tan penalizadora como una condena. Es una pre-condena, no ya un pre-juzgamiento. Y, si se acuerda sobre este punto, merecerían igual oprobio público todos los acusados de delitos variopintos. Claro que, como se sabe, esto no sucede: hay una demesura irritante entre la reiterada exhibición de los que rompien vidrieras de Modart, (un delito, sin lugar a dudas) y la censura sistemática que merecieron por parte del gobierno radical los videos del juicio a las Juntas Militares que el propio presidente Raúl Alfonsín ordenó llevar a cabo. Los videos nunca salieron al aire y hoy apenas si circulan copias en círculos selectos. ¿Acaso no merecían mucha más difusión que las caras de los arremetidos contra la policía y las vidrieras la tarde del 9 de setiembre los rostros de los represores que sistemáticamente mataron y torturaron durante años en la Argentina y que, para colmo, hoy están libres en sus casas, viendo televisión. □

LOS PROFESIONALES LIZAN-VARLOTTA



puntosur

El Atril



**DISCOS Y CASSETTES NUEVOS Y USADOS
TODO EN ROCK Y JAZZ**

ENVIOS AL INTERIOR

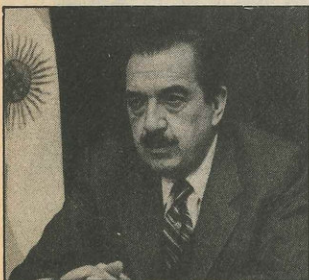
PRESENTANDO ESTE AVISO 10% DE DESCUENTO

SUIPACHA 925
L. 25 GAL. PLANETA
312-9547

CORRIENTES 1372
L. 28 GAL. LORANGE
49-7410

PRIMER MINISTRO, SE OFRECE

Por Alberto Ferrari



Sobre los cristales rotos de una sastrería saqueada se refleja el fantasma de la Reforma Constitucional y su criatura protagonista: la figura del primer ministro, ilusión en la que abrevan tanto Alfonsín como Cafiero, pero que hace fruncir las narices de Menem y Angeloz. Mientras tanto, ¿por quién doblan las campanas de la interna? se preguntan los candidatos presidenciales, caracoleando en la gatera de una campaña que, sin duda, irá dibujando no sólo el perfil, sino también el entorno de quien será el potro del próximo sexenio.

Con Menem o Angeloz, el próximo gobierno será de "mano dura". Sin márgenes para profundizar las experiencias participativas desde las bases. Gane quien gane, tendrá que pactar con los empresarios y los barones sindicales. Plaza de Mayo no será una fiesta como en los buenos tiempos del general, o en aquellas lejanas concentraciones alfonsinistas previas a la "economía de guerra". La involución política ya no sorprende a nadie. Además, el radicalismo y el peronismo demostraron a través de la historia que la represión no es una respuesta exclusiva de las dictaduras. Yrigoyen era el presidente de los argentinos durante la Semana Trágica. El peronismo prefiere olvidar la ocupación de Villa Constitución, en marzo de 1975, para combatir "a la serpiente roja del Paraná" y su saldo de 15 asesinatos y decenas de detenidos.

Durante la campaña electoral los candidatos seguirán prometiendo la "revolución tecnológica" o "el salarizado". Después las opciones se reducirán a "orden y trabajo" o "fe y disciplina". Para mantener la línea, no faltarán los gases lacrimógenos en las movilizaciones obreras o las guardias pretorianas desalojando a las conducciones gremiales disidentes. La diferencia en todo caso será el mayor o menor respaldo popular al candidato triunfante. Con Angeloz, los capitanes de

la industria y la clase media pedirán de inmediato que se ajusten las clavijas con la CGT y las comisiones internas izquierdistas. Alfonsín dejó prosperar en demasía la anarquía —dirán— colocando en la misma bolsa a Ubaldini o a un Zamora. Con Menem, la clase obrera no llegará al paraíso, pero durante seis meses o un año cobijará esperanzas de justicia social. Después, las revelaciones serán dolorosas. Como siempre.

En Argentina ya no hay margen para las sorpresas. Y las similitudes entre los candidatos pueden confundir a los despidados. No fue Angeloz sino Menem quien le prometió a los ganaderos, pocos días después de la rechifla al presidente Alfonsín en Palermo, durante la exposición Rural de El Chamental que en su gobierno "no habrá retenciones". El gobernador cordobés quiso decir lo mismo al polemizar con Caputo, pero debió contenerse para no dejar pagando al radicalismo que había descargado sus municiones contra los dueños de la tierra.

Angeloz hizo su campaña electoral en la interna con la consigna "Ahora a crecer". No fue nada original, pues ya la había levantado Menem durante el cierre de las deliberaciones de la Unión Industrial Argentina en La Rioja, el 27 de setiembre de 1985, oportunidad en la que también prometió que "nuestro estilo económico

no será liberal ni marxista... será nuevo, original y netamente argentino". Angeloz suele apelar a líneas argumentales similares para explicar el "milagro cordobés".

Los gorilas pretenden asustar con el inefable Mohamed Ali Seineldín luciendo charreteras de general con Menem presidente. Pero tampoco es descabellado sospechar que el capitán Astiz termine por obtener galones de almirante con dos períodos como el que promete Angeloz. Y si éste tiene como asesor en temas militares a Ricardo Yofre, su hermano, el "Tata" Yofre, periodista de *Ambito Financiero*, será el vocero presidencial de acceder el peronismo a la Rosada.

Con Menem presidente el ministro de Trabajo podría ser José Yo-Yo Rodríguez, cómplice del despido de 400 activistas de la Ford durante la toma de 1985. Aun así, para los renovadores su designación constituiría un "mal menor" comparada con la de Diego Ibañez o la de Luis Barrionuevo, cuya vocación macartista engloba a la izquierda clasista y a los 25, casi sin distinción de matices. ¿Pero acaso para Angeloz un buen ministro de Trabajo no sería Armando Cavalieri, quien propone —al igual que el gobernador cordobés— una "alianza con los empresarios"? (Página 12, 18 de setiembre).

El entorno de Menem disimula en estos

LA FEDERAL SE PINTA LA CARA

Uno de los argumentos utilizados por el comisario Pirker cuando expuso ante la Cámara de Senadores sobre la represión a la concertación cegetista del 9 de setiembre, fue que en la Policía Federal: "Estamos recibiendo un montón de cartas de gente que nos felicita por nuestra actuación". Al apelar insistentemente a esas misivas, que no había llevado consigo, el senador Oraldo Britos le respondió: "Comisario, deje de hacer el papel de Tita Merello y pasemos al informe..."

El gobierno, sin necesidad de mandarle cartas de felicitación, apostó a la continuidad de Pirker luego de los sucesos de Plaza de Mayo, especulando que el comisario general de la Federal podía ser víctima de un *golpe* desde adentro de la institución, a manos de los sectores *duros* que desde hace tiempo buscan derribarlo. En consecuencia, los gases lacrimógenos esparcidos generosamente buscaban convertirse en un tiro por elevación contra el comisario de la democracia alfonsinista. Y si Nosiglia, la noche del 9 de setiembre, reconoció que hubo "excesos" durante la represión al recibir en su despacho a dirigentes del peronismo y el Partido Intransigente, después asumió un respaldo casi absoluto de su funcionario policial.

Los *duros* de la Federal para el gobierno no son otros que los *servis* relegados en su protagonismo, aunque siempre activos detrás de las bambalinas. Las especulaciones oficiales no descartan que pueden existir conexiones con otros servicios de inteligencia. En tal medida Pirker sería el *pato de la boda* de una nueva campaña desestabilizadora. Una vez más el nombre de Rico flotó en los rincones del Ministerio del Interior.

Si bien Nosiglia avaló al jefe de policía frente a la inquisición parlamentaria, no todas fueron rosas al comienzo de la historia. Pirker se negó a que el gobierno difundiera por televisión el famoso video con los incidentes en Plaza de Mayo. Después de verlo en privado, en compañía de Nosiglia, opinó que su difusión "dejaría mal parada" a la Federal, porque algunas escenas, por ejemplo las agresiones contra la Municipalidad, desnudaban que la policía no había frenado a tiempo los incidentes. "Nos van a acusar de pasividad ante los desmanes", argumentó. Finalmente se impuso la opinión del ministro: "Políticamente conviene mandarlo al aire", fue la conclusión final.

tiempos de democracia su aversión hacia el marxismo. Su hermano Eduardo, el diputado Bauzá, Rousselot o Rubén Cardozo, apelan a la doctrinaria identidad de *peronistas, occidentales y cristianos* cuando son urgidos a definir la relación que desde el gobierno establecería el menemismo con la izquierda. Para Angeloz la existencia de un Partido Comunista legalizado sirve para refrendar la imagen pluralista del sistema republicano. Siempre y cuando no joda en demasía ni ponga en "peligro" las instituciones. Después de todo, hasta en Estados Unidos hay partidos marxistas que cada cuatro años se presentan a elecciones para sacar

90 mil votos, sin dañar en lo más mínimo el santuario del bipartidismo.

CAFIERO PRIMER MINISTRO

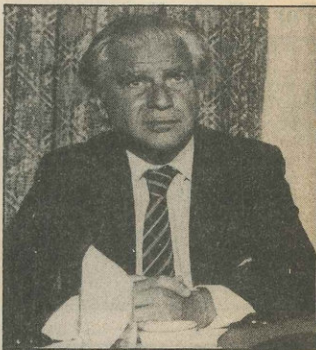
Desde antes del 9 de setiembre, Antonio Cafiero le confesaba a sus colaboradores de su preocupación "por el deterioro de la imagen de Carlos", degradación a la que "él contribuye con algunas actitudes fuera de lugar". Sin embargo el gobernador bonaerense especulaba que la ofensiva contra el candidato peronista desde los medios de comunicación oficialistas recién comenzaría a fin de año.

A partir de ese marco de referencia y desde que los incidentes en la concentración cegetista aceleraron el lanzamiento de las campañas electorales, Cafiero se siente el hombre de reserva del peronismo. "Yo tengo que ser el estadista detrás de Carlos, es necesario que ocupe los espacios que está dejando vacíos", suele reflexionar en su despacho platense, en rueda de intimos. Por eso la figura del primer ministro es la tentación que lo impulsa detrás de la reforma constitucional del alfonsinismo. Una hendidura para acceder al gobierno, si el peronismo triunfante en las urnas ingresara posteriormente en un proceso de disgregación que hiciera necesario apelar a su figura para recuperar la imagen de *seriedad y respetabilidad*.

Cafiero comienza a recuperarse del traspiego en la interna y está cambiando sus

amistades políticas. Ahora reniega de los "jóvenes turcos" (De la Sota y Manzano en primera línea), a quienes responsabiliza de la derrota. Por el contrario, entre mediados de agosto y el inicio de la primavera, Lorenzo Miguel estuvo almorzando en La Plata en tres ocasiones. Encuentros íntimos, para restablecer la estima y avanzar en acuerdos políticos futuros.

El gobernador y el caudillo metalúrgico retrotraen la dinámica peronista a aquella noche de abril, cuando se encontraron en el velorio del padre de Cafiero. "Yo me encargo de bajar a Menem, pero orgánicamente", prometió Miguel antes de retirarse de la promesa. Después De la Sota cabalgó sobre la provocación para alejar a los dos viejos amigos.



EL MANO A MANO DE ANGELOZ

La campaña presidencial de Angeloz estará moldeada a la imagen del candidato. Piensa recorrer los barrios porteños y del Gran Buenos Aires para protagonizar un "mano a mano" con el ciudadano. Será una marcha muy diferente a la del "Menemóvil" aunque no descarta visitar alguna fábrica del cinturón industrial. Los actos masivos serán contados. A lo sumo recorrerá dos ciudades por provincia y no tiene planificado detenerse en una obra en construcción para beber agua de la canilla, como hizo Alfonsín en 1983 en San Juan. El problema del gobernador cordobés es cómo lograr que el partido, el comité de campaña y sus asesores, dejen de lado sus celos de elenco y se pongan a tirar todos juntos del carro.

"Parece que en Buenos Aires están trabajando para Menem", exagera en Córdoba su grupo de asesores, entre quienes se cuenta el ex-cura José Orestes Gaido, director de Radio Nacional de esa provincia. Pero son los mismos que después del 9 de setiembre, cuando el gobernador diviso la oportunidad de diferenciarse del alfonsinismo, le recomendaron que no se "despegue" de la estructura partidaria porque sería su suicidio político.

El comité de campaña agrupa a perso-

PSICOLOGA

Adolescentes - adultos
Honorarios accesibles .
Atención en
consultorio particular

Tel.: 854-0970

Informes: 9-12 hs. / 19-22 hs.

najes resistidos o poco queridos por la militancia partidaria como Juan Manuel Casella, Carlos Perez Llana, Ricardo Yofre y Antonio Tróccoli. La elección para Angeloz no fue caprichosa. Todavía recuerda que, hasta 1985, cuando bajaba a Buenos Aires, eran los únicos que lo recibían amistosamente. Otros, comenzando por la Junta Coordinadora, hacían lo posible para taponarle los caminos hasta Alfonsín. El propio presidente, que bendijo su candidatura a la luz de los resultados electorales de setiembre pasado, ni antes ni ahora cultiva la amistad con su correligionario cordobés.

La metida de pata de Usandizaga, proclamando públicamente que no volvería a votar por Alfonsín —confesión que no casualmente reveló a su regreso de un viaje a Montevideo como acompañante de Angeloz—, resultó demasiado dolorosa para el presidente. No porque un intendente pueda quitarle el sueño; por el contrario, le molestó el silencio del gobernador cordobés, incapaz de retrucar a quien había sido su invitado en Uruguay.

Esa semana Alfonsín y Angeloz habían programado encontrarse en Olivos para mantener un almuerzo de trabajo. El presidente lo estaba esperando para recriminarle que hubiese llevado al "bocón" de Usandizaga en su comitiva. El gobernador aprovechó para quejarse de Dante Caputo, que previamente, el 17 de agosto, había afirmado que "en el '89 hay una opción y esa es la mágica", referencia esotérica a Menem, al disertar en un club nocturno de Suipacha al 900, invitado por el círculo "amigos de la militancia Sergio Karakachoff". En definitiva no hubo sobremesa. Tampoco postres.

ALFONSIN NO ESTA EN LA LONA

Los sucesos del 9 de setiembre desparataron al radicalismo. Todavía en la Plaza de Mayo el aire estaba contaminado por las ácidas emanaciones lacrimógenas, cuando Carlos Becerra pidió cámaras de televisión; usufructuó casi 20 minutos por ATC para explicar a la ciudadanía, con estilo y lenguaje propio de un monje medieval, que el peronismo no es confiable.

Pero la grosería mayor le correspondió a Tróccoli, apelando a la comparación con Ezeiza en el '73. En realidad sería injusto proporcionarle todo el mérito de la gorilada. El libretto se lo apropió Ricardo Yofre, ex-secretario de la presidencia con Videla. El comentario fue descalificado por el partido. Incluso hubo diputados radicales que *off de record* tildaron de "nefasta" la interpretación de Tróccoli. Por el contrario, Angeloz no abrió la boca. Yofre es el segundo coordinador nacional de su campaña.

Después del 9 de setiembre, hasta la Junta Coordinadora de Nosiiglia decidió

"jugarse" por Angeloz, abordando un tren al que antes ya se habían subido Fredy Storani y Leopoldo Moreau. "No es nuestro hombre, ni el candidato ideal, pero por descartar no queda otra, después de compararlo con Menem o Alsogaray", es la explicación de sus cuadros dirigentes y el argumento utilizado para conseguir que finalmente las bases salieran a pintar las paredes.

Sin embargo, la Junta Coordinadora reconoce que en esta campaña la participación de la juventud será menor que en 1983. Igualmente prometen movilizar a sus militantes. "El que no salga a la calle por Angeloz saldrá con las banderas de la UCR." Y si antes buscaban el pelo en la leche, ahora rescatan los aspectos positivos del candidato radical. Por ejemplo, que el gobernador cordobés no es tan privatista porque en 1972 se pronunció a favor de la nacionalización de la banca, coincidiendo con el programa de Renovación y Cambio. O que en su provincia destina el 28 por ciento del presupuesto a la educación. Si bien no niegan que "tuvo dos o tres militantes amigos durante el proceso" prefieren privilegiar su envoltura de demócrata eterno que ofrece en la actualidad. En cuanto al peronismo, van a atacarlo desde la izquierda. "Ya no habla de moratoria", dicen de Menem. Y le enrostrarán a la oposición, durante la campaña, haber frenado en el Senado la ley penal financiera, una medida "revolucionaria". Pese a todo siguen creyendo en esa "revolución". De matriz alfonsinista, por supuesto.

Si el alfonsinismo pretende mantener su identidad sin diluirse detrás de Angeloz, todos los creyentes aguardan que su líder produzca otro milagro, esta vez menos creíble que en 1983, porque la magia de las palabras sucumbe ante la certeza de los acontecimientos.

"Díganle a esos que creen que estoy en la lona, que voy a dar batalla", transmiten hacia abajo los hombres del presidente, adjudicándole la autoría de la frase. Ilusionado con la posibilidad de *cogobernar* desde la silla de primer ministro, opción que le hace a Angeloz la misma gracia que a Menem con Cafiero, Alfonsín no ha precisado si esa batalla será solamente en el ruedo electoral, por mantener su propia iniciativa política, o en ambos frentes.

En todo caso Alfonsín debería comenzar por aceptar que al postulante que Angeloz le imponga al ministro de Economía (Juan Carlos Pugliese suena fuerte) si la inflación se devora para siempre a Sourrouille. Cualquier cambio alivianará el partido del lastre del desaliento y el disenso interno, aunque ya resulte tarde para creer en las lágrimas de los cocodrilos que saldrán a la calle al grito de "¡se puede, se puede!", para vendernos una nueva y milagrosa fórmula contra la mishadadura. □



MUSICOTERAPIA PARA MUSICOS

MT.P.M. Una tecnología terapéutica creada para solucionar la problemática específica del músico y /o estudiante de música. Tratamientos grupales (grupos reducidos) e individuales.

Musicoterapeutas:

LILIANA ARDISONE • DIEGO SCHAPIRA
Solicitar entrevistas al 83-8629
(dejar mensaje) y 826-3512

CENTRO PSICOANALITICO

Coordina y dirige
licenciada **Silvia PASIK**,
psicóloga UBA

ASISTENCIA
DOCENCIA

Deje su mensaje al 826-7889
y le informaremos

Importación directa de España

Prometeo LIBROS

Nicolás: La cuestión
homosexual

Varios: Revolución y
democracia en Gramsci

Artous: Orígenes de la
opresión de la mujer

Goldmann: La creación
cultural en la sociedad
moderna

Reed: La evolución de la
mujer; del clan patriarcal
a la familia patriarcal

Gorz: Adiós al
proletariado

Lowy: Los marxistas y la
cuestión nacional

Envíos al Interior
Corrientes 1920
1045 Buenos Aires
Tel.: 953-3412

UBALDINI EN LA CUERDA FLOJA

EL MALESTAR DE LOS CUERPOS ORGANICOS

Por Juan José Salinas



Dentro de un mes estatutariamente deberá celebrarse el congreso bianual de la CGT. Habrá llegado entonces el momento de que "los 15" intenten ajustarle las cuentas a Saúl Ubaldini. A diferencia de lo que sucedió en el comité central confederal, en el que los votos son uno por organización, en el congreso vale la cantidad de afiliados.

Estos días Lorenzo Miguel se encontró al menos tres veces con Antonio Cafiero. El secretariado de la central obrera se reúne, una y otra vez, con un temario excluyente. ¿Qué hacer para llegar al año que

El sentido común indica que en un país donde día a día crece la cantidad de desocupados, los salarios se reducen y la miseria orondamente se pasea, los sindicatos deberían ser los encargados naturales de levantar el sólido dique capaz de contener la marea del apocalipsis. Sin embargo, sucede exactamente lo contrario. La puja entre los sectores que componen la cúpula cegetista refleja, de algún modo, los diferentes modelos de nación que ellos encarnan. Y como más vale pájaro en mano, algunos temen que llegue el día en que Saúl querido deba ceder su campera a un heredero aún menos confiable.

viene, a mayo, a las elecciones, y claro, antes sortear el escollo del Congreso? Que no es el único, por cierto. El principal motivo de preocupación de la cúpula cegetista es la situación económica. El gobierno se resiste a aflojar el puño; alega que no tiene nada para dar, que la inflación está bajando y eso es todo lo que hay para ofrecer. Las protestas espontáneas se generalizan. Por las facturas de luz, por ejemplo. Pero después de los incidentes de Plaza de Mayo, la CGT no parece querer más lola (fue una provocación, pero igual el peronismo perdió un millón de votos, exagera alguno de sus dirigentes) y se mueve como si la espada de Damocles de un golpe militar se bamboleara sobre las cabezas de todos. *No queremos desestabilizar: si encabezásemos todas las protestas espontáneas que se avecinan y las que ya se están produciendo, esto sería el caos social. Estamos sentados en un polvorín: hay un millón setecientos mil desocupados totales y el sueldo mínimo está muy por debajo de lo que perciben los jubilados, que no alcanza no digamos para comer; tampoco para comprar escarbadientes, confía uno de los ocho miembros del secretariado.*

El mayor problema de los sindicalistas es que Menem no sólo no les "baja línea" sino que ni siquiera les guiña un ojo. No saben dónde está, ni qué hace, y la CGT necesita —como siempre— que el Partido Justicialista fije posición para discutir cómo se articula ésta con sus deman-

das.

No se concibe a sí misma más que ocupando ese tercio del poder que Perón siempre le prometió. A diferencia de los gremialistas de un partido laborista europeo, los de la CGT, divididos, como aquellos, en varias corrientes, se muestran incapaces de elaborar políticas, incluso una sindical, que trasciendan el cortísimo plazo.

Es que los proyectos de "los 15" son, respecto a los de Víctor De Genaro, José Pedraza, e incluso a las necesidades de Saúl Ubaldini, sencillamente antagónicos.

Y también muy contradictorios con los de Lorenzo Miguel, a quien erróneamente se asimiló muchas veces sin más con "los 15".

Estos están fuertemente ligados a "los capitanes de la industria" y pretenden asociarse a la modernización en ciernes, ésa que prometen tanto Angeloz como Menem.

Lorenzo sueña con un país que al menos recupere parte del mercado interno que alguna vez tuvo. Las industrias metalúrgicas instaladas en Argentina, en efecto, dependen en gran medida de que se produzca una mínima reactivación.

Los "25", el sector más ideologizado y coherente, parece haber perdido la brújula luego de apostararlo todo por Cafiero. Este se ha retraído a gobernar su provincia y Menem no desea comprometerse. De los demás políticos justicialistas me-

por no hablar: no quieren malquistarse con *Carlitos* y algunos de ellos —como Carlos Grosso—, sostiene, en procura de seducir a la clase media, un discurso decididamente antisindical.

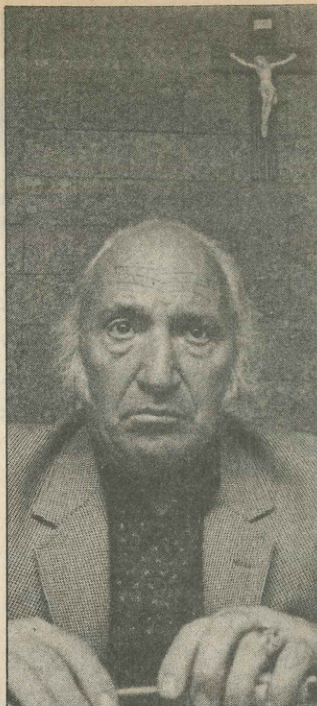
Si Menem lo apoyase, “los 15” no tendrían problemas en decapitar a Saúl. Sin su apoyo, intentarán igualmente cambiar el secretariado de la CGT, ubicando en él muchos de sus pesos pesado, de manera que Ubaldini sea una figura decorativa. Con este panorama, no se entiende a algunos progres que aprovechan para arremeter ahora contra el secretario general.

Si alguien lo voltea a Ubaldini, no será por sus defectos sino por sus virtudes. Sobre todo lo de representar, aun con vacilaciones, a la Argentina que no tiene lugar en los planes del capitalismo modelo Singapur que impulsan Triaca, West Ocampo y el *gitano* Cavalieri. A los excluidos en el esquema mezquino de país chico.

LAS SOBRAS, AL TACHO

Cuarenta y dos de cada cien habitantes del Gran Buenos Aires, no tienen agua corriente y 56 carecen de cloacas en sus viviendas. La mitad de los chicos está desnutrida según las pautas de la Organización Mundial de la Salud y 40 de cada cien pibes menores de dos años no reciben la alimentación mínima como para desarrollarse bien. En los próximos años estos argentinos subalimentados, cuya inteligencia y capacidad de concentración serán deficientes, intentarán acceder al mercado laboral. Todo indica que no lo lograrán y que, si lo consiguen, no permanecerán mucho tiempo siquiera en trabajos repetitivos, insalubres y pésimamente remunerados.

En la última década, treinta de cada cien trabajadores industriales, la mayoría calificados, fueron expulsados del mercado laboral. Un 22 ciento de los hogares es rematadamente pobre: 16 por ciento está compuesto por personas que no pueden cubrir ninguna de sus necesidades básicas.



Al ser entrevistados, estos ciudadanos de tercera clase coinciden en expresar con pluralidad de voces que “se agotó un camino para construir la vida y que ese modelo agotado aún no fue sustituido por otro”; que perciben agudamente “el desfase entre las expectativas aprendidas (lo que se mama a través de la educación, de la televisión, etc.) y su necesidad de cumplimiento” o, lo que es lo mismo “la brecha entre lo que debe esperarse y lo que objetivamente puede alcanzarse”.

“Las redes y lazos informales de solidaridad mutua, sobre bases familiares o vecinales aparecen como respuesta a la

crisis. Pero la defensa planteada frente a la situación socio-económica implica también infinidad de rivalidades y competencias”, por ejemplo “el antagonismo entre vecinos y villeros (como en Ciudad Evita) o entre los ciudadanos que pagan la luz y los *colgados*, entre quienes trabajan y quienes viven de la caja PAN”.

No son datos y conclusiones aportados por el MAS sino por la licenciada María del Carmen Feijóo, encargada de hacer una evaluación sobre cómo era recibida la Encuesta Permanente de Hogares y de la Pobreza en Argentina que realizó el INDEC con asistencia crediticia del Banco Mundial. Y, antes que en *El Porteño*, fueron publicadas en una revista que dista años luz de ser de barricada: *Dinero*.

Para Feijóo está claro que los jóvenes ocupados consideran el trabajo sólo como “una estrategia de sobrevivencia”. Adquieren experiencia laboral sobre la base de intermitentes pero numerosas entradas y salidas al mercado laboral. Es que, casi siempre, se trata de trabajos y remuneraciones que no permiten que —como se decía en los sesenta— nadie se realice. Tener un empleo está desvalorizado como bien. Ya no seduce casi a nadie. Los jóvenes sobrevaloran el cuenta-propismo y dan lo que no tienen por hacerse de unas zapatillas de marca, más caras que un buen par de zapatos de cuero, en el país de las vacas.

Y se trata de que este panorama no mejorará un ápice —al menos durante muchos, demasiados años—, con el tipo de reconversión industrial que el capital puede ofrecer en estas latitudes.

En muchas mejores condiciones, los desocupados se convirtieron en Europa en una presencia endémica. No son producto de una situación coyuntural derivada del cambio de ocupaciones, sino de otra estructural, que afecta al 11 por ciento de la población, convertido así en *ejército de reserva*. Los sistemas de seguridad que garantizan gran parte del salario caído a los desocupados amenazan con saltar por los aires: sobre los 20 millones de desempleados, las estadísticas indican que 16 permanecieron en esa condición al menos un año.

En Argentina no hay seguro de desem-

Para los que nunca se animaron a meterse en un trabajo corporal porque piensan que esto no es para ellos:

PARA HABITARSE COMO CUERPO EMOCIONADO

BIODINAMICA EMOTIVA

Lic. Susana Benveniste
Ecuador 455, Capital • 797-6718

LIBROS
VISTO Y OIDO

• PSICOLOGIA • SOCIOLOGIA

Cuenta corriente - Tarjetas de crédito
Pedidos telefónicos - Entrega a domicilio
ECUADOR 1386 - BUENOS AIRES - Tel.: 84-1167

pleo y los proyectos en danza prometen cubrir apenas un porcentaje infimo de sueldos que de por sí ya son irrisorios.

Y allí, como aquí, el pleno empleo, esa clásica meta sindical, parece inalcanzable.

LA PATRIA RECONVERTIDA

La reconversión que ansian "los 15" tiende, aun con matices, a dividir a los trabajadores en tres grandes bloques; el de una *aristocracia obrera* de las fábricas y servicios más concentrados, ligados a las industrias *de punta*; una gran masa de trabajadores condenados a vegetar con sueldos cada vez más escuálidos (estatales, pertenecientes a empresas volcadas prioritariamente al mercado interno, sobre todo pequeñas y medianas) y por último quienes trabajan intermitentemente en la economía sumergida, es decir en negro, carentes de todo beneficio social.

No es un secreto que Ubaldini ostenta simbólicamente la representación del segundo y tercer grupo. A los trabajadores cada vez más *marginalizados* (no marginales por vocación, tal como parece ser el mensaje continuo de los medios, que suelen estigmatizar como culpa el ser pobre) por la desindustrialización.

¿Cuál es el modelo de país que quiere la CGT? Es un misterio. La discusión ideológica parece estar liquidada. Todo es corto plazo. Discusión de lo urgente, jamás de lo importante. Es evidente que cualquier modelo moderado, emparentado con la socialdemocracia, exige la presencia de un estado fuertemente redistribucionista. En Suecia, por ejemplo, los impuestos llegan al 50 por ciento de las ganancias netas y sin embargo la Volvo no huyó espantada a instalarse en Hong Kong. Esos impuestos redistribuidos hacen que prácticamente la totalidad de los suecos pueda adquirir automóviles y permite simultáneamente la robotización. La Volvo no depende enteramente —ni mucho menos—, de los avatares del mercado externo, donde debe competir con



muchas marcas europeas, japonesas y norteamericanas.

En Argentina, en cambio, la *modernización* se basa en otros modelos: Singapur, Taiwan. Una especie de Hong Kong aunque, eso sí, rodeada de mares verdes con vacas encima y gas abajo.

Para dolo apunta Menem está confuso, pero no tanto: en un país donde las grandes empresas practican la evasión fiscal a gran escala por norma y donde los tributos son regresivos (paga más el que menos tiene) ha prometido que los reducirá en un 50 por ciento.

Sin tener otro lugar donde depositarse,

las expectativas cada vez más acuciantes de los trabajadores, peronistas y no, se detienen en la CGT. ¿En qué consistirá su famoso *Plan de lucha*? Los "15" no quieren ni oír hablar de él: todo puede resolverse (para ellos) en paritarias, alegan. Lorenzo persigue un acuerdo global con el poder político a fin de reflotar las "62" y no tener que compartirlas con aquéllos hasta el punto de no poder manejarlas. Los "25" y el ubaldinismo, nucleados en la mesa de *enlace* no atinan a dar una respuesta clara.

Con virtudes y defectos, Saúl Ubaldini representa una mecánica —aun monótona, parcial y de corto alcance— de neta oposición al vaciamiento del país y el confinamiento de los trabajadores marginalizados en ghettos. Y si alguna vez Hebe de Bonafini fue golpeada en las inmediaciones del edificio de la calle Azopardo, hace poco ella y otros muchos integrantes de los organismos de Derechos Humanos han entrado por la puerta grande y ocupado el histórico salón "Felipe Vallejo" en lo que constituyó una reparación histórica.

Lejos quedó la CGT que se opuso a Bernardo Grinspun con un plan elaborado por la UIA y la Sociedad Rural. La de hoy al menos convoca a *encuentros de la cultura popular* y muestra una incipiente tendencia a hacer oír su voz en temas no limitados estrictamente a la puja redistributiva.

Es curioso que sea entonces ahora cuando algunas baterías se descargan sobre él. Desde los intereses de conjunto del pueblo es fácil darse cuenta que es mil veces mejor un Ubaldini, aun vacilando, que un José Rodríguez decidido, por dar sólo un ejemplo. Y que si rueda la cabeza de Saúl, no será para que ocupe su lugar algún discípulo de Agustín Tosco.

En el sostenimiento del *Tata* al frente de la CGT y la existencia de un secretario de lo que hegemonizado por "los 15" reposa la posibilidad de que en los próximos tiempos la central obrera continúe y profundice el camino emprendido en estos meses.

Una central de trabajadores fuerte y capaz de intervenir con peso en el diseño de una política de redistribución planificada y constante de la fuerza de trabajo asalariada, a fin de garantizar la producción y los sueldos y proponer que todos trabajemos menos (pero que todos trabajemos), ya que el pleno empleo a jornada completa se ha convertido en una quimera, va a ser imprescindible en los duros tiempos que se avecinan.

Y para eso el único camino es fortalecer a Ubaldini a la par que exigir a la CGT que cumpla un papel políticamente más activo en defensa de los intereses de los trabajadores, como asalariados y también en las demás facetas que hacen a la vida cotidiana.

En el peronismo, nadie lo hará por ella. □

AHORA:
SOLIDARIDAD SOCIALISTA
TODOS LOS MIERCOLES
EN LOS KIOSCOS

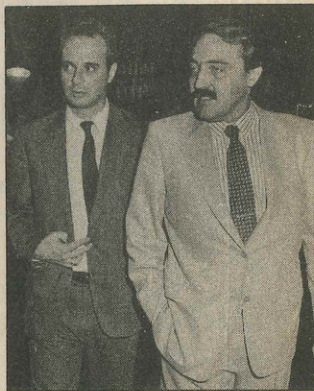
POR EL FRENTE DE IZQUIERDA

Escribe **LUIS ZAMORA**

DIALOGOS AMABLES

Entre guiños y bromas, los imputados por la represión del día 9 conjuraron la tormenta con el pararrayos de la concertación. En tanto se bombardeaba intermitentemente los medios con fotos deladoras y videos de correlación fraguada, el peso de los hechos, como una estocada de machete, terminó cayendo sobre la cabeza de esa nueva sinarquía conformada por activistas, hinchas de Boca y villeros.

Por Eduardo Aliverti



Y bueno, si algunos de los nuestros provocaron, algunos de ustedes se afanaron la ropa...". Je. No hubo diario que no tomara como *salida ingeniosa* o de *distensión* la escasamente fina ironía del *Coti*, durante lo que debió haber sido un trámite interpellador y terminó siendo un amable cambio de ideas con la bancada de senadores peronistas. El hecho fue posterior al emotivo besamanos del ministro del Interior con los honorables servidores del orden heridos el viernes 9. Pasado casi un mes, no trascendió que Nosiglia se haya distendido allí con Pirkler al estilo de "Y bueno, si algunos de ustedes provocaron algunos de nosotros afanamos electoralmente un tiro p'al lado del justicialismo = violentos = golpe, si gana Menem". Je.

Resulta que haber visto al ministro codo a codo con el comisario, obviamente más cerca del ¿de qué se ríe? que del somos mucho más que dos, trajo recuerdos poco gratos. Al fin y al cabo, aunque medio truncas, los radicales podían mostrar alguna que otra bandera de haber respetado actos opositores sin intimidarlos con los muchachos de azul. Esta vez, la velocidad con que parieron gas y bastón demostró que había eyacuación precoz prevista y, más aún, que no se preocuparon demasiado en hablarlo preventivamente con Pirkler en las seguras visitas que hicieron a su consultorio antes del acto, por esas cosas de garantizar seguridad y evitar desmanes.

Los manipuladores de opinión hicieron tras los hechos un buen trabajo, pero un elemental relevamiento del juicio callejero que surgió poco efecto: en términos menos cuidados, la gente no es bouda. Hubo un enorme esfuerzo, liderado por los noticieros de la televisión gubernamental, por remitir a no especificados *nostálgicos de la violencia* el origen del

asunto. Un símil del muñozista "inadapados" que incluso dejó trascender acusaciones a la barra brava de Boca por el lanzamiento de la primera piedra, en su sentido literal y bíblico. Para seguir con la figura, o para contestarle, puede decirse que el equipo del Ejecutivo formó con Nosiglia al arco; Villarruel, Mónica; Pirkler como volante de contención y Tróccoli al ataque. No son once porque no dio más que para una formación de Papy fútbol. Sólo un profundo amor a la camiseta radical, no muy común en estas épocas, podía dejar paso a una defensa de la policía sin, siquiera, adoptar algún *cuestionamiento* demagógico (hablar de "excesos", por ejemplo), para disimular un rato. Fue y será siempre obvio que, aun en la absurda hipótesis de que los servicios no tengan nada que ver en la provocación de violencia y que si sean responsables los agitadores profesionales de siempre, jamás puede justificarse que todo el mundo cargue indiscriminadamente una represión brutal. Lo cual, de paso, quedó traslucido de forma notable en las mismas tomas y videos del gobierno, que en ese sentido actuó hasta con infantilismo: la imagen de pieles oscuras destrozando Modart fue menos acompañada por: "mirá estos negros de mierda", que por "¿y la cana dónde está?".

Nada de todo esto desentraña el verdadero meollo. Contestarle a cómo fueron los orígenes de la represión no sirve para responder sobre su nacimiento desde la intencionalidad del sistema. Igualmente, es atractivo sumarse a las lucubraciones acerca del interés de campaña electoral que habrían tenido los radicales primeros, en la asociación de peronismo con violencia, y el peronismo después, al replicar con un paro que tuvo más que ver con la personalidad de Ubalini que con la convicción de Menem, Cafiero y compañía, pero sin

que tampoco hayan movido demasiado para evitarlo. Atractivo diagnóstico, entonces, pero también insuficiente.

En tanto se coincida con que las características de esta democracia no alteraron sustancialmente las relaciones de poder entre la administración política nacional y los grandes grupos de la burguesía industrial y financiera que controla tanto la producción como la riqueza, enmarcados ahora en un proceso de reconversión capitalista cuya ejecución no pasa por distribucionismo estatal sino por la inversión en áreas que requie ren cada vez menos mano de obra: si se acuerda con que ese proceso de salarios bajos y desocupación no necesariamente conduce al estallido social en tanto no se lo promueva y conduzca, pero sí a un crecimiento de la protesta trabajadora que en algún momento se tornará imprevisible, y si se entiende que los brazos armados del sistema para reprimir ese avance siguen siendo los mismos de siempre, nos acercamos al juicio mayor. Es decir, la reiteración de que la historia es sabia al enseñarnos que en toda etapa de tensión política, o de descontento popular en rápidas vías de desarrollo, el poder avisa, y cumple, que si sus razones no son comprendidas de buenos modales habrá que entenderlas a gas y bastonazo limpio.

El resto, es decir, el que siempre vaya a encontrarse una piel oscura, un villero, un activista de la barra de Boca a quienes echar la culpa, no deja de ser la anécdota por la cual se empieza. □

EL DEMONIO MAS TEMIDO

Por Jorge Cicuttín



Si de lejos se ve más claro, mirar en perspectiva el caso Juliana, los desprocesamientos a militares, la represión de Plaza de Mayo y el encarcelamiento de Graciela Daleo indica que, de los dos demonios, hay uno que es más demonio que el otro. Adivine cuál.

Miedo: "La gente estaba participando bastante, pero desde el viernes muchos dejaron de venir. Después de los palos en Plaza de Mayo a la gente le agarró miedo. Que querés que te diga, mi mujer no está acá porque acompañó a mi hijo a la marcha por el boleto estudiantil. Después de lo del viernes no lo íbamos a dejar ir solo" (Mario Torres, vicepresidente del Consejo Vecinal de Villa Lugano).

Eficacia: "No hay que hablar de represión, la Policía actuó como correspondía, con eficacia" (Enrique Nosiglia, ministro del Interior, un día después del viernes 9 de setiembre).

Ya despojado del molesto corsé ministerial, el antecesor de Coti, Antonio Tróccoli, llegó más allá y, con gran soltura de lengua, comparó lo ocurrido en el acto de la CGT con la matanza de Ezeiza, 15 años atrás. Sin ir más lejos, el candidato presidencial del radicalismo, Eduardo Angeloz, simplemente alertó sobre algo que él entiende tan natural como que siempre llueve de arriba para abajo: esta violencia es una muestra de lo que ocurrirá si el peronismo vuelve al poder.

Desempolvar los viejos fantasmas. Poner en escena —televisiva fundamentalmente— la "violencia popular" como forma de justificar / anticipar la violencia oficial. O la violencia oficial anticipándose a una movilización popular fruto de la bronca creciente, lo que la justifica *per se*. Y el miedo le entra tanto al trabajador invitado nuevamente a quejarse en la Plaza de Mayo, como al vecino participante de un cacerolazo o al adolescente que reclama por el boleto estudiantil.

"Durante la década del '70 la Argentina fue convulsionada por un terror que provenía tanto desde la extrema derecha como de la extrema izquierda". Así comienza el informe final de la CONA-

DEP. En 1984, junto a la aparición del *Nunca más*, desde el poder se lanzó la teoría de los dos demonios: con una continuidad que no ofrece resquicios para diferencias, a la aparición de grupos subversivos le sucedió la represión militar, las desapariciones, la tortura, los campos de concentración. Ambos extremos, opinó entonces el gobierno, ocupan el mismo espacio en la balanza.

Cuatro años después, también desde el poder, se propone otra vuelta de tuerca a la teoría de los dos demonios. Una vuelta necesaria para acompañar con armas legales el creciente proceso de derechización que tiene como protagonistas tanto al oficialismo como a la principal oposición.

El demonio de la derecha, en el comienzo de la etapa democrática clara e indudablemente representado por los militares y paramilitares, se desplaza hoy hacia sectores que el mismo poder reconoce como "perejiles": grupos filonazis como Alerta Nacional, carapintadas clandestinas, bandas fascistas desbaratadas por la Policía. Mientras tanto, el viejo demonio verde oliva es beneficiado con desprocesamientos —leyes de obediencia debida y punto final mediante— y recibe aplausos y reconocimientos desde el poder civil que no duda, farsa de Monte Caseros mediante, en llamarlo "Ejército de la democracia".

El demonio de la izquierda vive otro desplazamiento. Ante la ausencia de subversión armada, el ataque se vuelve sobre organizaciones barriales, militantes de asentamientos, banderas de lucha de los derechos humanos contra las que nunca antes se habían animado —los niños desaparecidos—, activistas de izquierda y anteriores víctimas de la dictadura militar.

Victimas: El miedo volvió, con un ojo

Las cacerolas ofrecieron las primeras abolladuras cuando la vieja camioneta Dodge —color celeste oxidado— frenó por tercera vez en la esquina de Riestra y Murgiondo, en Villa Lugano. Decidido, el chofer, uno de los más entusiasmados con el "cacerolazo" para protestar por los aumentos de tarifas, agarró el micrófono. Los dos parlantes resonaron en el techo de la vieja camioneta: "Señor vecino, no tenga miedo, ésta es una manifestación pacífica, anímese, venga a defender sus derechos, no tenga miedo". Miró a los costados, algunos seguían acercándose, implementos de cocina en mano, pero el número de manifestantes era mucho menor que el esperado.

mirando los diarios y con otro el futuro. Volvió con los asesinatos de jóvenes que trabajan en barrios carenciados, caso Solano. Porque el tema de Juliana Sandoval hizo renacer la angustia en muchos pequeños que recuperados de las manos de sus captores retornaron con su familia legítima. Volvió porque, independientemente de cómo se iniciaron los incidentes en Plaza de Mayo, la policía reprimió como en sus mejores épocas, con saña e indiscriminadamente, a quienes se animaron a manifestar contra la política económica.

Volvió también acompañando los desprocesamientos masivos de militares cuya participación en secuestros, torturas y asesinatos quedaron definitivamente comprobados. Pero la presión hecha en ese sentido por la actual conducción del Ejército, fundamentalmente a partir del lavado de cara que pretendió ser Monte Caseros, convirtió a 1988 en un año ideal para concluir rápidamente con los juzgamientos y dejar sólo a unos pocos en manos de la justicia civil.

En los casos del punto final y la obediencia debida, el gobierno le sirvió a la Justicia las armas necesarias para atender los reclamos de las Fuerzas Armadas. En otros casos, los argumentos legales. A tal punto que hicieron más evidentes que nunca las diferencias entre legalidad y legitimidad, cumplieron el papel de ariete para desandar los progresos que en materia de derechos humanos se habían logrado en cuatro años de proceso democrático.

Ni siquiera sirvieron como vallado contra la aplicación de la ley de obediencia debida las declaraciones del ex general Carlos "Pajarito" Suárez Mason, quien tranquilamente explicó cómo los jefes de subzona —incluidos entre los beneficiarios de esa penosa ley— tuvieron capacidad de decisión sobre la vida y la muerte de las víctimas que capturaban. Los generales Andrés Ferrero y José Montes, por ejemplo, a cargo de subzonas que dependían de Suárez Mason —regenteaba personalmente 43 centros clandestinos de detención—, fueron desprocesados este año, amparados por esa ley.

El caso de Juliana Sandoval significó, sin duda, el ataque más enardecido, fuerte y planificado que recibieron los organismos defensores de los derechos humanos en los últimos años. Desde distintos sectores, aún algunos reconocidos como progresistas, se le brindó a la derecha el armamento más necesario para bastardear y poner en duda un tema con el que nunca se había animado hasta entonces por parecerle a toda la sociedad como inatacable: la devolución a sus familiares de los niños secuestrados o nacidos en cautiverio. Con el matrimonio Treviño-Rivarola a la cabeza, se vendió a la sociedad —y ésta compró aliviada— una historia que justifica el robo de niños y que

desplaza de su verdadero rol de víctimas para convertirlos en egoístas dignos de ser odiados a dos padres —el matrimonio Fontana— a los que les mataron una hija y robaron una nieta.

Es la otra vuelta de tuerca. Un juez subrogante, Alejandro Sañudo, intentó primero sacar a la chica por los techos del juzgado, después llegó a pensar en una grúa para hacerlo por una ventana, pero, ante la mirada de terror de los psicólogos presentes, se definió finalmente por entregar a Juliana, en plena noche, con un nutrido grupo de policías antimotines con armas largas y garrotes. Para anular el fallo del juez Juan Ramos Padilla, Sañudo se basó en los informes de un perito que, luego reconoció, ni siquiera había visto a Juliana antes de fijar su posición sobre el tema.

Opiniones: "Está loco, así la chica va a revivir su anterior secuestro", gritaron casi a coro las tres psicólogas cuando el juez Sañudo les comentó su idea de sacar a Juliana del juzgado de Morón en la noche, con la policía y por los techos. "Está bien, para nada va a ser traumático, cómo va a ser traumático que vuelva con sus padres (adoptivos)", sentenció en cambio el doctor Gorrutti, perito de los Treviño y en cuyo informe se basó el juez para decidir la suerte de Juliana.

Testimonio: "... José le contó a su esposa que la hijita de ambos, Josefina —de 5 años y medio de edad— había estado presente en una de las sesiones de torturas. La habían hecho presenciar el sufrimiento de su padre, para que éste hablara (...) Cuando María Luisa le preguntó a su padre, el doctor Sánchez Sarmiento, defensor de la Justicia Federal, cómo murió Josefina, éste le contó a los pocos días de llegar, la niña había sacado del cajón de un mueble el arma que el abuelo tenía en su casa, y se había disparado un tiro" (testimonio de Alicia B. Morales de Galamba, legajo N° 5187, CONADEP).

Mientras la escena "oficial" mostraba a la sociedad el dolor desgarrador de los Treviño y alertaba, generalizando hasta lo absurdo, que a partir de la decisión de Ramos Padilla ninguna pareja argentina que hubiera adoptado un niño estaría a salvo de que se lo quitaran, las Abuelas de Plaza de Mayo reconocían con dolor: "En los últimos días muchos de los niños recuperados están sufriendo problemas de salud, de conducta; es que viven como propio el caso de Juliana y tienen miedo que se los vuelvan a llevar".

La escena oficial no registró ese temor. Sólo hubo lugar para los reclamos de los Treviño. "Juliana es el ejemplo de lo que suponíamos que sucedería cuando encontramos a nuestros nietos en manos de un sector social de poder", denunciaron las Abuelas. Tampoco hubo espacio para responder una pregunta que intentaron hacer pública algunas mujeres que pasaron por los campos de concentración de

Feria permanente
del Libro Político

OCTUBRE
Feria de Narrativa

Feria permanente
del Libro Político



Avda. Corrientes 1988

ARQUITECTO
R. LIVINGSTON

CONSULTORIO
DE ARQUITECTURA

362-0586

La música puede ser
placentera a través
de la guitarra

ARMONIA
CANCIONES
TECNICA

Alfredo: 99-7500



2531, CONADEP).

Donde la vuelta de tuerca y el desplazamiento de los demonios se hace más evidente es en el caso de Graciela Daleo, quien desde la noche del martes 6 de setiembre ocupa una celda en la cárcel de mujeres de Ezeiza. Revocando un fallo de la Cámara Federal de San Martín, el juez Carlos Luft decidió que Daleo es "partícipe necesaria" en el secuestro de los hermanos Born y denegó su excarcelación.

Militante peronista, Daleo es una de las pocas sobrevivientes de las atrocidades vividas en el campo de concentración de la ESMA. También es una de las víctimas que se atrevió —a pesar de las innumerables amenazas contra su vida— a presentarse como testigo en el juicio contra las juntas militares del Proceso. En plena dictadura, recordó en la audiencia pública, fue secuestrada por un comando paramilitar mientras viajaba en subterráneo, ante la vista de todo el mundo. En el quinto año de la democracia, también ante la vista de todos, Graciela Daleo continúa hoy en una celda en Ezeiza mientras que quienes la torturaron en la ESMA, reconocidos públicamente con sus grados militares y nombres, están libres, desprocesados por la justicia civil.

Es el mismo sistema legal que un par de meses atrás cerró el caso de los asesinatos de Javier Sotelo y Agustín Romero —militantes de las comunidades cristianas de base, en San Francisco Solano—. La jueza Sara Berta Rodríguez, tras una pericia psiquiátrica, declaró enfermo mental y por lo tanto sobreseyó definitivamente a quien fuera el único imputado en el caso, Oscar Franciforte, un chanchero del barrio. "Todavía, los verdaderos asesinos nos amenazan todos los días en el barrio", denuncian asiduamente los miembros de la denominada Comisión de Amigos y Familiares de las víctimas, quienes no tuvieron más opción que agruparse para evitar las represalias. Esto ocurre en el mismo barrio en donde, en julio pasado, Patricia Cuenca, militante de organismos barriales, estuvo desaparecida durante dos semanas. El antecedente de los jóvenes Sotelo y Romero sirvió para

evitar nuevas denuncias públicas.

En el quinto año de gobierno constitucional, otra marca del retroceso en materia de derechos humanos es el retorno de la Policía de gatillo fácil, escudada bajo los reclamos de mayor seguridad que llegan desde los diversos sectores de la sociedad y que desde el poder se ocupan en relativizar permanentemente las razones económicas del aumento en la delincuencia. Ante la falta de policías, la respuesta que ofreció el intendente de Morón y uno de los hombres fuertes del enemigo, Juan Carlos Rousselot, fue la de movilizar en vehículos municipales a ex integrantes del Comando de Organización bajo el angelical nombre de "vigías de la comunidad". Por el momento, el proyecto está congelado, pero la respuesta que dio la población no fue lo suficientemente fuerte como para frenar definitivamente la idea del ex conductor televisivo y hombre de confianza de José López Rega.

Hasta el momento, el comportamiento de la Justicia anudó perfectamente bien el proceso de derechización con la necesidad de ofrecer una respuesta "le gal" ante cada denuncia hecha desde la izquierda. Una metodología pacífica salvo raras excepciones, como la represión que sufrieron los estudiantes secundarios frente al Palacio Pizzumo. Pero el 9 de setiembre marcó un cambio importante en la estrategia, en el que del expediente y el estrado judicial se pasó al bastón, las balas de goma y los gases lacrimógenos. Frente a este hecho, desde el gobierno se prefiere hablar de eficacia en lugar de represión, se elige pasar por televisión imágenes con claros intereses electoralistas. Como en la dictadura, se iguala una manifestación popular con la violencia, la barbarie.

El interrogante es qué vuelta de tuerca necesitará en el futuro dar el gobierno para ponerle un freno a esos policías que, en medio de la represión del viernes 9, mientras en el interior de un celular golpeaban con sus bastones a un joven manifestante, le repetían a modo de consigna: "Gritá muera la democracia, gritá muera la democracia, carajo". □

la dictadura: "¿Se imaginan lo que es parir un hijo en un centro de detención?"

Testimonio: "...ella era primeriza y tenía 17 ó 18 años. Por fin, después de 12 horas se la llevaron a la cocina y sobre una mesa sucia, con la venda en los ojos y frente a todos los guardias, tuvo a su bebé ayudado por un supuesto médico que lo único que hizo fue gritarle mientras los demás se reían. Tuvo un varón al que llamé Leonardo. La dejaron 4 ó 5 días con él en una celda y después se lo llevaron diciéndole que el coronel quería verlo. Apparently alguien llenó una planilla con los datos del bebé..." (testimonio de Adriana Calvo de Laborde, Legajo N°

OTRO MODO DE VERNOS

el ARGENTINO

QUINCENARIO

DE INFORMACIÓN ACTUALIZADA

HECHO DESDE LA GENTE

Consejo Editorial:
Miguel Altamirano
Carlos Chacho Alvarez
Luis Brunati
Jorge Busti
Horacio Caracotche
Alberto Celentano
Emilio Corbiere

Victor De Gennaro
Luis Manrique
Mario Mazzitelli
Marco A Micheli
Ricardo Molinas
Teresa Parodi
Mary Sánchez
Jorge Spilimbergo

Buenos Aires

es Cultura

Teatros

Teatro Colón
Teatro Presidente Alvear
Teatro Municipal General
San Martín

Museos

Museo de la Ciudad
Museo de Artes Plásticas
"Eduardo Sívori"
Museo de Motivos Argentinos
"José Hernández"
Museo de Arte Hispanoamericano
"Isac Fernández Blanco"
Museo del Cine
"Pablo C. Ducrós Hicken"
Museo de Arte Español
"Enrique Larreta"
Museo de Arte Moderno
Museo Histórico de la
Ciudad de Buenos Aires
"Cornelio Saavedra"
Instituto Histórico de la
Ciudad de Buenos Aires

Centros Culturales

Centro Cultural General San Martín
Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires

Radio

L.S.1 Radio Municipal de la
Ciudad de Buenos Aires

Bibliotecas

Dirección General de Bibliotecas

Zoológico

Jardín Zoológico

Planetario

Planetario de la Ciudad de Buenos Aires
"Galileo Galilei"

Direcciones Culturales

Dirección General de Educación
Artística y Especial
Dirección de Turismo

Música

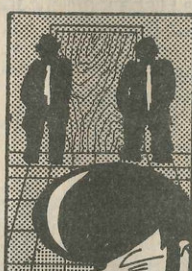
Centro de Divulgación Musical

Programas

Programa Cultural en Barrios
Programa Cultural en Universidades



Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires



The Posta Post

SAADI, EL MAS VIVO DE TODOS

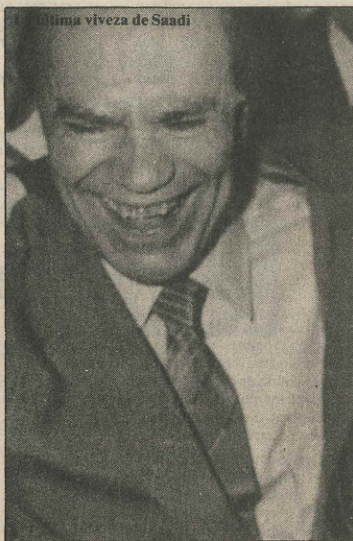
El genio político lo siguió al legendario *Vicente Leóndidas Saadi* hasta su propia tumba. La obra póstuma del caudillo feudal de Catamarca fue la constitución del *Frente de Unidad y Solidaridad Constituyente*, con la inclusión de dirigentes del peronismo, el Partido Federal, Demócrata, PI y el radicalismo, entre otros, con el que impuso a la totalidad de los delegados constituyentes.

Sabio como el *viejo Vizcacha*, consiguió la fractura de los partidos opositores, los que no avalaron la actitud de algunos dirigentes de aliarse al PJ, pero pese a ser sancionados por los mismos, ya tienen asegurada una jugosa jubilación como legisladores.

Las concesiones no pararon allí. Se comenta con curiosidad que por las calles catamarqueñas lucen flamantes cero kilómetro tanto el ex presidente de la UCR local, Gabino Herrera, como cinco legisladores provinciales del radicalismo, que se pasaron al FUSC. Herrera logró, además, cancelar una deuda por 800.000 \$ con el Banco de la Provincia.

Una desprolijidad en el procedimiento para expulsar al titular del radicalismo por ese acto de indisciplina, le dio pie al juez Efraín Rosales —yerno de Saadi— para fallar en favor de la restitución del cargo a Herrera, quien, por las dudas, no se atrevió a asomar sus narices por las inmediaciones de la sede radical. Pero no se hace mucha mala sangre: el peronismo le prometió una futura embajada en Venezuela.

Coop. Indep. Period. (Córdoba)



De la Sota, el ortodoxo

Cuando Juan Manuel De la Sota encabezaba la oposición renovadora en el peronismo cordobés, una de sus banderas era reducir el ejercicio de la presidencia partidaria de cuatro a dos años. Una vez en la conducción, cumplió con su promesa, modificando la carta orgánica del justicialismo provincial.

Pero los tiempos cambian y el 10 de setiembre, durante el congreso del justicialismo cordobés, que sesionó en La Falda, volvió a componer el mandato de cuatro años para el presidente, cargo que está en sus manos.

No fue la única *avivada* de De la Sota. A cada congreso le cobró 180 australes destinados a gastos de organización. En realidad se trataba de una especie de derecho de admisión. Y el partido justicialista cordobés pagó por los congresales leales. Los opositores debieron mostrar la billetera. Muchos optaron por no asistir.

CORREOS EN EL BANQUILLO

El diputado justicialista riojano Carlos Romero presentó ante el Parlamento un pedido de informes sobre el "olvido" de la empresa OCA en declarar ante ENCO-TEL 500 nuevos contratos, eludiendo de esa manera el pago del porcentaje por la explotación del servicio.

La denuncia había sido formulada por *El Porteño* de agosto pasado. El diputado Romero, al retomar la cuestión a través de su proyecto, se pregunta si, de comprobarse la irregularidad de OCA, "no es causal de rescisión de contrato".

Simultáneamente, los diputados justicialistas Oscar Fappiano, Antonio Bonifasi y Carlos Freytes presentaron un proyecto solicitando precisiones sobre las sumas pagadas por OCASA, la principal permisionaria de ENCO-TEL, en concepto de renta postal.

Editan:
Alberto Ferrari
Marcelo Helfgot

Servicio para todo servicio

El ejército posee un Departamento de Producción, tema que ya abordamos en *El Porteño* de diciembre de 1987 (*El Ejército Patrón*). Ese organismo suscribe contratos directos con empresas oficiales para luego, discretamente, subcontratar a terceras empresas para realizar los trabajos.

El Departamento de Produc-

ción depende de la Jefatura de Inteligencia y sus comisiones oscilan del 12 al 16 por ciento, sólo por subcontratar los encargos. La intermediación siempre es buen negocio.

Entre las empresas beneficiadas por las subcontrataciones figura la agencia de seguridad *Magister*, fundada por el general Otto Paladino, jefe de la Triple A.

La lista de subcontratistas in-

cluye además a las agencias de seguridad *Ecos*, *EMPRIM*, *INSEC*, *Orpi*, *Oris*, *Rosil*, *Andes Investigaciones*, *Limpiolux* y *Escorpio*, las transportadoras de caudales *Juncadella* y *OCASA* y otras que parecen ser "sellos de goma" o empresas de "paja" como *Cise SRL*, *Grovecor SRL*, *Ordevi SRL* y *SILCA SRL*. En casi todas, algún militar retirado ocupa un cargo en el directorio. No es casualidad.

Además los periodistas locales se negaron a cubrir la conferencia de prensa que el militar ofreció en un hotel, actitud de firmeza que se impuso a la presión que ejercieron los patrones del periodismo enterrriano.

Daniel Enz
(desde Paraná)

Bussi repudiado

En Entre Ríos no sólo repudiaron a la mujer de Aldo Rico cuando se presentó en Paraná, para entrevistarse con el arzobispo Estanislao Karlik. El general Antonio Bussi soportó el mismo re-

chazo.

El general Bussi viajó a Paraná invitado por el partido Conservador, que nuclea a la dirigencia más reaccionaria de la provincia. Su presencia originó una manifestación de repudio, organizada por las Juventudes Políticas en la peatonal San Martín.

El exilio alendista

La sangría del PI no cesa. Ahora le tocó el turno a la plaza mayor de su ala universitaria emigrar hacia rumbos no identificados. Al menos dijeron el por qué: "Hoy creemos que el PI no se diferencia en nada de los partidos tradicionales y es incapaz de recuperar una convocatoria medianamente movilizadora", señalaron en una carta abierta el ex titular de la JUL, Pablo Seman, los ex presidentes del centro de Sociología, Marcos Novaro y Gabriela Riveiro, además del actual consejero superior en la UBA, Julián Gadano, entre otros.

Acusan al partido de Alende de buscar "un refugio oportunista bajo el ala de los vencedores del '87" (el peronismo), recibiendo una fuerte crítica de lo que aún queda en la JUL, para cuyos dirigentes la mayor parte de los disidentes "se vendieron a módico precio a los piratas de la Franja Morada", tanto en la FUBA como en el consejo superior.

Los dos sectores coinciden, sin embargo, en añorar las expectativas de construir una *alternativa de izquierda* a partir del Partido Intransigente.

EL VACIAMIENTO DE YCF

Pese a los reclamos de austeridad del gobierno nacional, el presidente de Yacimientos Carboníferos Fiscales (YCF) José Agustín Matar, gastó 40 mil australes en la adquisición de libros para obsequiar a través del departamento de relaciones públicas. El título de la obra, *Un sueño que tiene la última palabra*, con grabados de Raúl Soldi.

Pero YCF no sólo compra. Siguiendo la política de privatizaciones vendió sus dos buques, con la complacencia de los gremios marítimos. Además importó 110 mil toneladas de carbón para la usina de Agua y Energía de San Nicolás, pese a que poseía un tonelaje mayor en el puerto de Río Gallegos, extraído del yacimiento de Río Turbio. Claro, no había barcos para transportarlo.

El ingeniero Matar, que además de presidente de YCF es director de un instituto de minería que actúa como *consultora* de la empresa estatal, avanzó en los últimos tiempos en su intento de entregarle a COPETRO, una subsidiaria de Shell, la comercialización del carbón residual, procesado por YPF y el de mayor valor agregado. También se propone privatizar el establecimiento forestal Mazaruca de Entre Ríos.

KENNEDY CRUZO LOS ANDES

Una revelación científica que mantendrá cerrada la boca por mucho tiempo a aquellos que sostienen que en la escuela sólo se enseña la *historia oficial* ha aparecido por fin en los programas oficiales, como tantos padres, tutores ó encargados venían reclamando.

Un cuadro ejemplificador sobre el sistema mundial bipolar demuestra que mientras los Estados Unidos batallan por las libertades individuales, abandonan el aislamiento e intervienen para imponer la democracia en otros países; la Unión Soviética está en plena expansión sobre otras áreas geográficas, cooperando con los Partidos Comunistas de otros países y defendiendo una burda "democracia popular".

El sesudo análisis forma parte de la guía de enseñanza del nuevo plan de estudios para la formación de maestros primarios, que por medio de un con-

venio entre el Ministerio de Educación y la OEA, se está experimentando en los Normales 11 y 6 de esta Capital y otros 22 colegios normales de diversos puntos del país, implantados desde 1989 en 75 escuelas más, según denunció el gremio ADEMYS.

El flamante programa comienza a aplicarse en cuarto año del secundario y entre los datos fundamentales que indican los autores para transmitir a los escolares primarios, se cuenta el préstamo otorgado por EE.UU. a los países europeos por el *Plan Marshall*. Así, los chicos podrán inferir por qué a Gran Bretaña le tocó más de 7 millones de dólares, a Francia 5 y a Bélgica apenas 700 mil. Claro que poco podrán analizar de la situación argentina, que en los años de la posguerra, "sufró una profunda transformación interna que es acompañada por la inestabilidad

política y el desequilibrio económico", pero de ninguna frase del texto pueden deducirse sus causas.

Como modelos didácticos se ofrecen cantar *El sur también existe* o leer un discurso de *Harry Truman*, cuando señala que: "La política de los Estados Unidos debe consistir en ayudar a los pueblos que resisten los intentos de dominación efectuados por las minorías armadas o presiones exteriores".



CORTESE CONTRA EL HAMPA

En el caso de querer renovar su fuero parlamentario en los próximos comicios, el diputado Lorenzo Cortese tendría, sin duda, que recurrir a una campaña publicitaria de corte *orwelliano*, es decir: empapelando barrios marginales con afiches que exhiban un primer plano de su rostro, con un epígrafe que diga: "El Gran Hermano te vigila".

Lo cierto es que tal semblanza marcaría una síntesis de la libido política articulada por Cortese al frente de la Comisión de Legislación Penal de la Cámara baja. En ese sentido, el diputado radical encarna una suerte de solitario *Vigia de la Comunidad*, con toda su capacidad puesta al servicio de diagramar formas legales de control social, con el propósito quijotesco de frenar el supuesto auge de la delincuencia.

El reciente debate en torno a la reforma del Código Penal trajo aparejado un proyecto con la inequívoca rúbrica de Cortese. Se trata de una modificación al régimen de libertad condicional, que reduciría de tres a dos los años de su vigencia, provocando por con-

siguiente una reducción de la cantidad de delitos exarcebables por vía de la condicionalidad, a lo que Cortese agrega la figura de la *probation* que es, justamente, un sistema intensivo de control para quienes gozan de libertad condicional.

Así, por ejemplo, se vigilarían las apatencias toxicológicas de un estafador o los hábitos íntimos de algún colectivo que fue a Tribunales por atropellar a un peatón; si alguien está en disponibilidad jurídica por injuriar a un funcionario, tendrá que dar cuenta a su *controlador* de cómo festejó la Navidad. Pero la *probation* de Cortese tampoco desdén la función social: mediante la aplicación de esta verdadera atopía de la vida privada, cualquier mechera sesentona será conminada a completar su educación primaria. En la nómina de instrucciones del proyecto, resalta el artículo 27, que estipula a los liberados: "la obligación de trabajar si no tuviere medios propios de subsistencia", es decir, si alguien sale en libertad condicional y no consigue empleo, debe regresar al otro lado de los muros.

UCEDE: EN LINEA RECTA

Fiel a su trayectoria democrática, la UCeDe habrá de presentarse a elecciones en una alianza que exhibirá a experimentados funcionarios de regímenes poco afectos a las urnas. Desde la fórmula presidencial ya lanzada (Alsogaray, ministro de la Libertadora y de Guido, embajador en EE.UU. con Onganía,

y Natale, intendente de Rosario en el Proceso), hasta las listas que seguramente ganarán en la Capital.

Como candidata a senadora se presentará María Julia, la hija del ingeniero y caudilla del partido, agregada comercial en la embajada de Uruguay entre 1977 y 1983. Acompañando a la divina Adelina de Viola, que encabezará la lista de diputados, no estará sólo Luis Herrera, director del Banco Florencia y principal capitalista del marujismo, sino que adormarán la nómina el ex embajador en Italia

durante el Proceso, Rafael Martínez Raymond (demoprogresista, que no es igual a latortista), y Juan Carlos Lynch (Partido Demócrata), hombre de rancia familia y experiencia en la dirección del Banco Ciudad (municipal) con Del Cioipo ('81 y '82) además de encabezar la secretaría de Gobierno tucumano durante el anterior gobierno militar. Una concejala asegurada será destinada a Roberto Azaretto (también del PD), joven secretario de Obras Públicas municipal en la misma gestión pos-Cacciatore.

RADIO NACIONAL AL BORDE DEL DERRUMBE

TIRANDO PAPELITOS

Los trabajadores de Radio Nacional iniciaron un plan de lucha, cansados de promesas incumplidas. 1.412 empleados contratados aguardan una efectivización que nunca llega. Los salarios son magros y las condiciones de trabajo, en algunos lugares, pésimas. Pese a todo siguen poniendo el hombro, especialmente en zonas de frontera, reclamando medios para competir con las emisoras extranjeras. El gobierno, como siempre, apela a la falta de presupuesto. Privatizarla no puede, aunque ganas no deben faltar.

En Formosa, por ejemplo, una inspección del Ministerio de Obras Públicas de la provincia determinó que el edificio que ocupa Radio Nacional se encuentra en peligro de derrumbe y clausuró varios salones. Además el único móvil con que disponía está inmovilizado por falta de dinero para proceder a su reparación. Los equipos informativos también están fuera de servicio.

Radio Nacional Córdoba debe reemplazar sus equipos, cuya antigüedad es de 15 años. Tampoco hay plata, aunque su director, José Oreste Gaido, suele alquilar el salón auditorio, a gente ajena a la emisora y sin autorización de la Dirección General de Radiodifusión.

En Salta, Radio Nacional posee un predio de cuatro hectáreas, sin agua potable y dominado por roedores y maleza. No hay fondos para cortar el pasto, ni presupuesto para contratar periodistas. En Ingeniero Jacobacci la degradación se manifiesta en los problemas técnicos para funcionar como consecuencia de la falta de respuestas. Igual deficiencia soporta la filial de Río Mayo, Radio Nacional Tucumán no dispone de un móvil y funciona con una teletipo que le

prestó ENCOTEL. En Bariloche, la emisora está instalada en un edificio vetusto que no cuenta con calefacción.

En otros casos, como en La Rioja, Catamarca o El Bolsón, se difunden tandas publicitarias, expresamente prohibido por el Servicio Oficial de Radiodifusión. La filial de Salta no cumple con el 75 por ciento de música nacional. En cambio a Radio la Quiaca le quitaron su único teléfono.

Sólo dos filiales de Radio Nacional, Comodoro Rivadavia y Salta, son dirigidas por personal de carrera. Las demás tienen directores "políticos", y también se presenta una curiosa dualidad en San Luis, Bahía Blanca y Formosa. Tienen dos directores: uno de carrera y otro político. Para eso el presupuesto alcanza.



El gremio papeleros puso el grito en el cielo cuando advirtió que con las maniobras que en gran escala están realizando las empresas del sector, no les va a quedar ni un pedacito de Higiéno para el baño.

Según una denuncia realizada ante el gobierno, la firma Celulosa Argentina, una de las papeleras más grandes, comenzó a trasladar maquinarias a una subsidiaria, Electrocelor, para después venderle el paquete a Duperial, mientras que otro emprendimiento de Celulosa, el de Puerto Piray, de inversión astronómica con préstamos del Banco Nacional de Desarrollo, sería rifado a una empresa de los Estados Unidos.

Los trabajadores ven peligrar la fuente laboral de 5000 familias, por el inminente quebranto —fraudulento— de Celulosa, así como en las últimas semanas fueron testigos del cierre —por paulatino vaciamiento— de firmas sólidas como Schkolnik y la Hispano Argentina.

La federación papelerera señaló que se vienen registrando suspensiones por merma de producción en otras diez empresas, entre ellas 3M, Papel Misionero, Celulosa Jujuy y otras, mientras que Massuh, Witeel, Papelera del Plata y Celulosa dejaron a varios laborantes colgados de la brocha cuando se fueron con sus fábricas a reuditas hacia provincias con promoción industrial.

El perro de Mozart

Un paso hacia el vaciamiento material y cultural de Radio Nacional ya se dio en LRA 1, emisora capitalina, al designarse como nuevo director al crítico musical León Epstein, en reemplazo del Chino Martínez Zemborain, quien cayó en desgracia para la Cotinadora.

Propietario de dos productos de música clásica, Epstein trajo el brazo el proyecto de volver a la vieja Radio Nacional, de Bach, Mozart y Vivaldi como máximas concesiones, en un ámbito exclusivamente clasicista, para lo cual no haría falta contar con el personal contratado.

En una de sus primeras medidas, Epstein anuló un concierto de la Orquesta Juvenil en la Facultad de Derecho, por haber apoyado y amenazado la huelga del personal, pero sus inte grandes tocaron igual con sus propios instrumentos.

BICICLETA TELEVISIVA

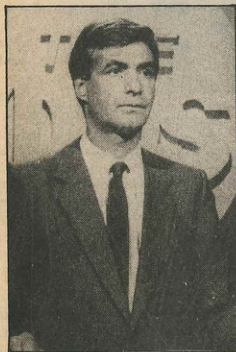
Canal 2, propiedad de Héctor Ricardo García, el dueño de *Crónica* y *Flash* entre otros pasquines, se niega a reconocer a los actores el porcentaje que les corresponde por la repetición de programas.

El canal de García se niega a pagar las repeticiones argumentando que es una emisora "del interior". Excusa poco creíble porque los estudios de la productora *Estrella Producciones* y las oficinas de Radiodifusión *El Carmen*, licenciataria de la onda, están ubicados en Corrientes y Riobamba.

MASSERISTAS PROFUGOS

Carlos Tórtora y Víctor Lapeña, ex colaboradores de *El Informador Público* y hombres del entorno del almirante Massera antes de ir preso, eran los responsables del semanario *Usted y la información*, que bajó la cortina, con la intención de transformarse en diario.

Durante dos meses hicieron trabajar a un grupo de periodistas en el proyecto. Finalmente desaparecieron, dejando un tendal de trabajadores engañados e im-pagos.



UN SEGURO SERVIDOR

El imperio llamado Sindicato del Seguro, con Ramón Valle —dirigente del grupo de los 15— a la cabeza y más de tres millones de australes y medio de gastos anuales, será puesto a prueba el próximo 18 de octubre en las elecciones del gremio. Por primera vez en los treinta años que lleva Valle conduciendo la entidad, deberá enfrentar a to-

da la oposición unida detrás de la lista Verde, que lleva como candidato a la secretaría general al peronista renovador Javier Puertolas.

Además de renovadores confluyen radicales —el "Coti" No-sigla apoya desde siempre a Valle—, independientes y los sectores de izquierda. Según esta coalición, Valle no sólo despillará 200 mil australes en indemnizaciones de trabajadores que fueron despedidos del sector de servicios sociales, sino que

apoyó públicamente el proyecto Sourrouille de unir las cuentas de seguros, favoreciendo a los grandes pulpos nacionales y extranjeros, por lo que podrían quebrar 60 empresas, con miles de cesantes. La última travesura la cometió a fines de agosto, cuando modificó el texto de un petitorio vetado por el personal de la compañía Holando Sudamericana, de la que es delegado, por lo que fue desautorizado en una asamblea por sus propios compañeros.

ENTRE GATOS Y RATONES

En Córdoba, durante una asamblea de empleados municipales, fueron identificados cuatro provocadores que dos días antes habían apedreado los ventanales de la Municipalidad, con la intención de culpar de los desmanes a los trabajadores.

Al ser identificados, los "vándalos" emprendieron veloz carrera refugiándose en el Primer Piso de la Municipalidad cordobesa.

Más exactamente, junto al escritorio del Intendente Mestre, área reservada al Departamento Ejecutivo.

Si bien los trabajadores y algunos periodistas corrieron detrás de los fugitivos, en el camino se les cruzó el secretario general de la Municipalidad, el doctor Aguad, quien le impidió que siguiera la captura, con la excusa que los cuatro provocadores no estaban en el lugar. Lástima que no se abrió las puertas para comprobarlo con los propios ojos.

FUGA ATÓMICA

Durante el proceso militar la empresa Sulzer de Suiza obtuvo la licitación para instalar llave en mano una planta de agua pesada en Arroyito, Neuquén. Los suizos a su vez subcontrataron a varias empresas locales, para la construcción de la obra. Una de las beneficiadas fue Dicsa.

Según los planes originales, la planta debió entrar en funcionamiento hace por lo menos dos años. Pero ahora surgen a la superficie las causas de la demora. Un informe reciente de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) precisa que en la torre de enfriamiento de la unidad 132 se observan fallas estructurales, registrándose fugas durante las pruebas hidráulicas en las piletas y tanques.

Otros defectos apuntados son "la alta porosidad y el bajo espesor" de las paredes y la existencia de bloques de hormigón al descubierto". Estos trabajos fueron realizados por Dicsa, que ya en 1986 debió efectuar reparaciones, al ser intimada por la CNEA.

Sin embargo, el organismo oficial finalmente adoptó una extraña decisión: indemnizar a Dicsa y rescindir el contrato, cuando el procedimiento correcto hubiese sido inculcarle juicio por las deficiencias que dejaron de herencia en Arroyito. La suma, millonaria, saldrá de los magros presupuestos de la CNEA.

EL EJERCITO DE LOS CURROS

Desde que llegó la democracia, la desaparición forzada es una práctica que las Fuerzas Armadas han desterrado de sus horizontes, por lo menos momentáneamente. Pero como hay costumbres que no se olvidan de la noche para la mañana, en la planta Fray Luis Beltrán (Rosario) de Fabricaciones Militares desparejó una moderna máquina herramienta de cerebro electrónico.

Como sola no se pudo marchar hacia otros rumbos, la cuestión todavía difusa es si la vendieron o la regalaron. Lo cierto es que desapareció una noche y nadie supo el destino. ¿Tendrá algo que ver con la política de privatizaciones que anunció Jaunarena?

Otra práctica difícil de desterrar en Fabricaciones Militares es el autoritarismo. Los uniformados nunca vieron con buenos ojos la actividad gremial dentro de sus cuarteles, perdón, de sus fábricas. Por eso en Río Tercero, Villa María, San Francisco y Fray Luis Beltrán, están poniendo trabas a la organización sindical y suelen desconocer las credenciales gremiales de aquellos dirigentes de ATE que intentan ingresar a las plantas.

Mientras tanto, la obra social del personal de Fabricaciones Militares no tiene ni para algodón y los policlinicos de Zapla y Río Tercero derivan a los pacientes hacia clínicas privadas. Sin embargo el presidente de la obra social, Héctor Trienstra, que al mismo tiempo pertenece al personal jerárquico de Fabricaciones Militares, recientemente se duplicó el sueldo.

Como todo responde a una política de vaciamiento, FM tenía 16.700 trabajadores en 1984 y su plantel actual es de 12.300.

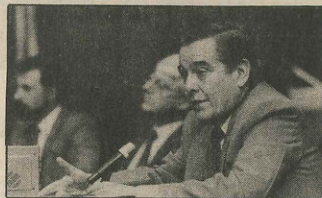
Por su parte los diputados intransigentes Raúl Rabanaque Caballero y José Aramburu solicitaron que se investigue la adquisición, entre 1979 y 1981, de 81 viviendas prearmadas, comedores y depósitos por parte del Ejército mediante la adjudicación directa a una empresa norteamericana.

Para investigar no será fácil porque el principal responsable de la operación, el general Cristino Nicolaiades, en su condición de comandante del Cuerpo de Ingenieros, ordenó incinerar toda la documentación existente sobre esa compra, el 5 de diciembre de 1983, cinco días antes de la asunción de Alfonsín.

EL ALFONSIN GANADERO

Fernando Alfonsín, hermano del Presidente, tiene una singular manera de presentarse. Así como otros se promocionan como abogados o ingenieros, o por el cargo oficial que ocupan, él antepone a su nombre la condición de *ganadero*.

El Alfonsín ganadero es secretario de Promoción Social y Deportes del gobierno radical. Pero en la práctica el área deportiva quedó en manos de Osvaldo Otero. El hermano del Presidente jamás concurrió a un torneo deportivo durante su gestión. Sin em-



Ganadero
Fernando Alfonsín

bargo viajó a los Juegos Olímpicos de Seul, presidiendo la delegación argentina. Antes de partir, sus asesores debieron explicarle

de qué se trataba. Después de todo, un hombre de campo no tiene por qué conocer al Barón de Coubertin.

LOS BANCARIOS NO SE RINDEN

Por primera vez en 53 años, una ley vetada por el Poder Ejecutivo volvió a ser debatida en el Parlamento. Se trata de la ley de reincorporación de los cesantes bancarios que, organizados en una comisión nacional, lograron que el Senado recuperara el proyecto, cuando al ser devuelto por Alfonsín sin sancionar estaba herido de muerte.

La ley beneficiaría a 300 cesantes: 200 de Banco privados, 76 del Banco Nación y el resto de otras entidades oficiales. Del Nación aún esperan su reincorporación 56 compañeros despedidos en 1974, durante la gestión del ministro de Trabajo Ricardo Otero y de Francisco Zequerra al frente de la Asociación Bancaria.

Pese a la tenacidad de los cesantes de la solidaridad de muchas comisiones internas, el titular de la Bancaria, Juan José Zanola, se ha cruzado de brazos. O lo que es peor, ladinamente se movió en las sombras para evitar la reincorporación de quienes fueron activistas gremiales.

De los despedidos en 1974, uno de ellos, Miguel Ledesma, logró que la Justicia laboral ordenara su reincorporación. Pero en 1976 fue secuestrado durante varios días y liberado con la salud deteriorada, murió poco después. El fallo a su favor fue firmado en aquel entonces por el juez de la sala II de la cámara de Apelaciones, Ideler Tonelli, actual ministro de

trabajo.

Los compañeros de Ledesma no pudieron seguir adelante con las acciones legales, porque en 1976 fue secuestrado el abogado que llevaba la causa y robada la documentación.

La cuestión de los cesantes bancarios provocó un debate en el seno del bloque radical de la Cámara de Diputados. Jaroslavsky intentó sacar una votación de "apuro" a favor del veto presidencial, pero en definitiva se impuso el respaldo a la ley por 30 votos a favor y 22 en contra. Incluso el diputado Enrique Vanoli, al fundamentar su rechazo, sostuvo que "los cesantes que falta reincorporar en el Nación son unos loquitos".

Porque la Salud Vale Oro...

MEDIPLAN Presenta El Plan Médico
que la Familia Necesitaba

- Sin Aranceles
- Con Internaciones en
los Mejores Sanatorios
- Y El Unico con cirugía estética y
odontología sin cargo

MEDIPLAN DORADO

Hace 20 años que **MEDIPLAN**
está donde ud.
lo necesita
protegiendo la
salud de su familia
durante las 24 horas
del día.

Gracias a esta expe-
riencia **MEDIPLAN**

hoy puede ofrecerle el

PLAN DORADO, único con Cobertura
Internacional, Interior del país, Médicos y
Centros contratados especialmente en Mar
del Plata y Punta del Este con los mejores
reintegros del mercado 18 Centros de
Internación, 35 laboratorios en Capital
Federal, 20 Centros Radiológicos, 350
Consultorios Privados en Cap. Fed, 470
Consultorios en Gran Bs. As, 2 Centros
Odontológicos Propios, Centros
Pediátricos Infantiles, Traumatológicos,
Oftalmológicos, Otorrinolaringológicos y
Obstétricos para consultas de urgencias
las 24hs. del día durante los 365 días del
año, son algunas de las claras razones por
las cuales si Ud. todavía no está asociado
debería hacerlo ahora mismo!

...y porque los buenos
planes médicos brillan
por su ausencia.



Casa Central
Pueyrredón 510 2º Piso
Tel. 961 - 8147/8273/1734/1735

POSTALES PARA EL PLEBISCITO



1

"A mí me da pena leer en los diarios puras desgracias; parece un país de desgraciados."

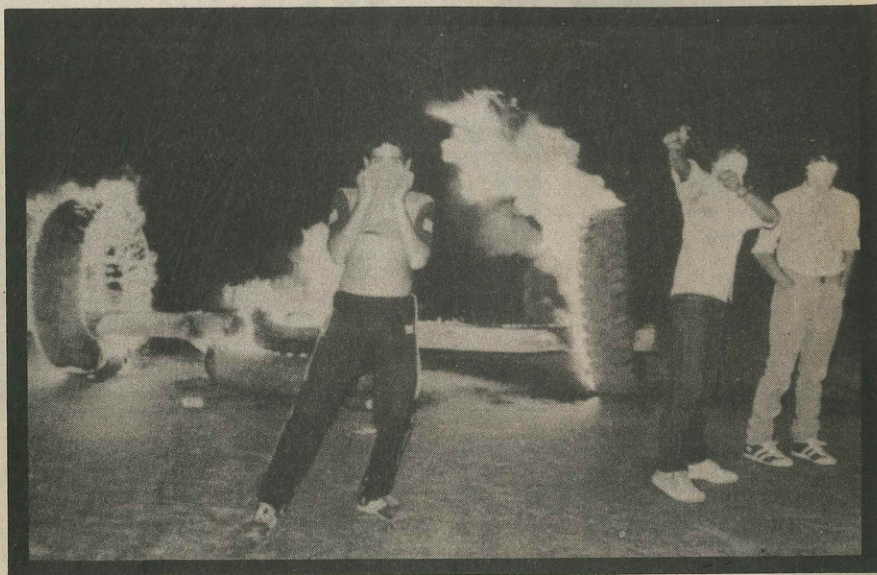
Gral. Rolando Garay. Intendente región metropolitana.

EL

Con su capa gris otorgándole aspecto de cóndor desteñido, Pinochet celebró 15 años de poder absoluto. Pero de la caída de Allende al Chile actual emerge el discurso de la imagen como el instrumento más perfecto para representar a un país que languidece entre las pompas fúnebres y el estruendo cotidiano de la represión policial. Los reporteros gráficos Carlos Tobar, Oscar Navarro, Claudio Pérez y Paulo Slachevsky son los autores del libro *El pan nuestro de cada día* —de circulación clandestina en Chile—, del cual *El Porteño* publica algunas fotografías.

2

“En el Chile nuevo no hay lucha de clases ni sectarismos que pretendan



encasillar la libertad de la gente, todos los jóvenes de Chile son iguales ante la ley, pero, más que eso, lo serán ante la vida.”
Junta Militar de Gobierno. 17
setiembre 1973.

**Por Carlos Tobar, Oscar Navarro,
Claudio Pérez y Paulo Slachevsky**

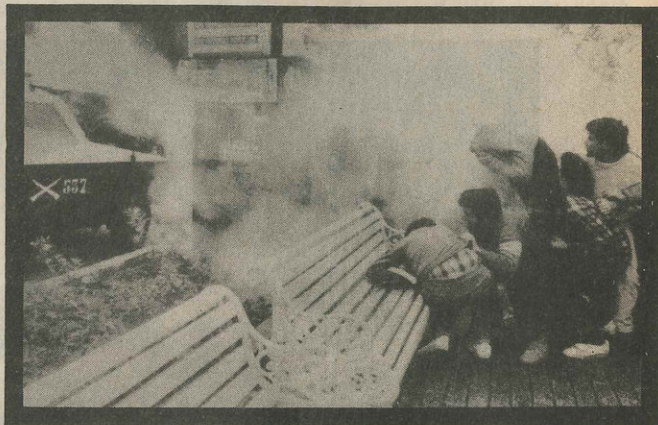


“La acción nuestra en este instante es para impedir desmanes.” Oficial de carabineros. Funeral de Rodrigo Rojas.

3

4

“... Sí, estamos en guerra contra el soviét...” Alte. José Merino. Agosto 1986.



5

“Los carabineros no pueden distinguir un periodista de un manifestante si los periodistas no usan corbata.” Oficial de carabineros.



“Quien analiza el
pronunciamiento
militar de 1973...

llega al
convencimiento de
que allí estuvo
presente la mano
de Dios.” Augusto
Pinochet.

6



“Me siento
presidente de los
chilenos y general
de los pobres.”

Augusto Pinochet,
15 de octubre
1982.

7

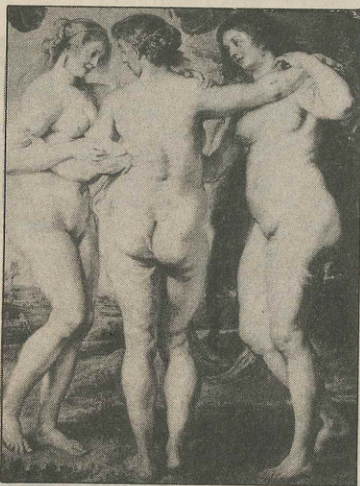
8

“Sí, yo tengo
esperanza de tener
un futuro.”
Pobladora de
Chacra Italia.



EL SOVIET DE LOS OBESOS

Por Juan Pablo Dicovsky



Entre el fariseo Slim Center y la fulminante química de la anfetamina pura, hay una tercera alternativa para mitigar los sinsabores de la hinchazón corporal: el club de gordos. Allí, subdivididos en grupos pequeños, los militantes anticalorías, entre síndromes de abstención, complicidad ante el fantasma de la gula y la utopía de la esbeltez, van consumando, con la obsesiva pasión de un filatelista, la variante más tortuosa del hobby del cuerpo.

Si a cada chanco llega su San Martín y todo Napoleón tuvo su Waterloo, bien podemos decir que cada pancita tendrá a su debido tiempo su porción de *tortura-diet*. Más temprano que tarde y con el ritmo de los tiempos, los cantos de sirena de la esbelta silueta sonarán en casi todos los oídos.

El ritual se inicia con la víctima sentada en el inodoro de un baño cualquiera cuando con el aburrimiento propio de esas situaciones inclina los ojos hacia abajo. La vista se posa no tan distraídamente en el abdomen y percibe que su curvatura supera lo aconsejado por el buen gusto. Si el baño es el propio, probablemente el resto de la casa también, y uno podrá correr hasta el espejo del pasillo y una vez allí, de pie y levantándose la camisa, contemplar la situación con más detenimiento. La suerte está echada. La batalla ha comenzado y no dará descanso.

Así, cuando en la oficina se oiga el "gordo, alcanzame la carpeta de Zanetti Hnos.", la frase ya no tendrá en los oídos del batallante la inflexión cariñosa que hasta entonces. La distendida rutina del novel pancista virará hacia la vigilia constante, enderezará por el camino del sobresalto con un nudito allí, a la altura del intestino grueso, como presintiendo el fantasma del descalabro final. Y los síntomas seguirán; los gorditos solteros no podrán volver a cruzarse con una saludable señorita sin preguntarse en su colete si una dama como aquella no rechazaría indignada una propuesta más o menos deshonestamente formulada desde estos rollos. Un síndrome similar ocurrirá al contemplar a una pareja medianamente elogiada en lo que respecta a su componente femenino. La duda inevitablemente aparecerá: "Ese... ¿es más o menos gordo que yo?". La señal definitiva se dará casi constantemente al caminar por la calle: será imposible dejar de vichar con el rabillo del ojo el reflejo del propio cuerpo en una vidriera espejada.

Un obeso que se precie no podrá tomar su tranquilo desayuno sin que, al abrir el *Clarín*, entre sus medialunas y él se interponga una alevosa publicidad de SLIM Center. A partir de allí, el día estará definitivamente arruinado. A la hora del almuerzo, la disyuntiva se abrirá como un abismo en el menú de la parrillita de la esquina: papas fritas o ensalada, ésa es la cuestión. El desconcerto irá poco a poco en aumento: en la tele se podrá optar entre hacerle caso al grito histórico de la propaganda de *Alfajores Suchard* o al histórico grito del jingle de los dietéticos y mentolados *Feldent*.

Desmintiendo aquello de que al gordo le queda mejor la ropa oscura, de rayas verticales o la que no marque, sino más bien nuble, las formas corporales, lo cierto es que toda prenda lo desfavorece, y de

esto no se sentirá ajeno el propietario de los rollos en cuestión. Cada visita a un negocio para la adquisición de un pantalón, camisa o similar será una angustiante búsqueda del cuerpo perdido, con acompañamiento de autorreproches, ojos resignados de algún eventual acompañante y miradas sagaces del apuesto vendedor, como diciendo "y que querés gil, con esa panza..."

A esta altura del partido, los acontecimientos se precipitan. Uno, su familia, la hinchada, la tele y las revistas exigen un corte a esta situación. Las alternativas son varias y se adecúan al gusto del consumidor. El tema girará siempre sobre lo mismo. Hay que mitigar el hambre, ese vacío inmemorial y angustiante que no sólo se alza contra la humanidad desde épocas remotas sino que no deja de picar en el propio estómago puntualmente cinco o seis veces por día.

El más popular de los recursos, siempre predestinado al fracaso, es el de seguir los buenos consejos de una revista femenina. De la luna, del pomelo, con gimnasia jazz o con anillito mágico, las dietas gráficas organizan la vida como si fuera un juego de la oca: "a las once menos cuarto, un yogur descremado y el juego de una zanahoria".

Los amantes de la ciencia concurrirán al médico. Por sumas nunca exiguas (de trescientos australes para arriba), ofrecen a quienes lo deseen el respaldo del saber. Suelen ser simpáticos, calmados y aunque en sus consultas pregunten al paciente detalles de todo calibre sobre su vida afectiva, laboral, deportiva y económica, acostumbran tener una receta standard para todo el mundo. Algunas ovejas negras de esta noble raza, frente a los requerimientos de resultados inmediatos, no dudan en recetar milagrosas pastillitas con el fin de quitar el apetito. Usualmente, los preparados contienen afetamientos o algún derivado por el estilo, lo que le imprime un toque *speed* bastante sentador.

Si desde su cotidiano aviso en la página de *Clarín* el *Slim Center International* *Ethetic* parece más bien una cueva de magia y piratería, al llegar a alguna de sus tantas filiales la imagen tiende a cambiar. El ultrasofisticado centro torna al *Instituto Privado de Nutrición y Metabolismo*, platótico de tonos suaves, guardapolvos blancos y diagramas nutricionales. Sus tratamientos son de diversa duración, según los kilos a eliminar, y podemos decir que uno completo rondará los 4 mil australes para la próxima temporada primavera-verano y llevará unos tres meses como promedio. El programa está basado en repetidísimas consultas al médico del Centro (dos o tres veces por semana) aunque incluye también la *Crioterapia* (pañes fríos en la panza para endurecer los tejidos) y un apoyo psicológico con el que, de buenas a primeras "a través de estudios previamente realizados, su mé-

dico llegará a conocer los problemas psicológicos que contribuyeron a determinar su obesidad". El visitante, antes de lograr preguntarse cómo hará el psicólogo de turno para desenrañar el nudo gordiano de su existencia cuando él lo intenta desde niño, podrá dejarse extasiar por la cifra de 220.000 consultas anuales que recibe Slim, o al saber que como él habrá un gordito atendiendo bajo la misma firma y en ese mismo instante, en insólitos sitios como Bucaramanga o Bruselas.

De los tratamientos para bajar de peso, sin duda un lugar de atracción lo ocupan aquellos que están basados en la acción de grupos terapéuticos. En esta variante se inscriben las instituciones comandadas por el ya folklórico Dr. Cormillot; aunque existen también los grupos reateados por el no menos televisivo Carlos Murúa y *Chau Kilos* bajo la esfera de *Chau Pucho*.

La más popular de las organizaciones es, sin duda, la Asociación de Lucha Contra la Obesidad, más conocida como ALCO, entidad fundada hace ya largos catorce años por Cormillot y la única gratuita. Aunque su oficina central está instalada en la calle Maipú al 400, la verdadera corporalidad de ALCO aparece distribuida en los más de sesenta grupos que la institución posee en las diversas barriadas porteñas. Allí sí, quien —como reza su declaración de principios— "deee dejar de comer lo indebido" se encontrará dos veces por semana con el alma de la institución. Al llegar, el novicio será incluido en el así llamado "grupo de primera vez", donde podrá empaparse de los sabrosos pormenores de la dieta que uniformemente y a ritmo de seis comidas diarias, gobierna la vida de los alquistas. Probablemente se filtre, entre la receta de la sopa de verdura y los comentarios sobre los principios de la institución, la más prometedora de las visiones que ante el recién llegado ofrecen los organismos basados en la acción grupal: la de la identificación. Así, podrá disfrutar de la atractiva sensación de que, además de la prominente barriga, comparte con otras —muchas— personas una cierta tensión adictiva al estar frente a un comestible apetitoso.

El tratamiento propiamente dicho consiste básicamente en la reunión de pequeños grupos (de ocho a quince personas) donde, por turno, y respetando casi religiosamente la palabra del testigo, cada quien narrará las desventuras que le deparó su dieta. El tono que prima es normalmente comprensivo y amigable, y aquellos que asistan con regularidad a los grupos no tardarán en integrarse a la usual "barra" de gorditos que compararán una *Coca Diet* finalizadas las dos horas de reunión. Obviamente, la sociabilidad es otro de los atractivos de ALCO, sobre todo al tratarse de una clase (la de los gordos) donde campean la timidez y los complejos. Esta sociabilidad —

fomentada institucionalmente— permite algún beneficio complementario; nunca falta quien, con la excusa de charlar un rato de "cómo te fue esta semana con la dieta", desliza una invitación para compartir, quizás, algo más que el yogur descremado del sábado por la noche.

A pesar de que entre sus principios ALCO declara "no estar afiliado a ninguna religión, partido político o institución alguna", entre las costumbres practicadas en su seno parece percibirse un lejano eco de organización. "Señor, concédeme serenidad —pedirán al unísono con las manos tomadas al finalizar cada reunión— para aceptar las cosas que no puedo cambiar, valor para cambiar aquellas que puedo y sabiduría para reconocer la diferencia". En los Plenarios (multitudinarios encuentros anuales) no será raro escuchar, como en una velada con el Pastor Giménez, el testimonio de quien, tras su panza, llevaba la más ruinoso de las vidas, sin conocer el amor ni la dicha y menospreciado por sus conocidos hasta que se integró al ALCO, bajó de peso y conoció por fin la tan ansiada felicidad.

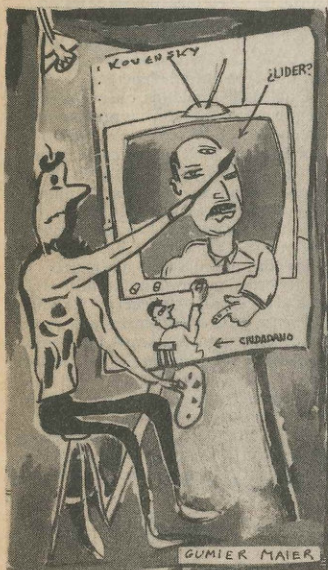
Doblemente malditos, quienes conformen su cuerpo con formas predominantemente cóncavas sentirán el oscuro temor de cargar sobre sus piernas un pequeño resumen de las lacras posibles. El ser gordo —redondo— recordará al niño, al bebé, un bebé grande ya sin gracia, improductivo y melancólico. El ser obeso —morfón— remitirá al derrochón; a quien consume más de lo que necesita y, para peor, no puede optimizar la productividad encerrada en su cuerpo. La belleza, bien se sabe, es un bien deseable y, por tanto, supuestamente escaso. Los gordos aparecen como los necesarios perdedores de esta moral capitalista del físico. Son aquellos que no quieren esforzarse para obtener el premio anhelado.

Al fin y al cabo, no es casual que entre tanto revival sesentero, no haya regresado aquel hit de Juan: "La pinta es lo de menos...". □



La troupe de los nuevos líderes

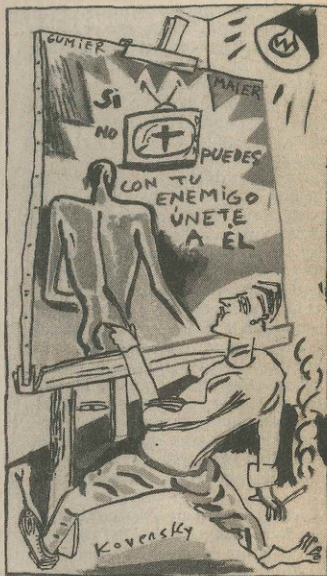
Por Carlos Ulanovsky



El que no entienda que esta cancha se llenó tres veces, antes, para ver cómo bautizaban adentro de piletas Pelopincho a los Testigos de Jehová, no entiende lo que pasa: la gente ya no cree en los políticos y se puso a buscar fetiches", dijo Hugo Flaumbum, un vocero cercano a Eduardo Duhalde, tras el triunfo de Menem en las internas.

"El descontento social devora liderazgos que al momento de su aparición pública parecían establecidos de por vida. Raúl Alfonsín y Antonio Cafiero, aunque en situaciones y con personalidades diferentes, son vivos testimonios de esos bruscos cambios en el estado de ánimo del electorado", escribió en *Página 12* (16-7-88), José María Pasquini Durán. Al

Los políticos tradicionales trastabillan en sus pedestales, mientras la gente, indiferente a tamaña catástrofe, baila a su alrededor siguiendo el ritmo cuartelero, o se amontona para recibir la bendición del predicador de moda. Tiempos de incertidumbre éstos, en los que el único discurso que consigue adeptos es el de la divina SÚ, que afilia por teléfono.



día siguiente, Eduardo Aliverti se asociaba al concepto: "... quedó claro el agotamiento de cheques populares en blanco extendidos a una sola firma. Vencido el plazo que el pueblo fije, no habrá patillas, ni rally, ni pasos de tango con Susana Giménez que valgan".

La fractura de las representatividades (un quiebre doble, triple, múltiple y hasta expuesto) afecta —según una investigación publicada en esta misma revista en diciembre de 1987— a partidos políticos y dirigentes, a la Iglesia, la Justicia y la educación, el sindicalismo, los medios de comunicación, las fuerzas armadas. Merecerían yeso también, de acuerdo a aquella encuesta, la acción de los empresarios, los planes económicos y las explicaciones

policiales frente a casos represivos. Todos, bah. En lo que había coincidencia era en la bendita e irracional credulidad de la crisis, "la actual situación argentina durará por lo menos 15 años más", afirmaban.

¿Qué sustituye hoy a lo que antes era la encarnación de la verdad? ¿Quién suple a lo que antes representaba, de un modo cercano y vibrante, al sistema de valores y certezas? ¿Qué fenómenos nuevos (o decadentes) son los que hoy provocan confianza, despiertan convocatoria y merecen atención?

Antes de las elecciones de 1987 se verificaron una serie de hechos que respondían a esas preguntas.

Candidatos del PJ elegían un barrio,

caminaban las calles, tocaban los timbres y no salían corriendo: se quedaban a hablar con los vecinos. Los radicales más jóvenes organizaban festivales de música: de rock (en cuya conferencia de prensa sus dirigentes recibieron aquél histórico desplante de Los Fabulosos Cadillacs), de proyección folklórica. La respuesta del electorado juvenil no es remisa a estos recitales, aunque silben y se enojen cada vez que a esos actos se les nota la hilacha política. Ellos van a escuchar música y que no los jodan.

Los símbolos más representativos de campaña se intercambian. ¿A quién pertenecen los bombos, hoy en día, si ya todos los partidos los usan? ¿Cuál es la efectividad de la movilización callejera, fren-

cedieron a su movimiento político con la edición de una revista (*Entre todos*), afirman haber encontrado que la gente “rechaza el discurso político tradicional y reclama militancia en hechos concretos, capaces de generar afecto y simpatía inmediatas: la organización de una radio local, una sala de primeros auxilios, la pintada de una escuela o la construcción de un resguardo para la lluvia”.

Hacia setiembre de 1987 dos grupos políticos, uno justicialista (más precisamente caferista) y otro radical (y más exactamente, alfonsinista) trabajaban, según decían ambos, sin fines electorales.

Una Comisión de Dilettantes del Justicialismo (la integraban, entre otros, Alejandro Mayol, Alfredo Moffat, Car-

es verdad, la acepta o no. Y por esa virtualidad, ese tipo, es llamado artista”.

Con bastante menos dilettantismo funcionó la Fundación Plural. Ese grupo de independientes que en 1983 apoyó a Alfonsín y aún hoy lo sigue apoyando, hizo revistas, organizó seminarios, lleva dos ciclos en la televisión estatal y cada semana, en *La Nación*, contrata un espacio muy costoso para “reproducir artículos publicados en el país y en el exterior que eslabozcan aspectos de la realidad democrática y sean útiles en la consolidación democrática”.

Tanto del semillero dilettante como del pluralistas surgieron cuadros que ocuparon, y ocupan, distintos cargos: Martín García, Dalmiro Sáenz, Julio Bárbaro,

Glasnost Glasnost, qué grande sost

Nadie te representa, votó a nadie”. La ingeniosa leyenda apareció un día, firmada por los anarcos en una pared—es casi obvio decirlo—de la facultad de Filo.

Así, por el margen, la pared de la representatividad (con la que se construye hasta la mínima democracia) comenzaba a resquebrajarse.

Las mentiras vuelven descreído a quien las padece. Mentiras había cada día más, de distinto tenor. Por eso apareció con tanta fuerza la palabra credibilidad. Por aquello de “en quien no creo o a quien no le creo, difícilmente me represente”.

Pero había una mentira angular, madre de todas las demás. Y que estubo y aún está en boca de toda la clase política argentina, sin distinción de banderías. ¿O acaso hay algún partido que, públicamente, a través de sus documentos o de alguna declaración de un gran dirigente gran, confiese que no supimos ganar la democracia? Que salvo los espasmos de la CGT y la persistencia de las Madres de la Plaza, no hubo demasiado mérito de la clase política, que por otra parte era la misma que no supo frenar el golpe del '76 ni resistirlo después. ¿Cómo iba a recuperar la democracia, entonces? ¿Qué tipo de democracia podía desarrollarse?

En los tiempos que corren, el único camino no es la movilización, como se cantaba antaño. El único camino es la glasnost. No hay nada que consiga interesar a gran cantidad de gente si no es transparente, sincero, creíble.

Se reclama un solo discurso, no dos. Coherencia entre pen-

samiento y acción. Por eso caminan Dolina, Mir, Susana Giménez y la Mona. Por eso Teresa Parodi tiene que escuchar y el obispo Jaime Novak quien lo quiera.

En busca de cosas auténticas anda la gente, replegada (tal vez momentáneamente) hacia lo individual, hacia lo menos exigente pero más cálido. Por eso se vuelve a la familia, al barrio, al club, a la sociedad de fomento. Porque allí abajo todavía se puede hacer algo por el semejante o pueden hacer algo por uno.

En Caballito hay un club llamado Oeste que junta dos veces a la semana 200 personas de la edad de los políticos a bailar zambas y chacareras y 500 pibes del barrio en la escuela de fútbol infantil. Las autoridades del club se proponen buscar el bienestar de sus semejantes y mejorar su calidad de vida. Pero no hacen del club un coto de caza de afiliados para el partido en que la mayoría milita y milita mucho. Pero sin confundir los tantos.

En la villa de Tierras Altas y en tantas otras de la provincia de Buenos Aires llegó el ATAMDOS que con su plan sanitario ambulatorio anda diciendo al gran pueblo argentino salud. Ofreciendo asistencia, medicamentos, vacunas y orejas de psicoanalistas que escuchan.

En Caballito y en Tierras Altas, la gente está volviendo a creer. Porque sus ojos están comenzando a ver y entonces sí, sus corazones podrán volver a sentir. Esa gente sabía: desde el fondo de la historia, quiere ver para creer. □

Alfredo Leuco

te al poder de difusión de la televisión? ¿Qué quiere decir que un acto político con 20 mil personas tuvo una buena concurrencia si un concierto callejero de la Sinfónica de Nueva York juntó 100 mil almas?

Desde hace tiempo los cerebros políticos de los partidos tratan de superar el posibilista marco de la decepción y plantean sus tinglados de seducción no sólo desde las “listas de lujo” sino creando nuevas formas de actividad política.

Un vocero del Movimiento Todos Por la Patria—que sin ser un partido promovió candidatos propios en las últimas elecciones nacionales—sostuvo que actualmente la verdadera representatividad “pasa por los lugares naturales en donde se organiza la gente: sociedades de fomento, centros vecinales, grupos de trabajo en zonas carenciadas”. Ellos, que

los Nine, Cecilia Rosetto, Alejandro Dolina se reunía “para pensar la actualidad de lo nacional y popular”, entendiendo que la Argentina “es país para volver a pensar y no para administrar a través de la razón”. Estos dilettantes (término de origen italiano que alude a quien anda muy cercano a un tema pero sin estar enteramente consagrado a él) se proponían recuperar banderas peronistas a partir, por ejemplo, de reflexiones como ésta de Alejandro Dolina: “El artista, si es verdaderamente un artista, tendrá una captación de la realidad sin salir al balcón a ver qué pasa: simplemente porque su alma se lo dice, porque es fatal para él... Mal estaríamos nosotros si antes de escribir una chacarera, hiciéramos una investigación de mercado a ver qué clase de chacarera le gusta a la gente. No es así. El tipo la hace primero y después la gente, si

Dardo Cúneo, Emilio Weinschelbaum.

Mientras, los liberales abrían centros cívicos, que así se llaman en el partido de los Alsogaray los comités y unidades básicas, en zonas como Dock Sud y La Matanza. En esos puntos la gente pedía a gritos la presencia de esa “ídola” de la televisión que es Adelina de Viola. “Cuando nos dimos cuenta que en esos lugares nadie resistía el discurso economicista, ortodoxo, de Alsogaray, mandamos a Adelina que está muy fogueada en los canales para trabajar directamente sobre los indecisos con temas como salarios, costo de vida y seguridad pública.”

Hacia la simulación

El ascenso al poder político de, por ejemplo, una estrella del espectáculo no es un suceso nuevo. Pensamos primero

que nada en el paralelismo de las carreras de Reagan, de Hollywood a Washington. Pero la consagración de ciertos personajes bordea los confines del absurdo.

Desde hace tiempo, tal como conviene el múltiple sabio Baudrillard "el simulacro domina la escena política... Tanto en la estructura del poder como en el seno de las mayorías silenciosas, el compromiso y la responsabilidad política se han desvanecido".

Una de las cuestiones centrales es ¿quién representa hoy a las masas? Aunque con mayor precisión la pregunta podría ser: ¿quién las representa mejor que los medios de masas?

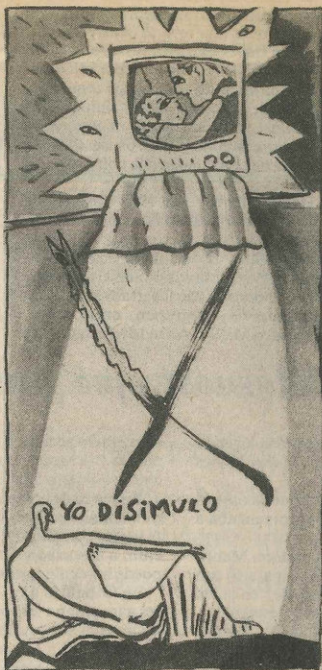
Como inevitable respuesta a ese dilema van apareciendo, en todo el mundo, figuras que captan la atención de la gente, a pesar de ser tan opuestas a lo que se concibe como la imagen tradicional del político.

Entre los lideratos interinos más sorprendentes, con toda seguridad nadie llegó más lejos que la estrella del porno duro.

Ilhona "Cicciolina" Staler, que pasó de las fellatios cinematográficas a obtener un puesto de diputada por el Partido Radical italiano. Elegida por el voto popular, desde su banca la Cicio se rasga las vestiduras para imponer leyes a favor de las minorías, del buen uso de los recursos naturales, en defensa de razas animales en extinción.

Ex famoso cantante y actual famoso animador, Adriano Celentano (que no es diputado no lo quiere ser) logró hace unos meses que toda Italia hablara de él.

Lo que a la Ciciolina le costó la insis-



tente exhibición de su teta derecha, o izquierda, Celentano lo logró —dice que de casualidad, "por bocón"— conduciendo su ciclo "Fantástico" por la RAI, "pontificando en directo sobre las cosas más explosivas y peregrinas como el gran

predicador y moralizador del país" y en sermones que llegaron a durar 17 minutos.

El 7 de noviembre de 1987, víspera de votación en Italia (referéndum sobre temas nucleares y de justicia) estaba prohibido hacer cualquier alusión de tipo electoral. Ante una audiencia calculada en 16 millones de espectadores, Celentano propuso que la gente utilizara las papeletas y escribiera: "Los gobernantes te engañan. La caza de las focas es contra el amor".

En las siguientes semanas el animador se disculpó diciendo: "Soy más bien un ignorante, no sabía que de este modo los votos serían anulados". Si bien no todas las papeletas enmendadas fueron respaldadas por la ideita de Celentano muchas reproducían uno de sus slogans: "Somos los hijos de la gran foca". Antes había armado otros líos, con temas tan diversos como el de lo mal que se vive en la URSS y su propia visión de la Santísima Trinidad, sus conceptos sobre la felicidad o la devaluación de la lira.

Todas esas manifestaciones políticas, formuladas por un no político, pusieron en problemas a la RAI, cuyas actividades son muy controladas por el Parlamento. Resentido, un diputado del Partido Liberal exigió que lo despidieran. Y fue justamente hacia los partidos políticos italianos en general, a los que Celentano dirigió sus embates más recientes: "... pandilla elitista que trata al público como si fuera idiota".

En 1987, en unas elecciones realizadas en el estado de Spiritu Santo, Brasil, la gente votó por el *Culex*. Se trata de la denominación científica de un mosquito que se mantiene de chupar la sangre ajena, procede de los andurriales, baja a las

GRACIELA FERNANDEZ MEIJIDE

Ni barajamos, ni dimos de nuevo

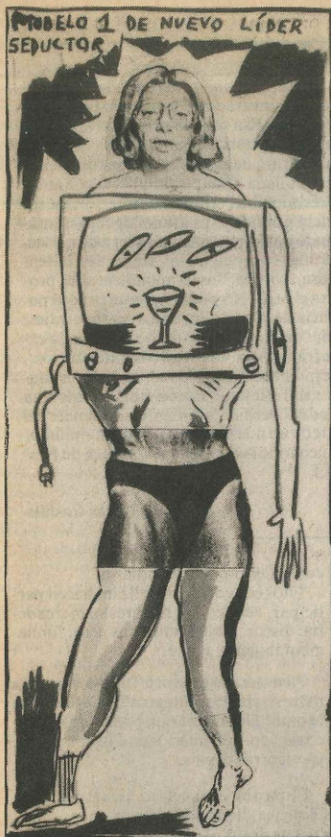
Cuando los dictadores se van no es como si nos hubiéramos sacudido de encima un poco de polvo. Ellos dejan instalada la ruptura de la solidaridad y la promoción del individualismo.

En nuestro país, la derrota en la guerra de Malvinas precipitó el fin de la dictadura militar y fue cuando los partidos políticos y los sindicatos comenzaron a reorganizarse con rapidez. Los primeros se volcaron de lleno a la elaboración de fichas de afiliación: tuvieron que hacerlo para presentarse en las juntas electorales y ser reconocidos como tales. Es decir que en la Argentina no se barajó y dio de nuevo. La organización no vino desde abajo, la gente no fue agrupándose con tiempo y haciendo llegar sus demandas desde las bases hacia arriba sino que se creó desde arriba y se afilió, se afilió y se afilió. Esto conspiró contra el conocimiento profundo de las necesidades de los grandes grupos sociales y tiene que ver con el divorcio entre lo que nos pasa y el discurso político. De aquí surge la necesidad de búsqueda de figuras representativas a quienes se elige, sobre todo, por tener trayectorias coherentes con lo ético. Un ejemplo es el fiscal Ricardo Molinas. Y aunque este rescate es bueno no creo que sea apropiado buscar la referencia de una persona, ya que por la gravedad de nuestros problemas, qui-

zá deberíamos dedicarnos a construir una verdadera fuerza, unitaria y pluralista.

Esto me recuerda que en 1984 vino un periodista de la televisión española a cubrir el juicio a las ex juntas de la dictadura. Me decía: "A ustedes no les entiendo, les cuesta mucho elaborar los temas. Por un lado todavía están discutiendo si Rosas, Sarmiento o Urquiza, por el otro, voy al cine a ver *La República perdida* y si un peronista sale en la pantalla unos aplauden y otros chillan, lo mismo si es un radical". Le contesté que si bien en España vivieron 40 años de dictadura, con un Franco tirando cadáveres en las puertas de los familiares, fueron 40 años de lenta organización, a tal punto que cuando muere Franco se pasa a un gobierno de centro derecha y de allí se salta al triunfo del PSOE. Esto no fue casualidad: contaban con una fuerza impresionante, organizada desde las bases. Nosotros, en cambio, cuántas dictaduras y cuántas pseudodemocracias tuvimos en ese tiempo. Eso en lugar de hacernos crecer nos mandó para atrás. Hubo también otras diferencias: España tuvo muertos concretos, Argentina desaparecidos. ¿Cómo elabora una sociedad miles de desapariciones? □

(Entrevista: Liliana Moreno)



cloacas para sobrevivir y hunde su pico en las pieles más desprevenidas.

Muchos vieron en esta descripción la despiadada metáfora de un político. En la década del 50, en Brasil, otras elecciones pero nacionales sirvieron para consagrar al *Cacareco* (Hipopótamo) del zoo de San Pablo: la asociación del hombre político con un animal, otra muestra del

humor brasileño.

En estos meses el lanzamiento de la candidatura presidencial de Silvio Santos (un ex locutor y animador y hoy propietario de la segunda red de televisión privada) es tomada como una nueva prueba de la poca credibilidad de los periodistas, según interpreta la corresponsal de *Cambio 16*, Norma Morandini. Santos acrecienta su popularidad entre la gente humilde a partir de la influencia de su canal, caracterizado por una programación dominada por programas de concursos y juegos que regalan objetos y dinero.

Los cuatro candidatos a alcalde por Curitiba, Brasil, son también gente de radio: Mauricio Fruet, Eneas Farias y Algaci Tulio vienen de los relatos deportivos, y Airton Cordero era jefe de noticias de una estación. Este fenómeno de la política brasileña fue lo que en un alarde de ironía la revista *El Periodista* definió como "el efecto Rousselot".

Farandulítica

En los medios argentinos, tanto en la radio como, especialmente, en la TV, el debilitamiento de la imagen del político tiene una devolución paródica, más o menos corrosiva o inquietante.

Los propios diputados actuaron de sí mismos, algunos con gran sentido del humor y otros hasta con eficacia artística. Es evidente que importa mucho el desenvolvimiento frente a las cámaras, la astucia para encontrar salidas oportunas y rápidas y que cada vez pesa menos "el discurso". Sin embargo, la gente no se come cualquier verdura; en la mencionada encuesta de *El Porteño* (diciembre de 1987), dentro de una lista de "políticos confiables" se introdujo el de un personaje inventado. El tal Augusto Sánchez Araujo salió último, detrás de siete políticos de carne y hueso.

La puja entre verdad y verosimilitud abrió una consecuencia insospechada: mientras altos funcionarios tratan de soltarse el pelo, ejercer una comunicación relajada y moderna y a jugar de artistas, un sketch de "La noticia rebelde" convir-



tió a sus humoristas nada menos que en diputados, integrantes —gracias a la magia del video y a la colaboración de legisladores con sentido del humor— de un Bloque Rebelde.

En este momento, la televisión está repleta de estos juegos de inversión. Dentro de "Feliz Domingo" los estudiantes disponen de una tribuna para subirse y de-

Institución educativa por el RESCATE, VALORIZACION, DESARROLLO y DIFUSION de la Cultura Nacional Sudamericano-Argentina

ESTUDIOS ARGENTINOS y SUDAMERICANOS
Antropología, Culturas indígenas, Pensamiento, Literatura, Arte, Educación, Comunicación social, etc)

EDUCACION A DISTANCIA: SISTEMAS DE LECTURAS GUIADAS
Para quienes habitan en los extremos más apartados del país y para los que, viviendo en los núcleos urbanos, no pueden por sus horarios de trabajo asistir a centros de enseñanza

Ud. elige la materia y el CEHASS pone a su disposición un profesor especializado que lo guiará en su conocimiento y responderá sus interrogantes.

SOLICITE FOLLETO. Salta 1064, Capital (1074) Tel.: 26-3163

CEHASS



La ausencia como catástrofe

Lo más parecido a un fracaso frente a la realidad argentina sería intentar definirla. La cultura está hecha de zaguanes oscuros, estrategias vueltas, memorias inconfesables. Por eso, lo único que febrilmente se puede hacer con las "épocas culturales" es definirlas y fracasar con las pontificaciones. Y esto no está nada mal. Indagar sobre una época que llaman de crisis, de incertezas, o pastiche de todo o que alguna vez fue de verdad, o del futuro alcanzado, es lo único que le queda de interesante al sujeto preocupado por esta historia que no será la final ni la antúltima.

Si hace unos años se pensaba que la Política era la *Identidad Acertijo* que reunía auténticamente los fragmentos (la Representación de las representaciones), hoy priman los fragmentos. Las tribus, las cofradías. Miradores de TV, adventistas, fanáticos del cine de vanguardia alemán, jugadores empedernidos de naipes, creyentes en las ciencias sociales, miembros de una patota "que se divierte", implacables feministas, esparanzados en Menotti, entusiastas de un rockero. Sectas mayores y menores que tienen como telón de fondo un universo social degradado que se vonvierte en fantasmal porque no encaja en ningún neosistema lucubrado, ni en el de aquéllos que reitorizan permanentemente sobre su suerte y destino.

Podríamos decir hoy que las identidades sociales son cada

vez menos fruto de estructuras económicas en el desnudo, de los aparatos oficiales de administración, del Estado protector, de las ideologías partidarias. Esa sería la prospectiva de una democracia imprescindible e irremplazable de vivir. Pletóricos andamiajes de una cultura de masas cada vez con menos resquicios (aún subdesarrollada y paupérrima) es la voz audible, la cosa visible, lo reconocible, el modo de interiorizar toda la memoria. Y la vieja política y sus afanes de representatividad terminó recalando en esa telaraña, para ser éxito, y víctima a la vez, de los ratings fugaces, de los azares de audiencia, de los consensos pasajeros, de "los levantamientos de programas" de un día para el otro. No podía hacer otra cosa para sobrevivir. Su ausencia de la pantalla, de los centimetrages, del éter, de las asesorías del espectáculo de lo real, sería la catástrofe: otra vez la infrahistoria, los enucos autoritarios.

La segmentación de públicos videos, los consumidores cautivos y tabicados entre sí, reflejan contradictoriamente una "cultura de las totalidades" perdida, y un agobiado vencer del individualismo de parte de un nuevo sujeto urbano ampliado, indiscernible, para quien todo, cada vez más, carece de profundidad e historia. □

Nicolás Casullo

cir "Pido la palabra". Desde el púlpito pueden hacer propuestas y son pocos los que resisten la entended tentación de satirizar ciertos tics exteriores de los políticos: una forma ampulosa de hablar, un cierto tono doctoral.

Un desilusionado Alfonsín —que a lo mejor vive en palacio, efectivamente, como lo pinta la estupenda historieta de Rep, "Los Alfonsín"— podría decir viendo a los chicos que participan del radioteleatro, otra prenda de "Feliz Domingo": "En esto quedó convertida mi preocupación humanista". Es que casi no hay grupo que no use de las maneras más diversas el famoso "Un médico allí", de su campaña en el '83. Y lamentará que, parodia por parodia, a nadie se le ocurra, ni por joda, retomar sus citas a la Constitución.

Otros jóvenes, los de "Rock and Pop TV", saltan en la tribuna y colocan su brazo rígido cada vez que Lalo Mir lanza las consignas del Partido Erecto y promete "Erecciones". Militantes de la doble intención, los erectos dicen que no acaban de ser miembros de "un reino que sueña alto y palpitante pero que en realidad vive en un sueño profundo".

En una publicidad, el cacique de Aurora Grundig le asesta a un supuesto candidato, que habla del presente y del futuro como un loro, el slogan: "Usted cumplir, usted ganar". En el juego de los sábados que conduce Víctor Sueiro los participantes (artistas, conocidos deportistas) deben dirigirse al público como si fueran representantes del Partido Pirulo. El Loco de la Colina, por radio, y el general Fontova, desde el escenario de Obras Sanitarias, se autocandidatean para presidente. El músico invita a "ganar la calle" con su partido MSB (Me siento bien).

Los G/Jiménez

La Mona de Córdoba, el Pastor (con su esposa Irma) de los aledaños y la Susana de Palermo Chico son tres J/Giménez que acaparan una representatividad que

cualquier político envidiaría.

Ellos convocan, movilizan, hacen participar, venden por millares su mercadería: discos, biblias, muñecas pero, fundamentalmente, gente.

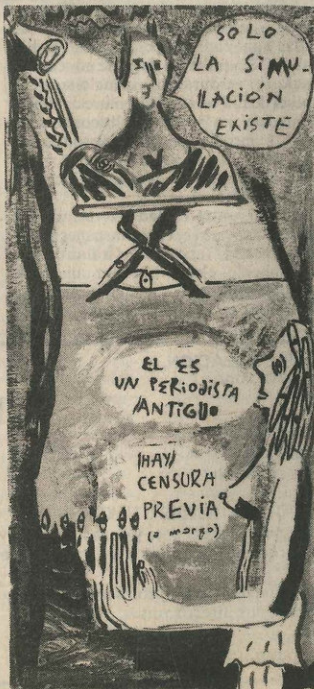
Acusado de producir "música berreta para sirvientas y negros", Carlos "La Mona" Giménez es un producto artístico nacido en el interior de Córdoba y que ya recorrió el país.

El pastor evangelista Héctor Aníbal Giménez, líder de la iglesia de los milagros de Jesús (ex delincuente, ex drogadicto según reza su biografía oficial), afirma tener la iglesia cristiana más concurrida de la Argentina, por la que oran 7 mil adeptos por día.

Sonriente, siempre sonriente, esta alternativa de Satanás hecha luminaria declara: "Uno usa todos los medios y para que la gente escuche el mensaje ofrezco una forma de prédica que alegra el espíritu". ¿Será esto, acaso, lo que no hacen los políticos y la iglesia tradicional?

Giménez, cuya imagen de predicador podría situarse entre la de Jimmy Swaggart (en quien seguramente se inspiró para erigir su "ministerio radial y televisivo 'Ondas de Amor y Paz') y la de Warren Sánchez, el personaje de una parodia que hacen Les Luthiers, afirma que su grupo pastoral vendió 17 millones de ejemplares de la Biblia en 1987.

Este joven y pequeño orador protagonista las aperturas y cierres de la programación de Teledós, pero cada vez que se presenta en alguno de los cines que tiene alquilados en Capital y Gran Buenos Aires, lo que muestra en vivo es un verdadero espectáculo pastoral. También lo llaman "el pastor de los artistas". Su principal devota del ambiente es Moria



Casán y no su homónima Giménez, Susana, por sí sola toda una diosa.

“Tengo ganas de ser una pequeña Eva Perón. Nunca me interesó la política, pero últimamente estuve hablando con los hermanos Spadone y con Carlos Menem y me ofrecieron meterme en el ministerio de Bienestar Social”, declaró hace poco la Giménez, y aunque Menem desmintió esa posibilidad, la cosa está ahí.

Sucede que en verdad no se necesita saber nada (“NADA”, enfatiza) de política, para hacer y ser política. Se puede, aun siendo —como es SG— apolítica o capaz, entre otras cosas, de confundir al PC con el MAS.

Según Susana, basta hablar “el idioma del pueblo” y ofrecer “credibilidad, honestidad, decir la verdad” para “usar mi popularidad en favor de los que necesitan y reparar la maldición que tienen los pobres de no ser respetados”. Cree que “la gente sabe que yo no voy a mentir, ni me voy a quedar con un solo peso”. Se anima a todo: incluso a decir discursos. Cómo no “Si me animo a estar en teatros frente a 2.000 personas”.

Y hasta tiene claro cómo llegar: “Si pudiera evitar a todos los partidos, lo haría”, dice, así que ni sueñen las organizaciones tradicionales con fagocitarse sus 30 puntos de rating. Pero ella —modernísima puntera— no lo hará. Seguiré en la tele haciendo el favor de recibir a los políticos en campaña por un ratito, nece-

sitados de compartir su enorme carisma y sus más de 2 millones de sufragios diarios. Ella es, por ahora, la dueña del discurso.

La verdadera historia

En un trabajo de recopilación previo a esta nota, Liliana Moreno verificó que este fenómeno tiene una singular “cliente-la”. Que los perplejos están entre nosotros. Que somos nosotros.

Entre los sorprendidos por la crisis de representatividad Moreno detectó distintos comportamientos:

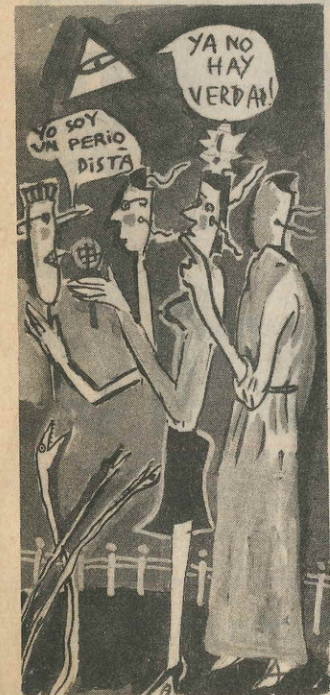
- Hay una fuerte crisis de proyectos.
- Existe la dolorosa certeza de que ciertos cambios, que antes se consideran posibles, no están a la vuelta de cualquier esquina.
- Prima la visión de un mundo inalcanzable, ingobernable, lo que multiplica la desconfianza hacia los grandes cambios.
- Se le da más margen a aquello que queda al alcance de la mano para modificar, lo que provoca un fuerte descenso del sueño, el idealismo, la utopía.
- Se cree más en la familia que en el grupo social, pero a la vez tiene más resonancia la propuesta de una asociación de vecinos unida en una suma de pequeños propósitos que la de un partido político colmado de propuestas de grandes cambios.
- Crecen las salidas individuales.

Es una descripción real. Son muy pocos los que se sienten representados por ir de traje y corbata, o por el lugar que nos ofrece el trabajo, la familia o la profesión.

Aunque logran un quórum sorprendente personajes muy desfachatados, también obtienen adhesiones los que se llaman a silencio. Los dignos. Los que no pontifican. Los que tienen palabra y la sostienen con la acción. Los éticos, los luchadores, los insobornables, los lúcidos, los fiscales.

Si bien, en rigor, no los usa para todo lo que pudiera usarlos, la sociedad parece respirar tranquila sabiendo que tiene representantes que alientan sus sueños, defensores de un discurso fuerte, claro, único, distintivo de los dobles mensajes tan en boga.

Afectados por el mismo síndrome de autodeficiencia adquirida, el mismo que atacó a las ideologías (esas de las que se dice que nos dejaron para siempre; que murieron, incluso, las muy turrítas), quienes nos representaban están rotos, quebrados por alguna historia, con partido o sin partido. Aquellos que otrora fueron “nos los representantes” se fragmentaron, se bastardearon, entraron en peleas estúpidas con cantantes de rock, clubes de fútbol, personajes de la farándula. Víctimas de múltiples fracturas, cualquiera reúne 100 mil personas. Y esas roturas y torceduras son las nuestras; son las que, entre otras cosas, no nos permiten caminar bien plantados sobre el piso. □



SUGERENCIAS PARA OCTUBRE

- **HOCQUENGHEIM y SCHIERER. El alma atómica. Para una estética de la era nuclear**
- **SEERS. Economía política del nacionalismo**
- **DONALD LOWE. Historia de la percepción burguesa**
- **JACK KEROUAC. Visiones de Cody**

Pídalos al 772-3824
o en
J. Newbery 1875

USTED TIENE DERECHO A SU ASISTENCIA PSICOLÓGICA*
ASISTENCIA PSICOLÓGICA INTEGRAL
niños • adolescentes • adultos
psiquiatría - psicopedagogía
tratamientos individuales y grupales
*Honorarios institucionales
INFORMES: 71-9941 46-6015

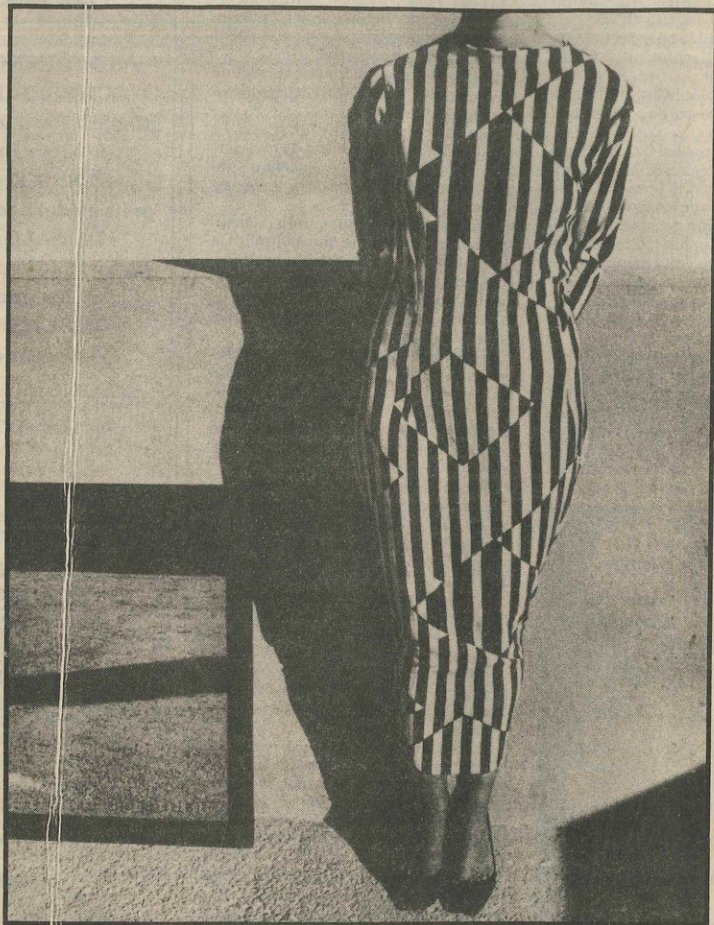


A L T A T E C N O L O G I A

Por Keenen Peck

LAS CARCELES

POSMODERNAS



Hace cinco años, Jack Love, un juez de Nuevo México, Estados Unidos, vio un dibujo animado del Hombre Araña en el

cual los villanos le colocaban al héroe un diminuto monitor para poder seguirlo a todas partes. Love convenció a un téc-

nico amigo para que diseñara un aparato electrónico similar al de esa ficción. La historia continúa en este artículo.

Cada día y noche, los movimientos de cientos de estadounidenses son electrónicamente monitoreados por las autoridades federales. La vigilancia llega hasta el hogar; a veces, los acompaña incluso al trabajo. Pero aunque los sujetos vigilados sonríen y se desplazan como quien más, y no arrastran pesadas cadenas, saben que están siendo observados. Y de hecho, cooperan voluntariamente. Para la mayoría, la única alternativa sería la cárcel. Este moderno sistema de castigo responde al sofisticado nombre de *detención domiciliar electrónica*, la última adquisición para castigar a los criminales. Cotidianamente se incrementa el número de convictos que cumple su sentencia en casa, "enganchados" a las computadoras estatales por pulseras o brazaletes transmisores—*beepers* en la jerga tecnológica. Cerca de 100 jurisdicciones, de Florida a Nueva York, de Wisconsin a California, utilizan el monitoreo electrónico. Este año se iniciaron muchísimos nuevos programas, al punto de que nadie sabe realmente el número de beneficiados por el mismo ■

Y resulta claro que su aplicación seguirá avanzando. Las instituciones correccionales encuentran en este sistema un modo para paliar el hacinamiento en las prisiones tradicionales. El gobierno ha encontrado con esta forma de detención un método efectivo y barato de control. Los infractores—al menos aquéllos que de otro modo estarían entre rejas—ven con buenos ojos a los *beepers*, en la seguridad de que el arresto domiciliario es preferible a ser sepultado en La Gran Casa. Además, ha comenzado a desarrollarse, con los *beepers*, una nueva y pujante industria. Aunque esta producción nació también envuelta por el escándalo: un juez de Florida fue procesado por supervisores gubernamentales debido a que *sugería* a los condenados la compra de *beepers* de una marca de la que él era accionista. La oposición a esta modalidad penal ha sido muy poca. Algunos políticos de derecha argumentaron indignados que era una forma de premiar la delincuencia. Ciertos oficiales de policía expresaron sus reservas frente al hecho de que personas potencialmente peligrosas tuvieran un libre desplazamiento en la comunidad. Un académico señaló que los *beepers* difícilmente podrían cumplir la necesaria labor de rehabilitación. Entre los sectores liberales y de activistas de la causa de los derechos humanos, las opiniones están divididas: hay quienes ven en la vigilancia electrónica una demoníaca encarnación de la sociedad imaginada por George Orwell, mientras que otros la consideran una alternativa de humanización realmente importante frente a los institutos de confinamiento ■

De algún modo esta ambivalencia es entendible. Uno difícilmente podría dejar de evaluar que perder una parte de su privacidad es mucho mejor que perderla

totalmente, o incluso la vida, entre las paredes de una celda. Pero al mismo tiempo, los *beepers* impactan como una mejora únicamente porque el sistema carcelario estadounidense es tan nefasto. Sólo pueden ser reivindicados en tanto no existe otra solución para el problema del crimen que no sea la del aislamiento en celdas de metal ■

Los *beepers*, no obstante, deberían únicamente ser utilizados en casos específicos. Esto es, no como a veces ha sucedido para el seguimiento de personas cuyos delitos no eran pasibles de prisión. Más atomizante es la posibilidad de que alguna vez lleguen a ser utilizados, como una jauría electrónica, para seguir de cerca los pasos de todos nosotros. La tecnología en sí misma invita a esta expansión ■

Con el *beeper*, el Estado puede rastrear a los ciudadanos al último bastión de la privacidad, el hogar. El monitoreo electrónico posibilita al gobierno para controlar a la población desde *dentro* de los salones de la autoridad. Lo que significa un incremento cualitativo del poder policial. Hace unos pocos años, los estudios grafológicos y los test de drogas eran incursiones aisladas en la esfera privada de un puñado de infortunados ciudadanos. Hoy, estos procedimientos son un lugar tan común como la irrupción en el hogar de alguien considerado sospechoso. Vamos perdiendo partes de nosotros mismos a medida que lo dicta el imperativo tecnológico. El *beeper* desdibuja la línea entre libertad y reclusión, y extensivamente horada la esfera del sujeto. ■

Este tipo de objeciones aparentemente no se plantean en lo inmediato, ya que por ahora la detención domiciliar electrónica es simplemente una variedad más de los programas y sistemas de vigilancia ■

Hay *beepers* de diversa forma y medida. En cierto modo hacen recordar aquel reloj pulsera transmisor que utilizaba Dick Tracy, aunque en muchos casos no pueden ser desprendidos de la muñeca. Algunas variedades envían una señal electrónica intermitente que es recibida por un artefacto en el teléfono de la casa del convicto, y de allí retransmitida a la central policial. Otros incluyen un transmisor que debe permanecer activo incluso en el lugar de trabajo. En cualquier caso, el *beeper* alerta a las autoridades si el reo se mueve más allá del límite que se le ha fijado o se acerca a ciertas zonas para él prohibidas.

En Nueva York, por ejemplo, un hombre llamado Barry Ryan fue inhabilitado para seguir utilizando las bondades de este sistema por haberse trasladado más allá de 100 pies de su casa. De acuerdo a lo fallado por la Corte en dicha ocasión, su programa "había estipulado que cada vez que el condenado abandonara el área fijada, en el caso Ryan, 100 pies, el sentido y el tiempo exacto de sus movimientos

debería quedar registrado en la cinta de la computadora. El programa establecía que las salidas y entradas en dicha área se cumplieran de acuerdo a los permisos y tiempos por las autoridades, en la cinta se imprimiría también el término *Válido*. Si las entradas y salidas se verificaban cuando se suponía que el condenado debía permanecer en su casa, entonces la computadora sobreimprimía la leyenda *Violación*" ■

La utilización de este novedoso sistema carcelario ha suscitado además una serie de evaluaciones sociales con respecto a las causas del delito en los países industrializados modernos y las modalidades de su represión. Un juez federal de Nueva York, Henry Bramwell, escribió para el *Howard Law Journal*: "Los delincuentes provenientes de los sectores pobres o de las minorías suelen no contar con demasiada consideración por parte de las instituciones comunitarias. Así, mientras los de las capas medias logran sentencias alternativas o cumplen sus condenas en forma reducida, a los más pobres les tocan las penas más duras, siempre en prisión, y sin demasiadas posibilidades de lograr la excarcelación. Ciertamente, esto no es justo. La aplicación de formas alternativas de cumplir las condenas y las sentencias reducidas tienen una fuerte marca de clase" ■

Tampoco la utilización de los *beepers* solucionará el problema del hacinamiento en las prisiones estatales. Por el simple hecho de que la masa humana que allí se amontona está constituida por cientos de miles, que no echarán mucho de menos a unos pocos cientos. Además, mientras el sistema de arresto electrónico domiciliario se expande, la cantidad de gente que va a parar a las viejas y tradicionales prisiones se multiplica muchísimo más, y más rápido. Convertir las casas en prisión no parece solucionar el problema del hacinamiento en las cárceles. Tampoco es una respuesta para el crimen. Los *beepers* sólo resultan simpáticos confrontados con las violentas y fétidas penitenciarías ■

Una respuesta de fondo al problema criminal debería partir de poner en correlación dos términos: pobreza y delincuencia. La cantidad de gente que termina en la cárcel se incrementa en un 4 por ciento por cada 1 por ciento que aumenta la tasa de desocupación. Una verdadera respuesta debería también tomar en cuenta aquellos aspectos que obstaculizan un desempeño más humano por parte de las cortes y prisiones; particularmente muchos de los ítems referidos a drogas deberían ser despenalizados.

Los problemas sociales profundamente enraizados difícilmente puedan ser resueltos con una mejor trampa para ratones. Aunque sea electrónica. □



BASTA DE NAU-
FRAGAR EN LOS
SARGAZOS DEL
MUNDO EDITO-
RIAL

BABEL

REVISTA DE LIBROS

Un cuaderno de bitácora

Reseñas / Críticas / Comentarios / Entrevistas / Juegos / Anticipos / Opiniones
Investigaciones / Caprichos

Y toda la movida editorial

Dossier N° 4: Walter Benjamín, la escritura inagotable:
Actualidad de un pensamiento / La deriva intelectual
como método / Una ensayística del fracaso / Fragmentos
de una biografía / Benjamín y Borges / Exclusivo: textos
inéditos en español.

Ya está en todos los kioscos.

Una publicación de la Cooperativa de Periodistas Independientes

INTERNACIONAL CASTRENSE

EL EJERCITO PARANOICO

Por Juan José Salinas y Alejandro Lois.



Mientras Washington pretende que los militares argentinos no puedan siquiera fabricar un cohete, los generales de la Nación refrendan obedientes al Tío Sam que detrás de cualquier conflicto, en cualquier ámbito que se produzca, descubre la ominosa mano de Moscú. Sépalo: Usted puede ser instrumento del MCI (Movimiento Comunista Internacional) hecho a imagen y semejanza del KAOS contra el que lucha con denuedo Maxwell Smart. A pesar de las chanzas, los documentos de la Conferencia de Ejércitos Americanos celebrada en Mar del Plata en noviembre del año pasado son más que serios, trágicos. Juegan con nuestra vida. Por eso, **El Porteño** decidió reemplazar su habitual suplemento por una investigación especial sobre este documento secreto silenciado hasta el absurdo por **la prensa seria** e ignorado por la mayor parte de los políticos, si aquí se lo comenta con ironía, es por la imposibilidad de soportar tanta muerte y amenaza, tanta. Del mismo modo el análisis del Sistema Interamericano de Defensa que completa la entrega permite comprender el contexto estructural e histórico con que dicha conferencia necesariamente se articula. La nuestra es, pues, una risa boba; que revela la dificultad de polemizar con solemnidad sobre el monigote conceptual del "narcoterrorismo" cuando los diarios informan que el mayor laboratorio de cocaína de Bolivia sirve —vía CIA— para financiar a los contras. Y porque no se puede menos que sonreír ante la **noticia** de que la razón profunda de la enemistad chino-soviética es que los orientales no respetan debidamente a sus ancianos, lo que indigna sobremanera a los gerontes rusos.

UN DOCUMENTO SECRETO Y SILENCIADO



El general Jorge Carcagno tuvo en noviembre de 1973 una posición nacional al acudir a la X Conferencia de Ejércitos Americanos (CEA), realizada en Caracas. Allí dijo que estas reuniones "atentan contra la soberanía nacional y contrarían los principios de no intervención y de autodeterminación". Consecuentemente, a su regreso a Buenos Aires, propuso al Estado Mayor de su fuerza y al gobierno que se cortasen los lazos de dependencia de los militares argentinos con los de los EE.UU. y que se repudiara la Doctrina de la Seguridad Nacional. Y enseguida, fiel a su postura, envió parte de sus tropas a trabajar hombro con hombro con los muchachos de la Juventud Peronista empeñados en paliar y sub-

sanar las consecuencias de las inundaciones en la provincia de Buenos Aires.

Fue por eso difamado y tachado injustamente de **pro-montonero**, aunque en aquel Operativo, bautizado **Dorrego**, participó también el general Albano Harguindeguy, y nadie le endilgó lo mismo.

Carcagno, un infante, había sido **colorado** en 1962 y 1964, es decir antiperonista de abolengo. También había conducido las tropas que reprimieron el Cordobazo en 1969. Pero tenía dentro de sí la llama sanmartiniana y se le manifestó al tomar conciencia de la ominosa dependencia de su ejército de los amos del Norte.

Pasaron los años. En noviembre del pasado, una nueva CEA se celebró con toda pompa en Mar del Plata, en medio de la obscuridad general de los medios de comunicación. En su inauguración participaron el presidente Alfonsín y el ministro Jaunarena y sus sesiones fueron secretas.

Pero, por lo visto, a algún subordinado le picó el mismo bichito que le había picado a Carcagno y decidió fotocopiar las actas y hacerlas llegar al Movimiento Todos por la Patria, que las ofreció al periodismo en conferencia de prensa el 13 de agosto pasado. Hubo algunos sueltos en los diarios (recordamos el de **Página/12**) y luego silencio total.

Mientras **Brecha** de Montevideo —por poner un ejemplo— dedicaba la tapa al acontecimiento y la oposición uruguaya interpelaba al ministro de Defensa, general Hugo Medina, por los documentos que los generales orientales suscribieron en contra de otras posturas de su gobierno, como las sustentadas en el Grupo de Contadora y en el Grupo de las Ocho, por aquí todo el mundo hizo mutis por el foro.

Ni Carlos Menem ni otros líderes opositores abrieron la boca. Los periodistas pudimos enterarnos luego de que las principales agencias noticiosas habían prohibido expresamente que se **rebotase** la noticia.

Pavada de noticia: la confirmación de que hay un poder militar supranacional, paralelo a los gobiernos civiles y facultado para actuar en cualquier punto del continente. Un poder que centraliza las actividades de Inteligencia, que **promueve** campañas de acción psicológica sobre los desprevenidos pueblos latinoamericanos y leyes que dan un marco legal a la internacionalización de las bayonetas.

Un poder que está en condiciones de efectuar operaciones combinadas en cualquier 'conflicto de baja intensidad' y está controlado desde una consola situada en Washington, con una estación intermedia en la zona del canal de Panamá en poder de los yanquis.

Y un documento de 212 páginas que, con prosa arresvesada y muchas veces contradictoria, demuestra fehacientemente que la Doctrina de la Seguridad Nacional goza de buena salud y que seguirá haciéndolo mientras subsista un inicuo Sistema Interamericano de Defensa que reduce a nuestros militares a la condición de fuerzas cipayas.

En este documento secreto se define a las "Organizaciones

de Solidaridad" (Madres, Abuelas, Familias, etc.) como "piezas significativas del dispositivo estratégico del MCI" que "en la lucha revolucionaria sirven como instrumentos de preservación o de protección de sus cuadros detenidos", que "permite ejecutar políticas de superficie que le son vedadas a los órganos político-militares de la izquierda" y ayudan "al desarrollo de la lucha revolucionaria, aplicando usualmente técnicas de acción psicológica" gracias a su capacidad de "trasmutar las victorias militares de las FF.AA. en derrotas políticas".

Estas organizaciones —continúa— "se enfrentan a la disyuntiva de, o bien mantener un mensaje exclusivamente referido al pasado (del cual la opinión pública está en gran medida saturada) o bien actualizar dicho mensaje, incluyendo dentro de los Derechos Humanos las reivindicaciones sociales (salario, vivienda, condiciones laborales, etc.). De esta posición se infiere necesariamente un tercer paso que resulta de transferir estos derechos de una nación frente a las demás, en los términos utilizados comúnmente y distorsionados por el MCI (Nuevo Orden Económico, Deuda Externa, etc.)".

Por su mayor ductilidad en estas cuestiones, el documento agrega que el CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales) —aclara— actúa (aunque sin las características de subordinación propias de las organizaciones militares) "al modo de un Estado Mayor que planifica las actividades del conjunto".

En cuanto a los periodistas, el documento, que parece realizado por paranoicos irrecuperables, insinúa que en gran parte estamos organizados en células al servicio del omnipotente MCI, es decir de la KGB.

Vamos, que nos declaran la guerra.

LO QUE RESOLVIERON LOS COMANDANTES. Nada sabemos sobre cuáles fueron las resoluciones de la CIEA (Jefes II de Inteligencia) que sesionó paralelamente a los comandantes en jefe y cuyos documentos son aún más secretos que los de la CEA. Esta produjo 15 acuerdos. Los sintetizamos:

1) Referido al entrenamiento y enseñanza en los ejércitos, se propone "incrementar la integración educativa".

2) Por él se crea una Conferencia Especializada en Ciencia y Tecnología Militar. **Normas USA de voltios para interrogatorios.**

3) Reglamenta el funcionamiento de la Secretaría Ejecutiva Permanente y la central de informaciones de la CEA (CIEA), que sesionó paralelamente a la CEA de comandantes en jefe en Mar del Plata bajo la presidencia del general Francisco Eduardo Gassino, por entonces titular de la Jefatura II (Inteligencia) del ejército argentino. La central de la CIEA se encuentra en Washington. **Todos tendremos ficha en inglés.**

4) Referido a "Métodos para combatir el terrorismo en América Latina utilizando las experiencias militares como legales", toma tres medidas de singular importancia: a) "Formular a nivel de la comunidad internacional americana una política contra el terrorismo que sirva de base para emprender, en forma combinada, una acción para anularlo"; b) en consecuencia promover una legislación adecuada a esos fines y, c) "Materializar la coordinación de la actividad de inteligencia a nivel de estrategia general y militar". **Lex dura lex.**

5) Propone "la elaboración de normas de combate apropiadas que reconozcan que el fenómeno de la guerra no es convencional, con sus aspectos de terrorismo y subversión, no encaja bien en nuestro sistema actual del derecho de la guerra". **O sea: Legalizar la tortura y las desapariciones.**

6) Establece que el tema de la próxima CEA será "el conflicto en Centroamérica: análisis y evaluación desde el punto de vista político-militar. Realidad subversiva y terrorista en la región". **Nicas ya volvemos.**

7) Centraliza en la Secretaría Permanente de la CEA las actividades de comunicaciones (Sistemas RECIM y otros). **A Lon-**

dres en fracción de segundos.

8) Persigue mejorar la proporción por parte de la CEA de "información de inteligencia actualizada sobre el Movimiento Comunista Internacional de los países miembros", para lo que incorpora las resoluciones del documento de la CIEA que sesionó paralelamente. **Se acabará el exilio en Montevideo o México.**

9) Establece "los mecanismos y acciones necesarias para materializar las estrategias regionales para luchar contra la subversión y su posible vinculación con el narcotráfico" (el subrayado es nuestro). **Entre nos: la blanca financia a los contras.**

10) En este acuerdo se recomienda que "los Ejércitos profundicen los estudios de inteligencia sobre las nuevas estra-



tegias y tácticas puestas en práctica por los movimientos subversivos y el MCI para desestabilizar la democracia de América", ya que "el accionar del MCI se lleva a cabo en el continente sin distinción de fronteras" y su "estrategia de penetración abarca a todos los ámbitos del orden nacional y continental". **Ni los jardines de infantes se alian.**

11) Resuelve incrementar la cooperación y el intercambio técnico-profesional para "fortalecer la cohesión militar americana" y "reforzar su capacidad de oponerse al MCI". **Pan-american Indian Forces for everybody.**

12) Referido a la realización de "operaciones antisubversivas de cooperación mutua de todo orden" —si bien, acia-

ra "respetando la soberanía y la autodeterminación de cada Estado" —, sostiene que en el "pasado" los ejercicios se han ejecutado dentro del territorio del Estado agrado y con la participación del ejército de dicho país. Lo anterior ha permitido a los subversivos traspasar las fronteras de los países vecinos y generar e incrementar la subversión en el país de refugio mientras sus fronteras están bloqueadas".

En consecuencia la CEA resuelve "proponer acuerdos entre países miembros", a fin de que "permitan ejecutar operaciones de cooperación mutua antisubversivas para evitar que grupos subversivos se trasladen de un país a otro; materializar el planeamiento combinado entre los países miembros y dar énfasis a los cursos de "lucha antisubversiva" y fortalecer los acuerdos ya existentes. **Queremos "chupar" paraguayos acá y argentinos en Perú.**

13) Se refiere a "La droga, ríeueva arma para quebrar la voluntad de lucha del combatiente". Como los militares norteamericanos se drogan en progresión geométrica los comandantes han concluido que "existe una estrecha relación entre el terrorismo y el narcotráfico". **El general Paraguayo Andrés Rodríguez rubricó este acuerdo sin ponerse colorado. Los generales Carl Vuono, de los EE.UU., y Manuel Noriega de Panamá, hicieron lo propio sin añadir comentarios. Rodríguez supera todas las marcas de caretismo pues tiene varios procesos en Miami por ser jefe de una amplia red de traficantes. Y Vuono, su patrón, no se queda en zaga. En cambio Noriega puede ahora alegar: "Yo no fui; lo dicen los propios yanquis". ¿A qué, entonces, tanta alharaca?**

14) Lo referente a operaciones psicológicas atañe directamente a los periodistas. Los comandantes parten de la premisa de que los medios de comunicación "sirven directa o

indirectamente" a la propaganda subversiva. "La manipulación de los medios de comunicación —aseguran— por parte de la cara legal de la subversión, permite en cierta forma hacer apología de los actos subversivos y la desacreditación de las acciones antisubversivas". Por lo tanto, concluyen, se hace necesario "plantear acciones que vayan desde el nivel nacional hasta la planificación de operaciones psicológicas en apoyo de las operaciones contra el terrorismo", **refiriéndose, según todo indica, a las operaciones conjuntas de las Panaméricanas Fuerzas.**

En consecuencia se resolvió "asesorar a los respectivos gobiernos para que promuevan programas de información orientados a contrarrestar la propaganda subversiva".

15) Se refiere a "la postura político-estratégica de los ejércitos en vista de la necesidad de compatibilizar el mantenimiento de las individualidades nacionales y las diferencias de poder con el espíritu de integración y de solidaridad continental" a fin de lograr "un grado adecuado de seguridad continental" que debe considerar "además de las medidas estrictas del campo militar, las acciones en los demás campos del poder."

Este acuerdo tuvo una farragosa redacción —al parecer por discrepancias de las delegaciones de Perú, Brasil y Uruguay con el desafortunado avance norteamericano sobre sus competencias— y concluye afirmando que "el grado de seguridad necesario en cada país y en el continente es un todo dependiente de las acciones estratégicas coordinadas de las cuatro expresiones del poder: político, económico, psicosocial y militar". **Y pensar que hay periodistas que creen integrar un "cuarto poder", luego del Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial, tal como rezan los manuales de Educación Democrática, Instrucción Cívica, ERSA y similares. Qué ilusos.**

LAS VEINTE VERDADES DEL CIPAYISMO



Como los zapatos, hay dos imperios. Pero el que nos aprieta más es el derecho.

Juan Domingo Perón

Puesto que consta de 212 páginas (al menos en la versión que ha llegado a poder de **El Porteño**) es imposible transcribir partes muy extensas del documento. Por eso hemos esco-

gido estas 20 verdades de a puño, que se destacan como perlas en páginas repletas de "a nivel de", OOSS (Organizaciones de Solidaridad), BBDDTT (Bandas de delincuentes terroristas), LCT (Lucha contra el terrorismo) y otras muchas siglas, junto a infinidad de adverbios terminados en "mente" y preciosismos y otros "ismos" tan caros a la sintaxis y mente castreña.

Creemos así brindar un servicio y despabilar a todos aquellos que "consciente o inconscientemente" puedan estar siendo utilizados como "idiotas útiles" y manipulados artísticamente por la garra del Kremlin. ¡Adentro!

● "El objetivo del MCI de infiltración marxista-leninista en Sudamérica es un hecho en las FFAA, en la Iglesia, en las organizaciones obreras y estudiantiles. Todos los estamentos sociales están dentro de los planes de la subversión."

● "La orientación del marxismo-leninismo está dada desde el Agrupamiento Oriental por el Kremlin(...). La URSS (es la principal impulsora del MCI."

● "La dirigencia mundial se haya imbricada en una real confrontación Este-Oeste(...) un enfrentamiento entre poderes que tienden al dominio y distribución de los bienes de la naturaleza y de las materias primas estratégicas."

● (Y busca) "sustituir el sistema capitalista democrático por medio de la guerra revolucionaria subversivo-político-terrorista, por el sistema socializante comunista orientado a la conducción integral y universal mundial."

● "Narcotráfico, terrorismo y subversión (actúan) a veces de modo unilateral y otras, acrecentando significativamente su peligrosidad, de manera combinada."

● "Los soviéticos concibieron 'la guerra de la paz' y esgrimen la antítesis de que 'la paz es la continuación de la guerra por otros medios'... Mao hizo suyos algunos conceptos de Clausewitz, tomados de Lenin, que lo llevaron a definir a la guerra 'como un medio que usa la política' cuando ésta no puede seguir desarrollándose en el sentido pretendido por los métodos habituales(...). Se advierte entonces la coincidencia del pensamiento de Mao con el de Lenin."

● "La actitud contraria a 'lo viejo' llevó incluso (al maoísmo chino) a criticar oportunamente los principios básicos del marxismo-leninismo, a los que calificó de 'obsoletos, ingenuos y estúpidos' y fuera de la realidad que en ese momento vivía el país(...). Este criterio coloca a China en franca oposición con la URSS, en función del respeto a 'la sabiduría de los ancianos' personificada en su (de los soviéticos) dirigencia política."

● "El maoísmo vigente en la década del 60, cuando el sandinismo desarrolla su estrategia de guerrilla rural, se sustituye por el eurocomunismo."

● "El eurocomunismo actúa constituyendo 'grupos de acción directa' con organizaciones terroristas de Alemania, Bélgica y Portugal(...) una creciente expansión de organizaciones pacifistas y ecologistas que utilizan la violencia en defensa de sus tesis."

● "La situación subversiva se hace sentir (en Sudamérica) por acciones limitadas a través de la infiltración política, gremial, en organizaciones religiosas, estudiantiles y periodísticas."

● "La estrategia internacional comunista soviética trata de consolidar su acción en El Salvador, Cuba y Nicaragua, para extender su predominio hacia Guatemala, Honduras y Costa Rica, para apoderarse luego del canal de Panamá."

● "El MCI considera a Bolivia el corazón de Sudamérica para irradiar el comunismo a EE.UU."

● "Sudamérica es seguramente la parte del continente más afectada por la subversión dirigida por el exterior. Es un denominador común en todos los países la lucha contra las Bandas de Delincentes Terroristas. En general, en el resto (fuera de Colombia y Perú) de los países del área, la subversión no se manifiesta significativamente."

● "El (maoísta) Sendero Luminoso, desconectado de China comunista, tiene apoyo del comunismo soviético."

● "El comunismo, subrepticamente, con la consigna para la 'liberación nacional' establece la infraestructura de la conquista ideológica futura."

● (Y) "...tratará de impedir la implementación de pactos económicos internacionales que tiendan a mejorar las condicio-

nes de vida de los habitantes del continente, usando la táctica de alentar el nacionalismo económico(...). La posibilidad y necesidad de ampliar los mercados y créditos con los países comunistas facilitará la penetración ideológica."

● "Se ha incrementado la subversión por las vinculaciones de la URSS y Cuba en el orden diplomático, económico, tecnológico, cultural e informático" y "en este esquema, asimismo, se insertan la Teología de la Liberación y los partidos humanistas."

● "El Buró Multisectorial de Movilización Permanente (?) y los Comités de Defensa de la Democracia, existentes en distintos niveles, cumplen —al igual que el FRAL a nivel electoral— la función de marcos de referencia para la coordinación entre las Bandas de Delincentes Terroristas, y entre éstas y el resto del espectro subversivo..."



● "El MODEPA, MTP, IDEPO y otras... son organizaciones de fachada del PRT-ERP que está reorganizando su Frente Militar."

● (Uno de nuestros objetivos es) "el logro de un lenguaje estratégico de conceptualización compartida (que es) indispensable para eliminar riesgos (... y por lo tanto). Se resuelve: realizar conferencias bilaterales o multilaterales de Inteligencia y Operaciones, integrando en su desarrollo las materias específicas de cada función." □

EL QUINTO DE CABALLERIA

Mucho suele escribirse acerca de la Doctrina de la Seguridad Nacional y de sus implicancias en la vida cotidiana de quienes la padecen, pero relativamente muy poco sobre los mecanismos institucionales que posibilitan su aplicación: el Sistema Interamericano de Defensa (SID).

Ellos son: la Junta Interamericana de Defensa (JID) con sede en Washington DC, las misiones militares norteamericanas en los países latinoamericanos, los operativos conjuntos realizados por las FFAA de todo el continente bajo la atenta dirección yanqui, el Colegio Interamericano de Defensa (CID), los sistemas de comunicación —autónomos de los poderes políticos nacionales— que ligan a cada una de las FF.AA. con las similares de los restantes países latinoamericanos y con la “hermana mayor” del Norte y, por último, las conferencias de comandantes en jefe, que, para el caso de las fuerzas de tierra son las Conferencias de Ejércitos Americanos (CEA). La última de estas se celebró en noviembre pasado en Mar del Plata y produjo la joyita literaria que ya comentamos.

LA CLAVE ES EL SISTEMA. Quizá quien mejor haya definido a la JID haya sido el general Santiago Omar Riveros, al despedirse como delegado argentino. Dijo entonces que se trataba de “el más alto organismo militar del continente”.

La JID fue creada por la Tercera Reunión de Consulta de los cancilleres americanos, que se celebró en 1942 en Río de Janeiro (resolución n° 34 del 30 de marzo), y está integrada por oficiales superiores de todos los países americanos a excepción de Cuba, Nicaragua y de Costa Rica, que carece de Fuerzas Armadas.

UNA “UNIVERSIDAD” ELITISTA. Ir comisionado a los Estados Unidos es considerado por los militares argentinos una *beca*. Como la Guggenheim para los escritores vernáculos. Excepto Massera, los otros cuatro reos que fueron comandantes en jefe, y hoy purgan sus condenas bajo el sol de Magdalena, pasaron por las réplicas castrenses de Harvard. El *college* de la JID (o CID) está en Fort McNair, Virginia, cerquita de la capital del Imperio.

Entre los que van a los EE.UU., el delegado en la JID es un suerteado. Integrar su staff es directamente un sueño; un premio mayúsculo reservado al *jet set* armado. Quizá por eso el vicepresidente de la JID sea hoy el vicealmirante José María Arriola, quien fue director de la Escuela de Mecánica de la Armada en 1982.

El profesor Santiago Omar Riveros llegó a tan importante casa de estudios, como Arriola, luego de haber aquilatado considerable experiencia. Había sido el Comandante de Institutos Militares a partir de 1975 y fue un verdadero pionero en la construcción de campos clandestinos de detención. El que creó en Campo de Mayo tuvo entre sus primeras víctimas al dirigente montonero Roberto Quieto y luego a otras centenas, quizás miles de personas, entre ellas una hermana del ministro Nosiiglia, que, como Quieto, aún permanece desaparecida. A diferencia de los marinos de la ESMA, Riveros fue prolijo: casi ninguno de sus huéspedes pudo contarlo.

En el CID no se estudian guerras en abstracto. Por el contrario, se contempla únicamente una excluyente hipótesis de conflicto. No una guerra, sino LA guerra. Una hipótesis que, paradójicamente, no puede ser considerada hipotética, sino bien tangible en toda circunstancia. En Fort McNair el único enemigo es la URSS y sus aliados.

DETRAS DEL OVALO, LA HOZ Y EL MARTILLO. Mel Brooks ironizó a la perfección sobre la ideología que exudan el Pentágono y sus apéndices como la JID. Esta tiene su piedra basal en la omnipresencia de KAOS. El Superagente 86 de Brooks actúa como la JID, basándose en la convicción de que existe “un plan comunista para apropiarse del mundo” (SIC), como se explicita en el **Plan Militar General para la Defensa del Continente Americano**, punto b) relativo a la “Agresión del Bloque Comunista”.

El enano bolchevique, a diferencia del fascista, está en todas partes. Con todo, el permanente enfrentamiento con el marxismo (que según el general Cristino Nicolaides comenzó en el año 500 a.d.C.) va modificándose a través de los años. Si hasta comienzos de la década del sesenta el Pentágono receló de un ataque fulgurante de las tropas del Pacto de Varsovia a través del Atlántico y en consecuencia reservaba para los EE.UU. la vital función de proveer a las naciones latinoamericanas de material naval y aeronaval pesado, todo cambió cuando la URSS consiguió tener la bomba atómica. Y más aún al producirse la revolución en Cuba.

Horrorizada ante la pérdida de la supremacía nuclear y, sobre todo, ante el peligro de que el castrismo fuese contagioso, la administración Kennedy alumbró “la doctrina de la Seguridad Nacional”. La toxiqúisima marea roja —sostenía— no sólo había polucionado el Artico y el Pacífico: desde el Caribe estaba corrompiendo el continente. Desde entonces los EE.UU. se reservaron el “derecho” de intervenir, de manera abierta o encubierta, en cualquier país de su “patio trasero” apenas se manifestase el menor síntoma de la peste.

Un capitán de fragata argentino lo ilustró en 1970 con cándida crudeza: “Las cebras no deben temer ni guardar rencor a los leones porque de vez en cuando éstos se mecientan alguna: es el precio lógico que deben pagar para que ellos las protejan de peligros mayores”.

Esta renovada versión de la “ley del gallinero”, adaptada a un mundo que no se concibe más que bipolar, implica necesariamente que ni siquiera se tenga en cuenta la mera factibilidad de un conflicto norte-sur. El norte queda arriba y EE.UU. es el gallo. Con este criterio, Argentina no tiene ni puede tener, luego del plebiscito del Beagle y del proceso de integración con Brasil, hipótesis de guerra alguna. Entonces, tal como se pregunta el capitán (RE) Federico Mittelbach: ¿Para qué sirven nuestras FF.AA.?

Cuando el Norte envió su flota, en 1982, los miembros de la JID pudieron comprobar que el TIAR era papel mojado y que carecían absolutamente de preparación y doctrina para enfrentar la emergencia. Es que el eje este/oeste coincide, al milímetro, con los intereses nacionales... de los Estados Unidos.

Con todo, Malvinas demostró que hay militares que son

la excepción. Los peruanos, y panameños, por ejemplo. Y también los nicaragüenses y cubanos. Ellos y sus gobiernos fueron solidarios desde el principio. Convendría no olvidarlo.

LOS QUE NOS COMPRAN, ENEMIGOS. La inexistencia de hipótesis de conflicto norte/sur hace tabla rasa con realidades tan paquidérmicas como —por dar un ejemplo— que las economías de Estados Unidos y la Argentina, lejos de ser complementarias, compiten ferozmente en los mercados del mundo. Y que nuestros **enemigos orientales** como la URSS, China y el Irán de Jomeini son —casualmente



en ese orden— nuestros mejores clientes.

Es que la “Tercera Guerra Mundial” que según el Pentágono y la JID está en pleno desarrollo, a todas luces no beneficia a la Argentina, tal como lo plantea EE.UU. Eso ya lo tenían en claro en 1943 los militares del GOU entre los que descollaba Perón. El mensaje que masajea incesantemente el cerebro de los militares latinoamericanos es que cualquier fenómeno que turbe la paz bucólica que debería reinar en las sociedades criollas tiene que tener detrás necesariamente la mano de Moscú.

Se revierte así graciosamente la relación causa/efecto. El Kremlin, de una u otra manera, se las ingenia siempre para impulsar una “guerra revolucionaria” que, explícita o larvada, siempre existe. No se trata de que quizá la URSS intente aprovechar los conflictos existentes en cualquier sociedad para sus intereses. Tal como cualquiera podría pensar. No: es ella la que los crea como por arte de birlibirloque. Cualquier distensión entonces no es más que una maniobra de los Soviets para ganar tiempo y reagrupar fuerzas. Esta doctrina —que puede apreciarse en todo su esplendor en la serie **Amerika**—, es bueno repetirlo, toma a los militares latinoamericanos por tontos de capirote.

—Que es difícil explicar cuáles son los vínculos que podrían existir entre los maóistas ultramontanos de Sendero Luminoso y la Unión Soviética? No importa que el SL atente contra los dirigentes del PC peruano y vuele la sede de la CGT prosoviética. Apenas es una estratagemas, un escollo menor en brillante teoría. Entre bambalinas, está, debe estar la garra de Moscú.

TOVARICH CHICHO. El 21 de agosto de 1979, en pleno auge del **Proceso**, el teniente general Iván Jacovitch Braiko, quien encabezaba una delegación del Ejército Rojo, fue recibido en Ezeiza por el general Juan Ramón Camps (a) **Chicho**, quien lo abrazó calurosamente a pesar del apellido judío del viajero. Al día siguiente Chicho acompañó a Brai-

ko al Edificio Libertador, en donde el entonces comandante en jefe Roberto Eduardo Viola lo condecoró con la Orden del Libertador General San Martín. Después hubo discursos y un brindis. Era una guerra sin cuartel, pero con canapés. Solo con sofás-camas hubiera sido más chocante. **Make love, not war.**

Como no es posible poner en práctica aquello de “muerto el perro...” (que resultó ser un oso fornido) no quedó más que meterse con sus pulgas. Y el truco es que cualquiera puede ser arbitrariamente considerado un ácaro colorado sin previo aviso.

El conflicto entre el Bien y el mal es global y está presente en todas las actividades humanas, sostiene el matizado mensaje. Cualquier regurgitación social, las que se producen en los ámbitos laborales y estudiantiles o, incluso, en áreas tan privadas como la familia o las convicciones religiosas, bien puede leerse como una manifestación del enfrentamiento Este/Oeste. El **Big Brother** norteamericano sostiene de labios para afuera, como guinda de este pueril razonamiento, que la lucha sólo puede concluir con el triunfo de uno de los bloques y el sometimiento del otro.

BIENVENIDO, MISTER PATTON. Munida de esta cosmovisión (las galaxias vistas a través del ojo de la cerradura del despacho oval de la Casa Blanca) de las relaciones internacionales, las **Panamerican Forces** establecen una acción común para salvaguardar al continente de tantas y tan perversas acechanzas.

Se hace necesario dividir las tareas y los EE.UU. se encargan de la disuasión nuclear y también de la estandarización del sistema. Armamento, doctrina y entrenamiento deben ser prioritariamente provistos bajo normas USA.

Con anterioridad a que se consolidase el monopolio yanqui, un informe de la JID realizado poco antes del final de la Segunda Guerra Mundial, actualizado inmediatamente después, fijó los objetivos que los EE.UU. debían perseguir o mantener en el hemisferio. Ellos fueron:

—Bases navales y aéreas en la mayor parte de los países.

—Uso recíproco de facilidades operativas entre los países miembros (como es de público conocimiento, si quisiese, el ejército boliviano podría patrullar Nueva York en el marco de la lucha contra el “narcoterrorismo”).

—Fomento de la camaradería e intercambio de personal entre las FF.AA. americanas.

Luego de vendernos el material de rezago de la Segunda Guerra, había que garantizar su buen uso, asesorar sobre su mantenimiento y garantizar la estandarización. Para ello comenzaron a establecerse misiones militares norteamericanas de carácter permanente en varios países, entre ellos el nuestro.

Y ahí se quedaron, a pesar del posterior resquebrajamiento del monopolio. La guía telefónica de 1982 indica que en plena Guerra de Malvinas la OTAN contaba con las siguientes bases en el centro neurálgico del insolente enemigo **argie**: en el Comando en Jefe del Ejército una de los EE.UU. (teléfono 34-9487); en el de la Armada otra de “agregados navales extranjeros” (32-8355) y, por fin, una tercera de los yanquis en el de la Fuerza Aérea.

El contralmirante Busser denunció además que entonces “la CIA tenía una oficina en propio asiento del Estado Mayor Conjunto”. Nadie anunció que se haya ido.

COMO CHANCHOS. Las Conferencias de Ejércitos Americanos (CEA) comenzaron a realizarse con el objetivo principal de organizar las operaciones conjuntas entre las “fuerzas nativas” y las de intervención rápida de los EE.UU. (Marines, Rangers, Boinas verdes, etc.). La guerra austral no fue obstáculo para que se realizara en Buenos Aires una de ellas: la XXII Conferencia de Jefes Aeronáuticos Americanos que comenzó a sesionar el 15 de mayo de 1982. La delegación yanqui se

mostró entonces particularmente interesada en chequear sus informaciones (adquiridas en detalle durante los operativos conjuntos) sobre la capacidad operativa de los aviones argentinos, estado de su armamento, parque, etc.

Días después, EE.UU. hizo público su apoyo incondicional a Gran Bretaña. Hace unos pocos días, en cambio, dos abogados socialistas, Angel Di Paola y Alberto de Renzis, denunciaron ante la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas a los ignotos autores de las muchas filtraciones que permitieron —tal como afirma a Bob Woodward en **Velocidad: las guerras secretas de la CIA**— que el departamento de Estado, la CIA y el Pentágono compitieran entre sí para ver quien lograba transmitir primero la información a la **Task Force**.

—**Dígame, brigadier Rodríguez: ¿cómo andan de bombitos para los Mirages?**

—**Cusí cusá, general Yones. Tenemos la mitad de las que nos hacen falta para pelear una semana. Aunque, desde ya, yo no creo que vayamos a llegar a esos extremos, pero... por las dudas ¿ustedes no nos podrían vender doscientos? Pagaríamos bien. Sin que los ingleses se enteren, quiero decir.**

—**Oh, you saber bien que eso está prohibidoo, picarón. Well. Digan por escritou qué es lo que les falta. Mi ya de ver de influenciar en Pentagonoon.**

—**Zenquii, Mister Yones. No sabe cuánto se lo agradezco.**

Después de la derrota y para guardar las apariencias los operativos conjuntos con participación argentina se suspendieron, aunque no para siempre: tanto el general Caridi como el almirante Arosa son partidarios de su pronta reanudación. En realidad el ejército ya está participando en ellos y no hace mucho el propio Caridi presidió uno en Neuquén. En cuanto a los marineros, por pudor se les ha cambiado el nombre y su jefe será elegido rotativamente entre los almirantes de algunos países entre los que se encuentra el nuestro. Se llamaban UNITAS; se llamarán **América**. Cualquiera sabe a qué se refieren los yanquis cuando pronuncian el término. Monroe sonrió en la tumba.

Los **Operativos Ayacucho** y similares que efectúan los verdes del sur y del norte son **only** contrainsurgentes, aunque en los últimos tiempos suelen conceder suma atención al "narcoterrorismo", lo que equivale decir que es el mismo perro con diferente collar. La carencia de instrucción en tácticas de guerra convencional está explícitamente reconocida en el informe oficial del Ejército Argentino que analiza la derrota de Malvinas:

"El Ejército Argentino no contó con experiencia de combate en guerra clásica, no poseyó doctrina para operaciones en áreas insulares y nunca había ejercitado para este tipo de operaciones ni a sus cuadros ni a sus unidades". Tareas éstas que diferencian a un ejército de la policía.

FUERA DEL CONTROL CIVIL. A salvo de la curiosidad de los gobiernos nacionales, a los que no tiene por qué interesarles de qué conversan los militares, a los que abona sus sueldos, se encuentran las comunicaciones de las FFAA del sistema. La Co.Pe.Mi, es decir la Comisión Permanente de Comunicaciones Latinoamericanas, que terminó de establecerse en 1967. Su sede en Buenos Aires se halla en las dependencias que tiene el Estado Mayor del Ejército en la avenida General Paz al 4.500.

Cada una de las fuerzas está conectada con una red radial que la enlaza con todas las similares de Latinoamérica y con la "fuerza madre" del Norte. Estas redes no están diseñadas para permitir una fluida comunicación entre las distintas fuerzas de un país, sino para que éstas se comuniquen con las restantes del sistema: ejército con ejército, marina con marina, etc. Sus nombres son RECI (para las fuerzas de tierra), IANTIN (para las de mar) y SITFA (para las de aire) y las tres tienen su cabecera en la zona del canal de Panamá, sede del Coman-

do sur de las FFAA norteamericanas.

Fue precisamente el general T.F. Bogart, comandante de la Zona Sur, quien explicó la crucial importancia de esas redes ante el Congreso de su nación:

"Nos estamos asegurando de que el equipo de comunicaciones provisto a través del programa de asistencia militar sea compatible con un sistema regional de comunicaciones. Este es el paso inicial hacia el objetivo de desarrollar un **sistema efectivo de comando y control militar nacional y regional** para apoyar operativos de contrainsurgencia". (El subrayado es nuestro.)

La red de comunicaciones sirve, además, para instrumentar un posible bloqueo y, sobre todo, para el espionaje. Para ello parece habérsela utilizado durante la Guerra de Malvinas. El informe oficial del ejército argentino ya citado dice sin ambages en su página 16, bajo el título **Disposición de medios electrónicos**:

"El poseer a discreción medios de una elevada tecnología permitió a las fuerzas inglesas (...) implementar operaciones de engaño a través de sus emisiones electromagnéticas, en una magnitud y con medios que sólo posee la OTAN". Y continúa: "Con respecto a los medios de comunicación empleados por nuestras fuerzas, deben mencionarse las siguientes falencias: 1) Incompatibilidad entre la mayoría de los sistemas de comunicaciones de las tres Fuerzas Armadas..."

En este contexto, si los norteamericanos tenían o no satélites y si los utilizaron para dar información a los británicos, pierde casi toda su importancia. El teniente de la Royal Navy, Nyrena Sethia, tripulante del submarino nuclear **Conqueror** durante la guerra, declaró a **The Observer**:

"La interceptación de transmisiones de radio argentinas y hasta de conversaciones telefónicas internacionales fue impresionante. De hecho, sin ellas nunca hubiéramos logrado lo que conseguimos durante la guerra. Estábamos en condiciones de interceptar gran parte, si no todo el tráfico de señales del enemigo".

JUVENILIA. Desde 1962, la JID sigue impartiendo imperturbable sus cursos en Fort Mc Nair y los militares argentinos abrevando en aquellas fuentes. Sus programas son análogos a los del **National War College**, la Escuela de Defensa de la OTAN y la Escuela Imperial de Guerra del Reino Unido y además cuentan con materias específicas en las que se tratan temas políticos, económicos y sociales de Latinoamérica enfocados a través de una burbuja de Coca-Cola, que hace que muchas, demasiadas cosas se vean distorsionadas y coloreadas de rojo. En Fort Mc Nair se instruye a los militares argentinos en materias tan edificantes como la propagación de rumores y otras operaciones psicológicas. Un egresado con las mejores calificaciones en estos cursos es el ex teniente coronel Enrique Venturino, brazo derecho de Aldo Rico y campeón de la "propaganda negra" y del rumor descabellado.

El **college** panamericano también prepara dictadores y no tiene recato en ocultarlo. En 1984 el entonces presidente de la JID, general Robert L. Schweitzer, despidió a una nueva promoción con estas socarronas palabras:

"Uno de ustedes será elegido presidente un día. Esto no es una profecía: es una estadística. De manera que no encarguen todavía su Mercedes."

"Para semejante candil, más vale vivir a oscuras", diría el gacho ariguista Bartolomé Hidalgo, que peleó a las órdenes de Lucio Mansilla contra la flota anglofrancesa en la Vuelta de Obligado, inventó la poética criolla, nos dejó sus cielitos antes de morir en Morón y de cuyo nacimiento hace exactamente dos siglos casi nadie se acuerda.

Es que, si fuera cierto que algunos militares son los custodios del ideal sanmartiniano, al Libertador lo recordáramos como el último virrey de Fernando VII. □

D E N N I S H O P P E R

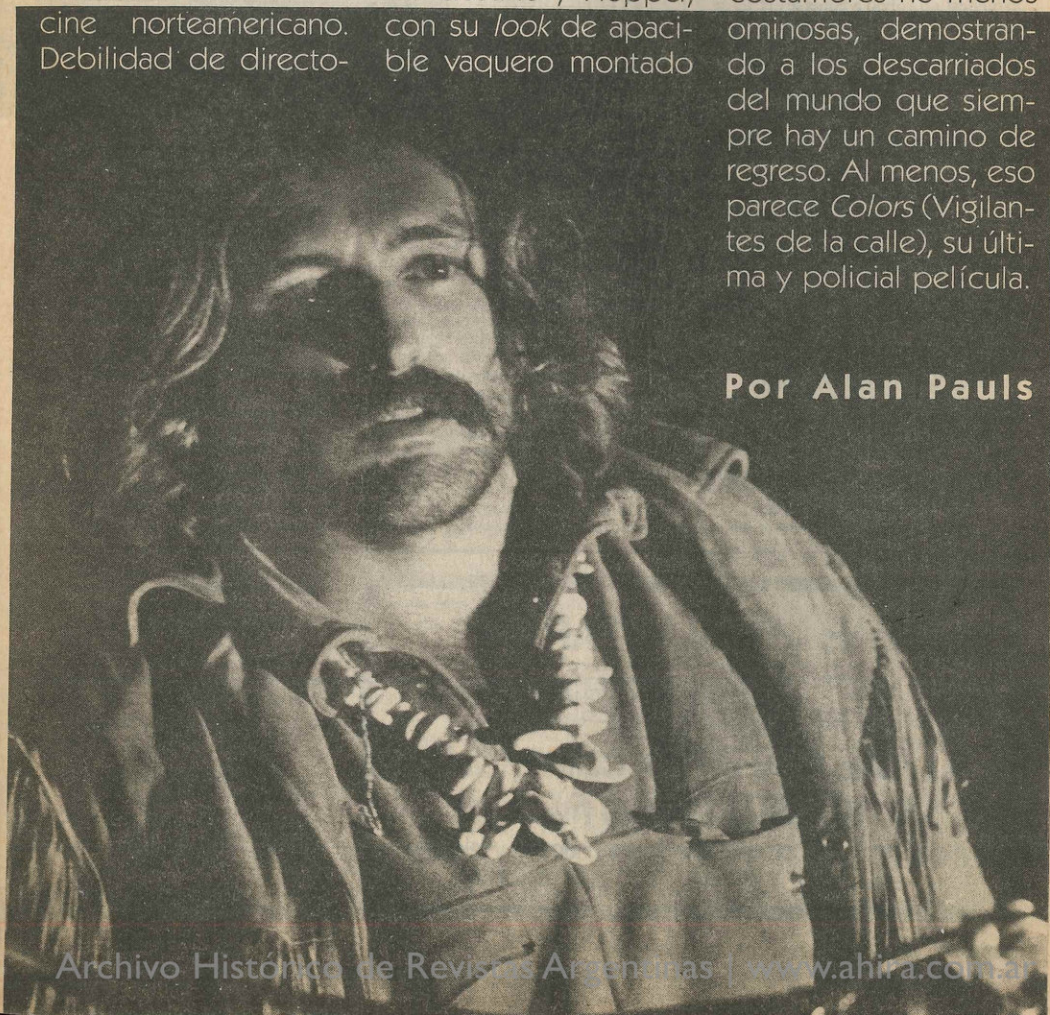
MIDNIGHT COWBOY

Su rostro es recurrentemente familiar, aunque no así su nombre; en ese sentido, Dennis Hopper es una suerte de Ulises Dumont del cine norteamericano. Debilidad de directo-

res tales como Wim Wenders, Francis Coppola y David Lynch y autor de por lo menos un film mítico —*Busco mi destino*—, Hopper, con su *look* de apacible vaquero montado

sobre el lomo de la cultura sesentista, desensilló en los '80 dejando en el viaje drogas pesadas, partuzas y otras costumbres no menos ominosas, demostrando a los descarriados del mundo que siempre hay un camino de regreso. Al menos, eso parece *Colors* (Vigilantes de la calle), su última y policial película.

Por Alan Pauls

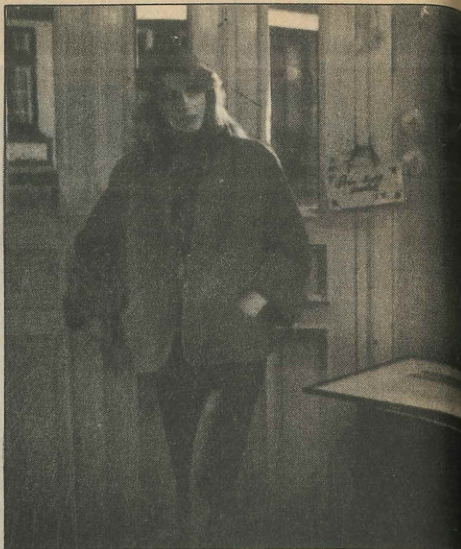


“Que empiece el rock and roll”, dice la voz imperativa de un jefe de policía a sus subordinados, que en el acto ponen manos obedientes a la obra. La escena no tiene lugar en uno de los bailes anuales con los que las fuerzas de seguridad de Los Angeles suelen recaudar fondos para sus arcas; el jefe que ordena no orquesta ninguna banda rockera; y sus subordinados, que acatan, no lo hacen por lealtad a Steppenwolf sino al brillo de sus placas policíacas. ¿Qué clase de rock and roll es éste que Dennis Hopper intercala en un diálogo banal de jefatura? Apenas una metáfora cotidiana, una manera de hablar, una leve figura de estilo que pasaría inadvertida si nadie supiera que hace dos décadas el rock and roll supo ser otra cosa, para el cine americano y para Dennis Hopper.

La escena pertenece a *Vigilantes de la calle*, el film con el que el director de *Busco mi destino* volvió a ponerse detrás de una cámara después de un paréntesis de pesadilla. En un sentido, la *rentrée* no podía haber sido más estentórea. Aprovechando las repercusiones del fenómeno social que aborda (el pandillismo juvenil que prolifera en el oeste americano), el film de Hopper no tardó en sacudir las taquillas y la opinión pública, y gozó de una publicidad que cualquier *easy rider* hubiera considerado, al menos, como suspicacia. ¿*Vigilantes* es un film apologetico o condenatorio? La riesgosa ambigüedad en la que Hopper supo mantenerlo generó adhesiones y denuos; el prodigioso efecto de reconocimiento del cine, por su parte, sedujo al público pandillero, que se precipitó sobre las salas cinematográficas en busca de su propia imagen, atraído por la certeza de que la película incluía pandilleros verdaderos. La marginalidad californiana, a menudo protagonista de las crónicas policiales y de las estadísticas sociológicas, acudió al llamado de *Vigilantes* con el fervor de quien asiste a la proyección confortable de su propia antropología.

Se sabe que los cambios de contexto cambian las obras. Tal vez el fenómeno

Hooper junto a Liza Kreuzer en *El amigo americano*, interpretando a Ripley, el villano que soñaba con reunificar a Los Beatles.



de mimetismo que el film de Hopper produjo en Estados Unidos tenga una configuración en su título original, *Colors*, que alude sin rodeos a los colores que distinguen a los *gangs* de Los Angeles. *Vigilantes de la calle*, traducción local de ese título, desplaza el acento hacia una zona del film que contraría decididamente el ímpetu identificatorio de las pandillas: el punto de vista de la policía, cristalizado en la pareja que interpretan Sean Penn (joven e intemperante) y Robert Duvall (veterano y moderado), dos de los subordinados que aceptan que el rock and roll tenga ahora el sentido inverso del que tenía a fines de los *sixties*: vigilancia y represión. Si el título de un film es su patria, como dijo Godard, que *Colors* se llame aquí *Vigilantes de la calle* es algo que excede, al menos esta vez, el arbitrio de los traductores nacionales; ese doble título,

esa patria doble, atraviesa el film de parte a parte, lo vuelve interesante y trivial a la vez, lo conecta con la tradición de los sesenta y al mismo tiempo lo aleja radicalmente de ella.

Dennis Hopper ha vuelto versátil, con un pie en cada patria y con un film que exhibe la misma condición saludable que él mismo reivindica cuando habla de su flamante resurrección. “Me encantaría pensar que soy lo suficientemente bueno para realizar una hazaña cinematográfica”, declaró a la revista *Film Comment*, “pero ¿les parece que realmente puedo? En mi vida hubo un cambio mayúsculo; llevo ya casi cinco años sin drogas y sin alcohol, y ésa es una gran diferencia, porque tiene que ver con la libertad de mi espíritu”. Tal vez éste sea el mejor adjetivo que califique a *Vigilantes*: abstemio. Sin duda para Hopper la abstinencia fue

PARA PUBLICITAR EN EL PORTEÑO

LLAME A SU DPTO. COMERCIAL
AL 854-9878 (nuevo número)

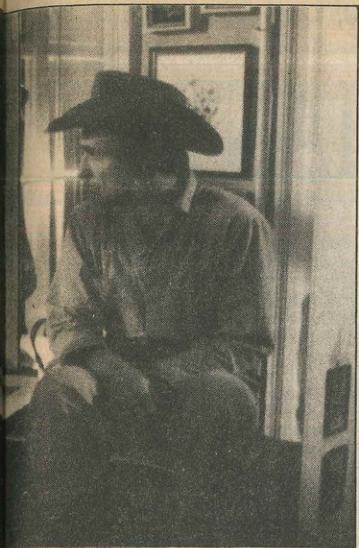
(Si no consigue comunicarse deje su nombre y teléfono
al 953-4981 y lo llamaremos a la brevedad)

JUAN C. COLELA
MANUELA NEGREIRA

ABOGADOS

Problemas de seguros

Tucumán 1455, 15 'A'
46-7986



verosímil pensar que al asignarle un papel no ignoraban que el actor Dennis Hopper construía, amparado por esos encargos redentores, los capítulos trabajados de una feroz historia de vida.

Hopper fue el fotógrafo alucinado de *Apocalypsis Now*, el vértice extremo de un film que se presentaba como un *trip* psico-bélico; su personaje era el portavoz de la demencia genial de Kurz, y el lenguaje que traducía, con una voz poética y jadeante, el idioma indecifrable del ídolo que lo había convertido. En *El amigo americano* fue Ripley, el héroe ladino y perverso de Patricia Highsmith, una especie de *go-between* que maquinaba el puente peligroso entre Estados Unidos y Europa, entre el crimen y el arte, entre la homosexualidad y la familia; suerte de Hermes taimado, todos los mensajes que transportaba empujaban la intriga hacia el equívoco, un goce que Hopper interpretaba con los modales suaves de un *cowboy* refinado. En *La ley de la calle*, Coppola lo enfrentó de un modo decisivo con su propio fantasma, obligándolo a prestar su cuerpo para una ceremonia de degradación que sin duda ya conocía. Hopper fue allí el padre alcohólico de Rusty James y del *motorcycle boy*; fue un par de ojos nublados y una frase memorable, que sirve a la vez de emblema y de epitafio: "Una percepción demasiado intensa del mundo te vuelve loco". Ese padre no era alguien que hubiera vuelto de la muerte; era alguien que la sobrevolaba, que la mantenía en suspenso el tiempo necesario para susurrar los vestigios de una lucidez y una sabiduría que sólo se adquieren pasando una temporada en el infierno. En *Terciopelo azul* por fin, el personaje de Hopper roza la parodia; el clima macabro que flota en el film tropieza a menudo con sus ademanes crispados, con el ritmo maniático de sus movimientos, con esos trances que convulsionan su cuerpo. ¿Sexo, drogas y rock and roll? Música retro, necrofilia y una adicción que prescinde del ritual clásico de los saques, y prefiere sustituirlo por una máscara de sospechoso oxígeno.

una salvación. Antes de consagrarse a ella, su cuerpo maltrecho alternaba el encierro de las curas de desintoxicación con un desempleo estigmatizado. No podía trabajar sino bajo los efectos del whisky o de las anfetaminas, pero tampoco soportaba el ocio sin ellos, y la sombra de *Busco mi destino* amenazaba con convertirlo en el fantasma macilento de una época arrasada. Abstinencia y laborterapia: "Cada vez que pienso 'Dios mío, estoy trabajando tanto que ni siquiera me tomo un descanso para Navidad o Año Nuevo', me acuerdo de aquellos años en que me sentaba y me preguntaba si alguna vez volvería a trabajar. Así que no me quejo y simplemente sigo trabajando. Tengo que ponerme al día en muchas cosas, y sólo quiero seguir haciendo películas".

De ese retiro forzoso, al que Hopper se refiere con una sola palabra: *broken*, nos quedan sin embargo testimonios, espaciadas y a veces estupidas señales de vida que el Hopper-actor lanzaba al mar, como un náufrago o un recluso, para hablar de su propio mito, para comprenderlo y acaso para librarse de él definitivamente. Hopper estuvo mucho tiempo sin dirigir pero sus apariciones en películas ajenas fueron como fragmentos dispersos de una autobiografía infilmable. La vida, que en *Busco mi destino* y su época era una sola y misma cosa con el cine, surgía en esas irrupciones esporádicas como algo que Hopper sólo podía representar bajo la mirada de otro, como un personaje exasperado y limitrofe, siempre al borde del colapso. Sin duda esos otros (Francis Ford Coppola, Wim Wenders, David Lynch) pensaron en su aura mitológica más que en sus virtudes histrionicas, y es

Al cabo de este itinerario, después de haber puesto su cuerpo de fantasma al servicio de fantasmas, Dennis Hopper tiene otra casa, rozagante y fresca. "Me siento como un bebé", dijo: "hay mucho trabajo y estoy feliz". Quizás *Vigilantes de la calle* sea el primer síntoma de esa recobrada lozanía; una película de época que no la hará, porque la duplicidad de los puntos de vista que pone en juego le sustrae el suyo, confinándola a los estándares de otra adicción, más contemporánea: la televisiva. Dennis Hopper ya es una tercera persona. No la que decía "yo" en *Busco mi destino* o en *The last movie*, y tampoco la que murmuraba su experiencia en esa galería de *freaks* que otros cineastas urdieron. Tal vez ahora empiece el rock and roll, pero muchos no estarán allí para escucharlo. □



Talleres Grupales de Video

Guión-Cámara-Edición
Ciclo Iniciación y Nivel 2
Coordina: Hugo Rey

Taller Intensivo de EDICION

Duración: 2 meses

Taller Intensivo de Cámara 16 mm.

Iluminación - Mantenimiento
Duración: 2 meses

Taller Creativo de GUIONES

Duración: 3 meses

Taller Intensivo de Video Cámara

Iluminación - Manejo - Mantenimiento
Duración: 2 meses

CECODAL ARGENTINA
Billinghurst 1189 - 2º piso
86-5277 de 14 a 19 hs.

ASISTENCIA PSICOLOGICA

ADULTOS - 854-0748
NIÑOS - 855-0414

Aranceles institucionales
Atención en consultorio particular

“YO SOY DE AMIANTO”

Por Jorge Warley

Después de mucho tiempo, Jorge Asís sigue atesorando su pequeño bulín de escritor de la calle Hipólito Yrigoyen, allí donde cobraron vida la mayor parte de sus libros. El respaldo desvencijado del sofá, la lámpara que se enciende y apaga siguiendo los movimientos con que Asís puntúa sus respuestas, dan cuenta del paso de los años. En las paredes, amarillentos, se conservan retratos, reportajes, comentarios bibliográficos; ilustran, a su modo, un tumultoso y cambiante quehacer periodístico y literario. Un resplandeciente afiche publicitario reproduce la tapa de su anterior novela, *Partes de inteligencia*. Curiosamente frente a lo que muchos pueden estar sospechando, en ninguna foto se lo ve abrazado al gobernador riojano.

—*Cuaderno del acostado* es tu libro

número...

—Dieciséis.

—*Haciendo una estimación global ¿cuántos libros le vendiste hasta ahora los argentinos?*

—500, 600.000. Nunca saqué la cuenta.

—*Seguramente las críticas sobre el Cuaderno van a insistir en que no es literatura, sino una especie de “ejercicio rencoroso”, un largo brulote.*

—Bueno, si así fuera sería un avance para mí, porque por lo menos habría críticas. Ahora, eso de “ejercicio rencoroso” puede ser probable. Necesité escribirlo para soportar las insolencias y el asedio con que tuve que convivir. Hay escritores que en los momentos de baja se dedicaron a profundizar su experiencia con la falopa o con el alcohol, yo preferí caminar, meterme horas en los bares y de vez en cuando escribía algunas cosas. Me ayudó mucho, como experimento literario, te

diría; porque mientras escribía me descargaba. Pero en el fondo era conciente de que eso era literatura, y que ni bien me recuperara un poco iba a pasarlo a máquina y convertirlo en un libro. Por otra parte, es el cierre natural de la serie “Rivarola”, que abrió el *Diario de la Argentina* y continuó *El pretexto de París*.

—*Durante toda tu obra vos siempre jugaste en el límite entre lo literario y lo biográfico, Rodolfo Zalim de algún modo era Jorge Asís. A partir del Diario de la Argentina —me acuerdo, por ejemplo, de una lista que circulaba dando las claves de aquella novela, a quiénes “de la realidad” representaban esos personajes— comenzó a pesar la acusación de que habías dejado de hacer literatura.*

—Eso es una barbaridad. El *Diario* es pura literatura. Cuando pase esta cuestión aldeana, grosera, que pesa sobre mí, ése va a ser uno de mis libros que más va a quedar. Además, siempre me acusaron.

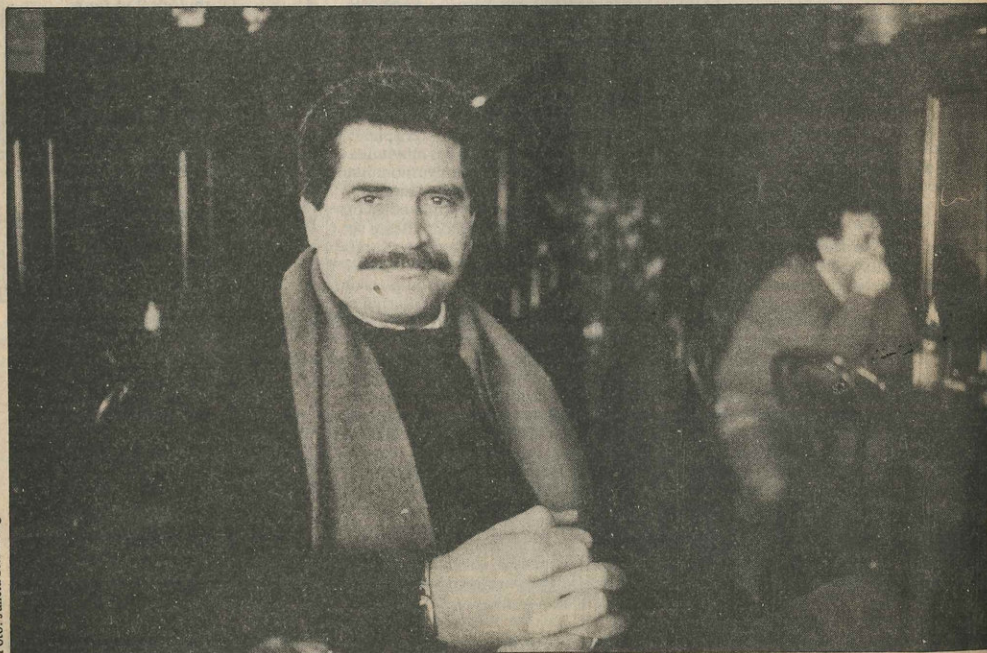


Foto: Julieta Steimberg

Estigmatizado por la izquierda, despreciado por los radicales y enemigo acérrimo de, por lo menos, un matutino, el tren literario de Jorge Asís transita por la vida como un autito chocador. Después de años de solitario vagabundeo, con la publicación del Cuaderno del acostado el Turco vuelve al ruedo tortuoso de la vida pública. Un disidente visceral, el probable Pacho O'Donnell del menemismo.

Yo no me quemó nunca, soy de amianto.

—Pero con Flores robadas en los jardines de Quilmes y el escándalo que produjo, aunque fuera para putearse se te dedicaban extensas notas. De algún modo le importabas a los diferentes sectores del mundillo literario...

—Esa corte de enanos y canallas.

—Hasta ese momento había espacio para discutir con vos. Pero eso se terminó a partir del *Diario de la Argentina*.

—No dejé de existir por razones artísticas sino por otras. Mirá, creo que yo hice la literatura, fui el que puso los libros. Lo otro que existe es una literatura "Plan Ovalo", de círculo cerrado, a la que respeto, ésa de lectores iniciáticos. Estoy muy contento con lo que hice, y asumo hasta la última coma de lo que escribí. Ahora, lo que puedan opinar me importa tres carajos; estoy podrido: cada vez que hablo para algo relacionado con la "cultura" me tengo que poner a atajar penales. Pienso que he escrito tres o cuatro novelas que me van a sobrevivir y que el único obstáculo que tienen soy yo.

—¿Es cierto que *Clarín* presionó directamente sobre los medios para que no comentaran el *Diario* ni ninguno de tus libros posteriores?

—Si *Clarín* sólo hubiera hecho eso, me lo podría llegar a bancar. A *Clarín* no le llegó la democracia, ahí sigue el Proceso. Dos de sus comandantes, mi ex amigo Marcos Cyttrynblum y Héctor Magnetto, que se desprecian entre sí e hicieron un corral de chivos de ese gran diario que fundó Roberto Noble, un auténtico periodista, ellos dos más la Pity Herrera decretaron de facto la muerte civil de Jorge Asís, presionaron para que yo no apareciera más en ninguna parte. Es gente muy menor; el poder en la Argentina es muy menor. La Pity aún hoy sigue tratando de que yo no aparezca en ninguna parte. Un disparate. Pensé escribir una novela inspirada en ese gran periodista y ejemplar argentino que fue Roberto Noble. Tengo algunos esbozos: encontramos a Noble con su salud quebrantada, recluso en una estancia de Córdoba llamada "La Loma", en 1967, y resistiendo, pese a su debilidad física, el asedio de una empleada municipal y telefonista ambiciosa, que supone encontrar en el matrimonio la solución de su vida. La novela culminaría poco después de la muerte de Noble, pero ya en el ámbito de una escribanía. Lo único que quedó de ese gran argentino en

el diario *Clarín* es el busto de bronce que mira impávido, perplejo y absorto cómo pastan salvajemente los chivos por la redacción y entre las páginas.

En estos últimos años he tenido tres polos de poder adversos presionando sobre mí: la Pity y esos dos pollerudos banales, ¡Ah! ¡y] un cadete, un forrito, almorzador profesional, que tiene el curro de las relaciones institucionales, al que también le llegarán sus correspondientes punitorios; la izquierda, que a partir de 1982 pretendió sepultarme con sus insignificancias —no en vano hoy no existe la inteligencia de izquierda, gente mezzuina que por un viajecito a Corea del Norte se mata, por cuatro líneas en la revista *Casa de las Américas* te asesina— y la gran inteligencia forra del alfonsinismo. El alfonsinismo ha producido el intelectual forro. Esto no es despectivo, es objetivo si nos remitimos al sentido original de la palabra forro: aquello que recubre. Un intelectual forro y una cultura forra, casi apéstosa, excesivamente sensata, moderada, estéril. Cuando dentro de algunos años alguien se pregunte qué produjo la cultura del alfonsinismo se le va a contestar el discurso de Parque Norte, que para peor nadie entendió. Si mis oponentes son éstos, no los respeto; y si el cerco que se me hizo desde el poder es personificado por todas estas vertientes y, mirá, los puedo llegar a esperar, tres, cinco, quince años, porque soy yo el que tiene cierta existencia. En estos años de adversidad, de cono del silencio absoluto, de acostado, escribí *Diario de la Argentina*, en 1984, *El pretexto de París*, en 1985, *La ficción política*, en 1985, *La lección del maestro* y *Partes de inteligencia*, en 1987, y este año el *Cuaderno del acostado*. Cuando tengan que analizar esta época en función de las cosas que se publicaron, aunque les pese van a tener que hablar de mí. Creo que es un poco la idea que quiero dar con ese epígrafe de Céline con que abro el *Cuaderno*.

—¿No es un poco mucho que te quieras equiparar a Céline?

—No, ellos me equipararon a Céline. Los investigadores extranjeros, guiados por las opiniones de esos intelectuales forros, venían a verme creyendo que yo era un animal. Despertaron la curiosidad de investigadores que me hablaban como si fuera un maldito. Tengo recortes guardados de notas que me hicieron para afuera y en las que titulan "El escritor

maldito", "El transgresor permanente". Los tipos venían a la Argentina, todos les hablaban pestes de mí, después me conocían y se encontraban con otra cosa. Además, *De un castillo al otro* de Céline puede llegar a ser un antecedente del *Cuaderno del acostado*.

Nunca se escribió un libro como *Cuaderno* en la Argentina; hay que tener más pelotas para escribir algo así que cualquier libro valiente, de denuncia política. Ahora, si yo me atreví a publicarlo, todo lo que puedan decir sobre mí me importa una mierda. Sé que es un libro que puede ayudar a mucha gente. Me jacto de haber producido uno de los libros más necesarios de esta época.

—El libro está dedicado "A mi país acostado".

—Exacto. Es un signo de estos tiempos. A lo que más temo es a la terrible capacidad de banalización que existe en la Argentina de hoy; temo que digan del libro que no es más que la expresión de un quejoso, un resentido. Pero es un libro que le va a venir bien a toda esa gente que está pasando por un período muy poco entusiasta.

—Cuando apareció *Partes de inteligencia*, hubo quienes opinaron: "Asís se volvió panaico. Se cree tan importante como para que lo sigan los servicios".

—Tiene que ver con otra cosa, no con el escritor, sino con mis vinculaciones con

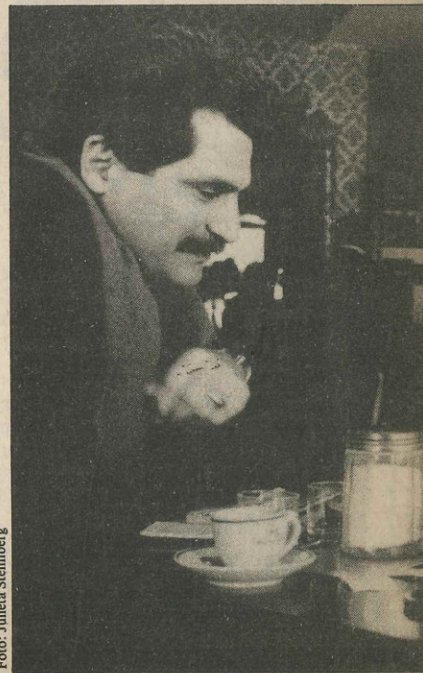


Foto: Juliana Steinberg

el periodismo y la política. Pero no te creas, siguen a gente infinitamente menos importante. Son tan forros e imbéciles los de la Inteligencia radical que se les prenden fuego los despachos; cualquier funcionario medio de Inteligencia de cualquier lugar del mundo huiría despavorido de la Argentina. Acá son tan papeloneros e incompetentes que lo único que saben es chupar teléfonos. Bueno, pero si no es paranoia, algo debe haber. Por algo yo no se habla más de mis libros, ya no tengo donde escribir. Desde que dejé *El Informador Público* ya no tuve más posibilidades de hacer nada.

—¿Por qué fuiste a trabajar a *El Informador Público*?

—Porque tenía ganas de hacer periodismo y allí me aseguraban una columna semanal con absoluta libertad de expresión. Y porque no creo que *El Informador* sea peor que cualquiera de los medios que existen en la Argentina.

—Pero sucede que para el público, no digamos de izquierda, progresa, *El Informador Público* es casi sinónimo de los servicios.

—¿Sabés qué pasa?, yo no respeto a la progresia culturosa.

—Pero ése es el grueso de tu público...

—Yo ya no sé cuál es mi público. Mirá, trabajé cinco días en *Nuevediaro*, en el canal 9. Fue una experiencia de prime-

ra. Durante esos cinco días casi no podía moverme de mi casa porque la gente me paraba por la calle, me felicitaba, "usted quiso informar y no lo dejaron", esas cosas. Después de ese papelón enorme, compartiendo la cámara con Francisco Delich y Alejandro Romay y con las cintas de Rico en las manos, decidí dejar el periodismo. Fueron cinco días fundamentales y llegué a una conclusión: el periodismo ya no está más hecho para mí.

—No entiendo bien. ¿No existen medios para vos en el país?

—Es así. Yo conozco bien el paño periodístico, y mi manera de ver el periodismo, mi manera de escribir no tiene espacio en ningún lado, no tienen absolutamente nada que ver con las posibilidades que hoy se ofrecen. Así fue que dejé de mirar la realidad y la política como periodista para meterme directamente en la política y hacer algo que siendo periodista nunca hubiera hecho: me pronuncié por un candidato. Me pronuncié por Menem, seis o siete meses antes de la interna. Ahí empezó otra fantasía alrededor de mí, que en cierto modo me beneficia, y es la de aquéllos que especulan con que yo puedo llegar a manejar algún resorte de poder. Esas fantasías hicieron que muchos cambiaran de actitud conmigo.

—Algunos medios afirman que sos el prototipo del intelectual menemista. ¿Vos qué opinás?

—No sé qué quieren decir. Yo apoyé a Menem pero ni siquiera estoy afiliado al justicialismo. No sé si soy peronista.

—¿Cómo debe entenderse ese apoyo?

—Yo me fui del Partido Comunista en 1973; no voté la fórmula que en su momento respaldaba el P.C., que era Alende / Sueldo, voté a Cámpora. Después voté a Perón. Apoyé la campaña y voté a Luder en 1983; voté a Carlitos Grosso en el 85 —lo cual ya es demasiado—, apoyé a Ruckauf en el 87. Con todos estos antecedentes, cuando decidí apoyar a Menem no faltó quien dijo: "Lo apoya porque es hijo de árabe". Un disparate. Cuando escucho eso del "temor de los intelectuales a Menem" me dan ganas de reír. No tengo un alto concepto del intelectual argentino. La actitud mayoritaria del intelectual en estos últimos cinco, seis años fue francamente repudiable. Salvo excepciones, se convirtió en un intelectual rapañador de subsidios, becario profesional, capaz de hacer cualquier cosa por un viajecito, nada insolente, muy poco cuestionador. Y lo peor: de una esterilidad apabullante. Las preocupaciones de estos muchachos, cuya máxima aspiración parecía ser este paraíso alfonsinista y al que sirvieron en su condición de intelectuales forro, sus temores no son a Menem, sino al desposeído, al trabajador con representación política. Lo que Menem produce es algo que a mí me parece fascinante: un gran sinceramiento social y político. Eso me parece importante. Martínez Es-

trada, uno de los grandes críticos del peronismo, dijo que el peronismo nos abrió la puerta del fondo, nos mostró verdaderamente lo que había en toda la casa, estábamos acostumbrados a una política que se hacía en función exclusiva de "lo presentable". Hasta el peronismo todas las propuestas, incluidas las de izquierda, llegaban hasta la capa media. Lo demás era un territorio prohibido, olvidado. En el sesenta y el setenta se produjo un acercamiento de ciertos intelectuales hacia las capas bajas, en el 76 viene lo que todos sabemos; y en el 83 llega un intelectual populista, fascinado por el proyecto cultural alfonsinista que le proponía un estúpido tocando la corneta en la calle Florida, talleres culturales en los barrios para que algunas ilusas pudieran creer que iban a ser actrices... Y les importaba un carajo el avance de la cultura de la privatización, la capitalización de la deuda... El intelectual se sentía representado por la posibilidad de ver *Novecento* sin cortes y escuchar a Teresa Parodi. Una intelectualidad "de izquierda" que sirvió para un proyecto de derecha. Tuvo que morir mucha gente en la Argentina para que se impusiera como lo hizo esta cultura de la privatización. Yo los militares del Proceso decían: "Achicar el Estado para agrandar la Nación". Los alfonsinistas completan con limpieza el trabajo sucio de los militares. Y al intelectual le importa tres carajos toda esta porquería. ¡Cómo se ha degradado el término "progresista"! Cuando yo era pibe, progresista era el que estaba por el socialismo, ahora progresista es un tipo de la UCeDé, que tiene un "discurso moderno", a favor de las privatizaciones. El retroceso de la inteligencia argentina en todos estos años ha sido terrible.

—Hace tiempo ya que muchos te consideran de derecha, pero también muchos de tus lectores y algunos de tus críticos seguían pensando: "El turco es un buen tipo, se equivocó, algún día va a volver al redil de la izquierda". En el *Cuaderno del acostado*, por primera vez, negro sobre blanco, afirmás que ya no tenés nada que ver con la izquierda.

—(Recita.) "Seamos explícitos, ya no soy más de izquierda. Y de ese palo, de la izquierda, yo me alejé más por cuestiones afectivas y humanas que por aspectos ideológicos." Realmente me sentí forreado, utilizado, por ese espectro alucinante que se suele denominar "campo popular". Fui utilizado como un forro en los peores años; y creo que la izquierda es uno de los sectores que más hizo por acostarme. Ya no significa nada para mí. Es algo maravilloso, puedo mirar el mundo de otra manera. Incluso en los años del Proceso observaba todo creyéndome un intelectual de izquierda... De todos modos, me gustaría hacer un pequeño homenaje a algunos tipos de primera, ésos que en los peores momentos, cuando todos los demócratas de hoy estaban debajo de



Foto: Julieta Stemberg

la cama, ponían las pelotas, la cara en marchas, actos, solicitadas. Anotó: Vicente Saadi, Fernando Nadra, ahora relegado por todo esos infelices excesivamente autocríticos que se permiten achacarle "conductas reformistas"; Héctor P. Agosti, que algunos jóvenes insolentes del PC se atreven a tratar con menosprecio; Simón Lázara, aunque después siguió por un camino cercano al alfonsínismo, en esos años era de los pocos; Raúl Rabanaque Caballero; Juan Carlos Capurro; mi homenaje permanente a esos chicos del MAS y del Partido Obrero que eran los únicos que se movían cuando acá ni siquiera se podía decir puntero izquierdo. Después llegaron todos los otros, los resistentes de los 44 minutos del segundo tiempo. Recuerdo que en 1980 los chicos del MAS querían postularme a candidato a presidente en las elecciones de la SADE. Mis respetos a esos pocos amigos de izquierda. Mi repudio era para todos esos forros que manejan el podercito cultural, y que en determinado momento llegaron a influir sobre las decisiones de algunos partidos de izquierda.

Sigo atesorando reacciones conmovedoras que en aquellas marchitas muchos integrantes de organismos de defensa de los derechos humanos tenían conmigo. A partir de determinado momento dejaron de buscarme aunque sea para una firma. ¿Para qué iban a hacerlo si tenían a docientos prohombres ahora si dispuestos a la rúbrica? Entonces yo ya era el colaboracionista, el fascista. Me declararon innecesario, prescindente, cuando no sospechoso y desconfiable. En los años del Proceso yo estaba mucho más a la izquierda de lo que estoy hoy. Guardo copias de todo lo que dije y actué en esos años, y que sólo las sacaré a relucir si se me hace una acusación excesivamente grave. Pero lo cierto es que cuando se vino la andanada de infamias desde ningún costado salieron a parar la mano. Creo que ahora tengo una perspectiva más amplia, y ya no guardo rencores.

—¿Cómo ves la literatura argentina de estos últimos años?

—Hay algunas cosas, pocas. *Zona de clivaje*, de Liliana Heker; la novela que publicó Pablo Torre; algunos cuentos del último libro de Rabanal. Pero en general hay una gran pobreza. Creo que los intelectuales y escritores argentinos no saben dónde están parados. Y no tiene que ver con sus posiciones políticas —eso es lo más baladí, como diría Borges—, sino con su visión de la literatura. Los veo colmados de justificaciones; necesitan certificar con mucha teoría todo lo que hacen. Creo que se perdió la alegría de contar. Este año no se publicó nada. Tengo ahí otra novela para editar, pero, bueno, me da miedo que digan que saco libros como chorizos. Hoy por hoy el intelectual se dedica penosamente a ganarse el mango. Con sus talleritos... ¿Me imaginás al frente de un taller literario? Dar tres, cua-

tro horas de mi vida para decir siempre lo mismo, alabar a Cortázar, leer penosamente los originales que te traen... Hay que ser muy valiente. Si pongo un aviso en el diario: "Sea escritor, la profesión del futuro. Aprenda a ser un desgraciado", seguro que junto 50 tipos a los que les saco unos buenos australes, pero yo no me atrevo a hablar tanto de literatura. En el campo de la creación hay una suerte de transferencia energética, que no puedo gastar inútilmente hablando de literatura. Todavía reivindicando una supuesta visión ingenua del arte de escribir.

—¿Cómo se llama la novela que terminaste? ¿De qué trata?

—*Dario y Janet* (film de amor y aventuras). La primera parte empieza: "Cada vez que el marido la abandonaba, se quería meter en el ERP..." Es una manera de contar desde fin de la década del sesenta hasta 1986, a través de dos personajes muy queribles. Ella era partera y él un muchacho que vendía cinturones pero quería ser cineasta. Se inician en el PC, pasan por el peronismo, se acercan a una izquierda más radicalizada. El se va con una brasileña, una socióloga que estaba en la Argentina haciendo, junto a su marido, y bancados por una fundación alemana, un trabajo sobre la "Transición de la dictadura a la democracia". La partera termina en un pueblito. Creo que es un libro que va a gustar porque lo escribí

sin ninguna pretensión de ser trascendente, un "respiradero" mientras trabajaba en *Partes de inteligencia y Cuaderno del acostado*. Ahora estoy empezando un stock de literatura. Son historias íntimas, cotidianas, para contar ese otro lado (la cotidianidad) de la dictadura en el que todavía nadie se detuvo, tal vez cegado por sus aristas más espectaculares: el desastre económico, la tortura. Estoy escribiendo un cuento que se llama "Vendrá Viola y seremos felices". Todavía no se entendió el Proceso, las pugnas internas, los diferentes proyectos, los periodistas y políticos que jugaban con determinadas líneas, y que ahora son todos absolutamente demócratas, por supuesto. Quiero seguir molestando un poco, no se van a librar tan fácilmente de mí. Tengo ganas de escribir también una novela familiar, pero no sé si todavía estoy preparado. Se iniciará en Damasco, en 1890. Se me ocurrió a partir del hecho de que mi bisabuelo está por ser canonizado en Siria. Pero primero vamos a ver qué pasa con *Cuaderno del acostado*. Después se verá qué destino sigue *Dario y Janet*. No tengo urgencias ni exclusividad con ninguna editorial. ¿Viste los "gatos" que andan por ahí? Bueno, yo soy un gato de la literatura, me voy detrás del que me atiende bien, del que me paga mejor. □

LIBERTAD A GRACIELA

Los que deberían estar presos, obediencia debida y punto final mediante, transitan con impudicia una injusta liberdad.

Vos, compañera militante Graciela Daleo, sobreviviente de las atrocidades de la ESMA, valiente testigo contra la Junta Militar y luchadora incansable por los derechos humanos, hoy estás detenida porque un Poder Judicial no depurado del autoritarismo que le inculcó la dictadura no soporta la impertinencia de tu compromiso a favor de la justicia.

Reclamamos tu libertad, la pedimos con toda energía, con toda la esperanza forjada en la movilización espontánea y la respuesta indignada que ha generado en todos quienes aspiramos a una verdadera democracia la arbitrariedad medida de la que, otra vez, te cabe ser víctima.

por la conducción nacional: NESTOR VICENTE
LUIS CESAR PERLINGER - GUSTAVO COPPOLA
IZQUIERDA DEMOCRÁTICA POPULAR (IDEP)
Integrante del FRAL

LA MALDICION DE LA

Por Osvaldo Baigorria

Una mujer lleva una vela negra en forma de pene al centro de un círculo de voces que tararean un canto mágico y enciende la mecha para echar una maldición a un violador. Otra visualiza en su imaginación que menstrúa frente a la luna nueva. Otras bendicen a través de cristales de roca el viaje de una hermana que ha decidido conectarse con la vieja arpía que mora en su interior.

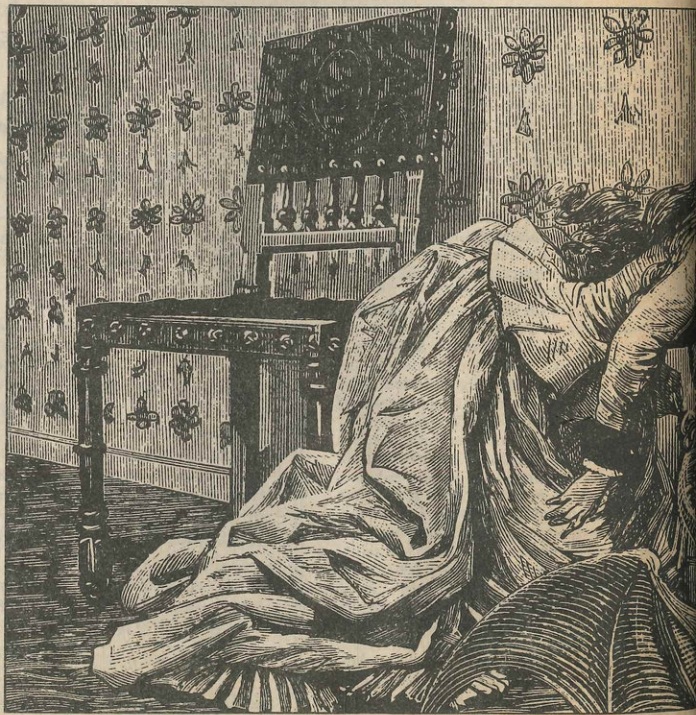
Estas mujeres no están apenas reivindicando a aquellas que fueran enviadas a la hoguera por la Inquisición. Representan un movimiento que ocurre hoy en la sociedad industrial avanzada, en Estados Unidos, entre profesionales y otras mujeres de clase media, blancas e informadas, que hasta hace pocos años podían estar pensando complejas síntesis entre feminismo, psicoanálisis y marxismo. Una vuelta más entonces de la espiral que aleja las contraculturas norteamericanas de lo político y las acerca al misticismo. De la teoría al rito. De la militancia al shamanismo. De la revolución a la magia.

“Cuenta la leyenda que Aradia, hija de la Luna y del Sol, se manifestó en forma de mujer para enseñar a los oprimidos el Arte que hoy llamamos brujería”, escribe una coordinadora de aquelares de Berkeley, con el seudónimo de Z Budapest, en *Woman of Power*, revista femenina dedicada a temas político espirituales. “Ella fue quien enseñó a los campesinos a derrocar a sus amos feudales, a las mujeres a darse buenos augurios para sus partos y a los pueblos a hacer llover o a causar sequías si ello era útil para su liberación. Desde el principio, la brujería fue una forma de activismo políticos que utilizaba herramientas espirituales —y hoy vuelve a serlo.”

LOS DARKIES DEL MISTICISMO

Tal vez un subproducto del desencanto con el activismo radical de los años 60 y 70, que no ocasionó cambios sustanciales en las relaciones de poder entre hombres y mujeres, una roja marea de misticismo recorre al movimiento feminista más importante de Occidente. Un núme-

Quién diría: feministas herederas de aquéllas que desde los años sesenta trataron de demostrar racionalmente que los prejuicios contra las mujeres debían ser abolidos, le han dado una vuelta más de tuerca del problema de la desigualdad y descubrieron que no hay por qué no reivindicar lo que ancestralmente fue uno de sus privilegios: lo oscuro, la magia, el hechizo. La figura de la arpía que, independiente, se contraponen a la de la virgen blanca y tonta. Al fin y al cabo, un violador bien merece un gualicho.



ARPIA

ro creciente de mujeres norteamericanas explora visualizaciones, terapias esotéricas, canalizaciones y ejercicios de todo tipo. Y aunque esta búsqueda de soluciones mágicas ante la frustración por no poder cambiar la sociedad no sería nada nuevo, las olas más avanzadas de esta marea sugieren que no se trata de curanderismo o supersticiones de viejo cuño. Comunidades, talleres, seminarios y organizaciones feministas producen un nuevo campo de actividades que segmenta el "mercado espiritual" de los EE.UU. donde hoy cualquiera puede cursar un doctorado en shamanismo, ingresar a la orden de alguna diosa exótica o aprender por correo el arte de la adivinación para

volcarlo a la lucha política.

De algún modo, estas mujeres disputan un espacio de poder a gurús, maestros y sacerdotes de diversas denominaciones que proliferan en la sociedad yanqui. En vez de proponer meditaciones u otras prácticas para pacificar la mente, las nuevas brujas tratan de hacer accesibles a todas las mujeres los conocimientos de magia negra necesarios para revolucionar la sociedad. Militantes de la oscuridad, verdaderas *darkies* del misticismo, reintroducen la posibilidad de que la brujería sea utilizada como instrumento político de una nueva revolución cultural.

"En nuestra cultura", dice Deirdre Pulgram Arthem, sacerdotisa de una orden de brujería shamánica y fundadora de Espíritu-Tierra, una red de grupos paganos del área de Boston, "autodenominarse bruja equivale a ponerse automáticamente en una categoría aparte del resto de la sociedad. Implica declararse políticamente radical, políticamente feminista. Con todas estas implicaciones, la palabra tiene un gran poder en sí misma."

Todos los años, la red Espíritu-Tierra convoca a un festival de magas, hechiceras, ritualistas y otras "mujeres de conocimiento" para intercambiar sus experiencias. Mientras algunas ex psicoterapeutas explican cómo trabajan con la energía de los cuerpos sutiles que rodean a los cuerpos físicos, otras enseñan a echar el mal de ojo a un violador. Un grupo de mujeres se reúne en una noche de luna en cuarto menguante cerca de un cementerio de Berkeley. Huesos de gallina, hojas secas y semillas de pino acompañan a la vela negra que representa al violador y donde se ha escrito (con la espina de una rosa): "Quien fuera que violó a... (el nombre de la víctima)". Esta avanza al centro del círculo y unta con su propia orina la vela antes de encenderla. Mientras se consume, el grupo invoca a los cuatro puntos cardinales por la destrucción del violador, catarseando a gritos y aullidos su bronca y dolor. Finalmente, entierran en el cementerio todos los objetos utilizados y se van a dormir a sus casas. Con suerte, el violador acabará detenido por la policía. O algo peor.

Los hechizos para proteger la salud de activistas o grupos que realizan trabajos políticos —o sea, la magia blanca— son también moneda corriente dentro de esta bizzarra, pero creciente, contracultura. Una nueva organización de mujeres puede ser bendecida por la formación de un círculo que se toma de las manos y unifica sus voces en un "hummm". La sacerdotisa declara los objetivos del nuevo grupo y agradece a Diosa —no a Dios— por "elevar la sabiduría de sus integrantes y hacer su tarea más eficiente, dichosa y brillante". En 1976, en el Michigan Women's Music Festival, un evento que reúne a miles de mujeres a escuchar música hecha por y para ellas, la misteriosa *Z Budapest* intentó bendecir el festival desde el escenario, pero fue resistida por

las organizadoras y por parte de la audiencia. Doce años más tarde, cada festival anual es bendecido públicamente, y las nuevas brujas aseguran que el evento continúa siendo exitoso porque está "espiritualizado" y bajo la protección de la Diosa.

¿Quién es la Diosa? Mitologías de diversas regiones confluyen para darle un nombre. De la India se rescata a Kali, del Cercano Oriente a Lilith, de Escandinavia a Hel, de Sumer a Ereshkigal, de Grecia a Hécate —denominaciones de Perséfona y Artemisa. Algunas son oscuras representaciones del horror, la muerte y la noche. Otras son negras desde la piel: Luisa Teish, bailarina, ritualista y "agitadora erótica", que escribió el libro *Jambalaya: The Natural Women's Book of Personal Charms and Rituals*, se auto-proclama adoradora de Oshun, diosa del arte, el adorno, el amor y la sensualidad, cuyo nombre portan las aguas de un importante río nigeriano. "En las tradiciones de la diáspora africana del Nuevo Mundo", dice Teish, "Oshun ha sido comparada a la Virgen María, pero en verdad no es ninguna virgen en el sentido católico. Oshun es virginal en sentido pagano: una mujer libre de acostarse con quien le plazca y completamente dueña de sí misma". Uzuri Amini, una californiana que fabrica adornos de cerámica conocidos como Flores de la Diosa, también se ha vuelto popular dentro de este peculiar ghetto: sus flores —utilizadas en altares de meditación, curaciones y ceremoniales— representan vaginas de varios colores y tamaño, con plumas o cristales en el lugar del clitoris.

"Crear en un dios o diosa es reconocer un arquetipo masculino o femenino", afirma Barbara Walker, autora de *The Woman's Encyclopaedia of Myths and Secrets* (Harper & Row, Nueva York, 1983). "La mayoría de las mujeres —es decir, aquellas que no fueron influidas por las teorías feministas— aún piensan que Dios es una figura divina y Diosa una figura mítica... (Pero) el símbolo de la Diosa da mucho poder a las mujeres. La trinidad Virgen-Madre-Arpa comprende el simbolismo interno que emerge del inconsciente de hombres o mujeres cuando se piensa en el principio femenino. La Arpa es particularmente necesaria para demostrar que hay mujeres viejas, feas y otras que no se ajustan a los símbolos sexuales o de la Madre Tierra. La Arpa representa la destrucción y la muerte, con las cuales tendremos que vérnoslas alguna vez. Todo el mundo muere; éste es un hecho de la vida. Por cierto, la mayoría de la gente no quiere contemplar de frente este hecho."

La representación mítica de la decadencia y la muerte sería conectarse con el lado oscuro de las deidades de fertilidad y opulencia de los pueblos agrícolas del



REPTILES • BUIES
Quiero ser la Bestia
BANDA DE GARAGE

JORGE
CUMBO
Y LA BANDA ANDINA

CARLOS
MAYALLO
HERRERA
SAXOS

CIRQUE
CASETES PRESENTA

- cuarteto cedrón • luis borda • jorge cumbo
- dúo de guitarras islas (mangüites & strings)
- dúo de saxos ledesma & dorado
- dúo almada & imacone • trío semblanza
- suburbio • cuarteto de los buenos tiempos • carlos costa • durazno de gala • el gilevo • daniel volpini • n. posse • pablo coll.

Núcleos
de Buenos Aires

Cuadernos de los
Buenos Tiempos

SUBURBIO
TECHOS DE COGHIAN

EDRA
EL CABALLO DE
LA CALESTIA

en venta en zival's (corrientes y callao)
y en las mejores disquerías del país.

Neolítico. Según investigadores en mitología femenina como Jean Shinoda Bolen y Patricia Reis, aquellas representaciones fueron transformadas en demoniacas por los nómades indoeuropeos de las estepas orientales, que en su invasión a Europa occidental trajeron nuevos dioses solares, la Edad de bronce y la máquina guerrera montada sobre el caballo. Sylvia Brinton Perera, en su libro *Descent to the Goddess*, traza un mapa de ruta para aquellas valientes que deseen la iniciación en los ritos que despiertan a Ereshkígal, que una vez fue poderosa divinidad sumeria y hoy estaría condenada por los nuevos dioses patriarcales a habitar debajo de la Tierra, alimentarse de barro y calmar su sed con aguas fértidas. Este viaje descendente es considerado una exploración necesaria para librarse de condicionamientos, presiones y límites de rol sexual y así poder integrar esa parte temida y negada del imaginario femenino: la vieja loca, sucia y arrugada que siembra el terror en los cuentos de hadas.

La madrastra que tienta a Blancanieves con una manzana envenenada, el hada maligna que controla a la Bella Durmiente o la anciana monstruosa que sobrevuela los tejados sobre una escoba son arquetipos utilizados para resistir los otros modelos reservados a las mujeres: la muchacha seductora y virginal, la madre fértil y contenedora. "A medida que la Bella Durmiente y Blancanieves despiertan — escribe Demetra George, astrologa autora del libro *Mysteries of the Dark Moon* — presenciamos un gran resurgimiento del movimiento de las mujeres en todo el mundo. A medida que rescatamos lo oscuro, podemos pensar que la Diosa no fue nunca suprimida ni dominada por el patriarcado, sino que supo retirarse magnéticamente como la luna en su fase recesiva. En astrología, este ciclo resuena con el signo de Escorpio, y con los planetas Ceres y Plutón, que rigen la muerte. En el simbolismo de los tótems animales, la araña y la serpiente son asociadas con la fase oscura de la luna; la serpiente incluso fue identificada al principio con la Diosa porque — como los cambios de luna — ella puede mudar de piel y renovarse. En los misterios de sangre de las mujeres, cuando éstas sincronizan con el ritmo lunar, ovulan en luna llena y menstrúan en luna nueva. Durante este período, la mujer se repliega instintivamente hacia su propio interior, para reposar en una dulce y oscura quietud. Después de cinco mil años de dominio patriarcal, vemos que la Bella Durmiente se despierta, pero no recuerda que ningún príncipe la haya besado".

Otras feministas, de formación teórica más clásica, cuestionan esa revalorización de cualidades designadas como femeninas en las artes, el lenguaje o la religión. Marilyn French, en *Beyond Power* (Simón y Schuster, Nueva York, 1985) se pregunta si la creación de una subcultura separada del resto sirve para cambiar

la sociedad. Y cita a varias autoras para criticar a quienes llama "feminólogas" por su reivindicación a ultranza de lo femenino. "Cuando las mujeres niegan la cultura existente, rechazan la teorización y exaltan el cuerpo, pueden cruzar la línea fronteriza hacia la histeria, lo cual es potencialmente liberador pero también limitante... El uso de imágenes que han sido degradadas equivale a reclamar sólo aquellas metáforas y partes de la experiencia que de todos modos ya habían sido cedidas a las mujeres. Y está claro que un discurso saturado por emociones, que habla de labios vaginales, de sangre, pechos, llanto, leche, pérdidas, derramamientos, que se concentra sólo en las mujeres, es difícil que sea leído por muchos hombres y menos por aquellos que administran la sociedad."

Pero estas brujas feministas desoyen estas críticas y llevan la revalorización de lo femenino hacia su polo "maldito": un universo hecho por y para mujeres dispuestas a aceptar sus zonas más oscuras y temibles. Teatralizaciones tomadas del psicodrama, ritos del *performance art*, invocaciones y curas mágicas son puestas al servicio de nuevos modos de interpretar las crisis personales. Ya no hay depresión, sino etapa de fecundación. Ya no hay brotes, sino renacimientos. Ya no hay delirio, sino viaje de reencuentro con la divinidad interior. El Mal es terapia; la Norma, desviación.

"Tomadas fuera de contexto, — advierte Deirdre Pulgran Arthem — algunas de estas cosas pueden ser demasiado traumáticas para quien carece de un grupo de apoyo o no sabe ingresar progresivamente a la experiencia." Otra sacerdotisa de Hécate, actriz y poeta, Kathryn Theatana, sentencia: "Siempre hay un grado de peligro al entrar en la oscuridad. Al permitir que los antiguos y sumergidos miedos suban a la superficie, corremos el riesgo de ser abrumados y asfixiados por ellos. Pero dentro de la seguridad del círculo, penetramos en el miedo. Y vivimos. No nos destruyeron. No pueden destruirnos."

Sea como expresión del puritanismo culposo de los norteamericanos, como otro hechizo, moda o encanto pasajero para expandir el mercado de posibilidades de una sociedad en crisis, este retorno de las brujas tiende un puente entre zonas separadas de la cultura: la brujería vuelve a ser usada como instrumento de resistencia por parte de grupos que trabajan por la transgresión. Un devenir brujo de la mujer parece estar aguardando a toda la sociedad, con su rostro de vieja horrible, cuchara en mano, caldero a sus pies, para que reingresemos al agujero negro cósmico del que provenimos y en el que podemos terminar abolidos. Ella sabe sembrar el terror, pero también nos atrae. Y ni el olvido ni los fuegos ni los sacrificios pueden evitar su tenaz reaparición desde el imaginario que gobierna más allá de todas las tierras. □

**TUDO PASA
Y
TUDO QUEDA**

**RADIO
SPLENDID**

LR 4 990
AM



MONA MONCALVILLO

CARLOS CAMPOLONGO

LUNES A SABADO DE 6.30 a 9 hs.

MOPE & ASOCIADOS Paraguay 729 6°, Of. 23 (1057) Cap. Fed. Tel.: 311-8539

AHI VIENEN LOS PUNKS

Como las ediciones independientes que el sello Mandioca daba a conocer a fines de los '60, pero con música de hoy, así es el disco **Invasión 88**, primer elepé que publica Radio Trípoli Records y que trae dos temas de Los Laxantes, Attaque 77, División Autista, Flema, Exerica, Comando Suicida, Defensa y Justicia, Rigidez Kadavérica, Conmoción Cerebral y Los Baraja, respectivamente. La edición es excelente e incluye un poster, autoadhesivos y un cuadernillo con letras, fotos y la historia de cada una de estas bandas con



JOAN BAEZ - "Recientemente" (Virgin)

La californiana editó en 1987, tras un silencio de seis años, este trabajo que ahora se conoce aquí pero sólo en cassette. Incluye pocos temas propios y una especie de selección de algunas de las mejores canciones del rock polifónico de los ochenta: "Hermanos abrazados" de Mark Knopfler (Dire Straits), "MLK" o "Martin Luther King" de los U2 y "Biko" de Peter Gabriel, las tres en una onda gospel-soul que caracteriza a todo el disco. También merecen destacarse el afro "Asimbonanga" de Johnny Clegg y el tradicional "Déjenlos comulgar juntos", grabado en vivo. Intervienen músicos de la talla de Abe Laboriel o Alex Acuña y fue lanzado en simultáneo con el libro autobiográfico **And a voice to sing with** que recoge toda la carrera de Baez, desde su irrupción en aquel festival de música en Newport, en 1959.

semejantes nombres. **Invasión 88** se consigue en cualquier disquería (dicen) y además del disco también se consigue en cassette y en videocassette. Sí, en video-punk-cassette. Ah... y el vinilo del disco es transparente.

MARIA OJHO

"Mae cañi / pi carecita / María ojho / I pi bebé / jhacú ivicu-i / María ojho." Así se deja oír la letra de "María va" en guaraní, tal como la grabó Tarragó Ros en su último disco **Sudaca**. Pero, según el propio Tarragó, "esta canción es una excepción" dentro de un trabajo que se propone como "chamamé para discotecas". En el elepé predomina lo bailable, la excepcional **batería**

de Rodolfo Regúnaga (quien además acaba de editar un disco solista) y hasta máquinas de ritmo. La intención es más que interesante aunque en algunos momentos se queda a mitad de camino y los temas no logran la marcha y el beat que se requiere en una discoteca porteña. En temas como "El protozoario" y la "Chamarrita del laborante", empero, la idea cristaliza. Si Tarragó se amina a "ir más allá", como promete, su próximo disco puede llegar a armar un buen alboroto.

VARIOUS

• Es obvio pero imprescindible repetirlo: el 14 y el 15 se realizan los dos conciertos de Amnistía Internacional en Mendoza y Buenos Aires, respectivamente. Estarán Sting, Peter Gabriel, Bruce Springsteen, Tracyu Champan, el senegalés Youssou N'Dour y números locales. En Mendoza: Markama y los chilenos Inti Illimani y Los Prisioneros. En River: Charly García y León Gieco, además de varias sorpresas, entre las que se menciona el nombre de Jackson Browne. Ambos conciertos forman parte de la campaña ¡**Derechos humanos ya!** que recorre los cinco continentes.

• El sello Cirse sigue editando, en cassette, material bueno y raro. Los últimos lanzamientos incluyen un trabajo del baterista Daniel Volpini; otro del dúo Almada-Martin Iannaccone; **Nubes de Buenos Aires** del Cuarteto de los Buenos Tiempos; **Del sombrero para arriba** del tecladista Nicolás Posse y hasta el debut de Durazno de Gala con un título que lo dice todo: **Basta de garage**.

• Renato Borthetti se llama

un acordeonista y compositor **gaúcho**, del sur del Brasil, que fue una de las máximas figuras del Río Jazz Festival. Desconocido en Argentina, ha editado dos álbumes maravillosos a través de la RCA brasileña donde combina chamamé, tango, jazz y otros ritmos folklóricos. Una revelación.

• La banda sonora del film **Las alas del deseo** (de Wenders) incluye un tema de la vanguardia neoyorkina Laurie Anderson y será publicado en el país por el sello Mellopea, en breve.

• Demina Elalmea es el título del espectáculo unipersonal que realizará **Liliana Vitale** los días 21. 22 y 23 de octubre en el teatro Lasalle (Pte. Perón 2263) con adaptación teatral, puesta en escena y dirección de Jorge Cuello. En este espectáculo la Vitale interpretará canciones y textos de Alberto Muñoz, Jaime Ross, Luis A. Spinetta, Miguel Abuelo, entre otros.

OTROS RECOMENDADOS (O NO TANTO)

• María Bethania, "María". Canciones de Caetano, Alceu Valença y otros. Participación de Gal Costa y la banda africana Lady Smith Black Mambazo que grabara en **Graceland** con Paul Simon. Poesía de Vinicius recitada en francés por Jeanne Moreau. Tal vez, el mejor elepé de Bethania. Lo seguro es que es el más novedoso de los últimos tiempos. (RCA).

• Wynton Marsalis, "Standard Time". Como indica el título, clásicos y standards del jazz a cargo de este genial trompetista. "Caravan" de Ellington junto a "Abril en París" (V. Duke), "Nebuloso" (Gershwin) y "Las hojas muertas" de Prévert-Kosma. (CBS).

E.B.

FREARS-ORTON-FREARS

El cine británico está adquiriendo, últimamente, una calidad que no aportaba desde los lejanos tiempos del Free Cinema. Un cine donde se plantea una temática social aún mucho más profunda que la de los maestros de los años '60; y conflictos psicológicos que husmean con una fuerza nueva las complejas estructuras que componen la vida de los ingleses en las últimas décadas. En Buenos Aires se estrenará en breve la penúltima realización de Stephen Frears (el recordado director de **Ropa limpia... negocios sucios**), **Susurros en tus oídos**. Un título, en castellano, mucho más "suave" que su original, **Prick up your ears**. Este film relata la tormentosa y trágica relación entre el dramaturgo Joe Orton y Ken Halliwell, relación que desafió las convenciones de su época, la Inglaterra de los años en que Los Beatles recién comenzaban a erosionar las superficies del victorianismo, y que desembocó en un baño de sangre y muerte. En la madrugada del 9 de agosto de 1967, Halliwell mataría a Joe Orton a martillazos y luego se suicidaría con Nembutal. Estos infaustos amantes eran figuras arquetípicas de aquellos jóvenes iracundos de los años '50 que darían a Inglaterra una pléyade de autores memorables, entre los que Orton se encuentra, sin duda. El dramaturgo Joe Orton fue conocido internacionalmente por **Atendiendo a Mr. Sloane** (obra que escenificaron, más de una vez, los grupos off-Corrientes), pieza que pone en juego los afectos ocultos de un matrimonio por un extraño visitante: Sloane. Esta larga relación que duró dieciséis años, fue documentada, en parte, por el propio Orton que había comenzado su diario poco antes de morir y cuyo texto sirvió —además de su amistad con Orton— al escritor John Lahr para escribir la biografía del gran dramaturgo que es, a su vez, base del guión cinematográfico. La interpretación de Orton fue confiada a Gary Oldman, actor que ganó fama por la composición del fallecido integrante del grupo musical The Sex Pistols, Sid Vicious. La de su compañero y amante le tocó en suerte a un excelente actor de la nueva generación: Alfred Molina, que diera prueba de su talento en **Permiso por una noche**. Acompañan a éstos, nada menos que dos primeras actrices: Vanessa Redgrave y Julie Walters; la primera como "Peggy" Ramsay, la más importante agente teatral de su momento y la Walters como la madre de Joe Orton.

ERNESTO HOLLMANN



¿QUE NOS DEPARA EL CINE ARGENTINO?

De toda la producción del cine nacional, que por desgracia es excesivamente escasa, vale la pena destacar seis largometrajes de los cuales tres son

coproducciones: una con capital norteamericano, otra con la República Federal de Alemania y la última con una subvención francesa. Entre las películas enteramente nacionales, conviene destacar **Últimas imágenes del naufragio** que Eliseo

Subiela está rodando hace ocho semanas con Hugo Soto, Lorenzo Quinteros y Noemí Frenkel, imaginando surrealismos diversos en nuestra melancólica Buenos Aires. **Entre dos fuegos** es la película que Juan Carlos Desanzo está

organizando en estos días con el crédito otorgado ya por el Instituto Nacional de Cinematografía y la colaboración de Rodolfo Ranni, Julio De Grazia y Luisina Brando. El productor Estrada Mora es el encargado de lanzar al mercado, dentro de muy poco tiempo, el film de la argentina radicada en Alemania, Janine Meerapfel; la sueca Liv Ullman, los argentinos Cipe Lincovsky y Federico Luppi, son los intérpretes de **La amiga**, la última realización de quien dirigiera la memorable **Malou** (film que indaga, dolorosamente, sobre el pasado de seres e hijos emergentes de una patria imprecisa y de difusas fronteras). Héctor Olivera, a través de Aries Cinematográfica, ha finalizado el rodaje de **Matar es morir un poco** que se encuentra en su etapa de doblaje; Don Strud (aquel Herman Baker de **Bloody mama** de Roger Corman), Adrienne Sachs, Duilio Marzio (además de gran actor de teatro, el recordado intérprete de **El jefe** de Fernando Ayala) y Michael Cavanagh son los actores de este nuevo film de Olivera. Las actrices Laura Morante, Tchely Karyo y el actor Georges Claisse junto al cineasta Eduardo De Gregorio son los artífices de la producción **Cuerpos perdidos**. Como toque final valga un debut, el de Jorge Coscia en **Cipayos (La Tercera Invasión)**, cuyo rodaje comenzó en setiembre. Lo destacable de este título es el de constituirse en casi un precedente inusual en nuestro cine, por tratarse de una comedia musical de índole contestataria, con música y letras del prestigioso Luis Castiñeira de Dios y coreografía de Irene Castro. Habrá que esperar, pues.

AL QUE MADRUGA...

En pocas semanas, **Esto que pasa**, el programa radial matutino de Pepe Eliachev, cumple su tercer año en el aire. En un difícil espacio para las emisoras, el de la mañana temprano, este programa arranca a las 6, por FM Splendid.

Antes que los programas más viejos (Magdalena, Neustadt, Hanglin) y se extiende hasta las 9, en un **tour de force** cotidiano al que se agregan regularmente José Antonio Díaz, Jorge Luis Bernetti y Marcelo Zapata como columnistas. "Lo que reclamo para **Esto que pasa** es que se le reconozca su rabiosa fe en el pluralismo. En mi programa han desfilado, en persona y por propia voluntad, Rodolfo Terragno y Patricio Echegaray, Alvaro Alsogaray y Hebe de Bonafini, Juan Manuel Casella y Carlos Grosso, para citar un puñado de notables más o menos ejemplares", recuerda Eliachev, a quien el secretario de Cultura, Carlos Bastianes, lo exilió de la televisión hace seis meses, después del clamoroso despelote ejemplificador suscitado por **Cable a tierra**.

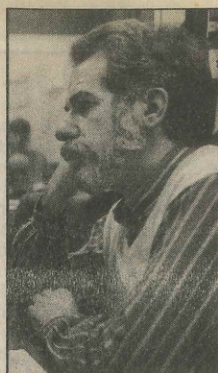


TENDENCIOSO

En 1987 la muestra **Las Nuevas Tendencias** fue visitada por más de 100.000 personas. Este año, a partir del 29 de setiembre y hasta el 23 de octubre, el Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires, en la sala Ala Derecha, presenta su segunda parte, con idea, dirección general y realización de Matilde Besignor. Entre los muchos artistas que participarán de esta muestra acontecimiento **Las Nuevas Tendencias II** se pueden nombrar a Clorindo Testa, Marta Minujin, Edgardo Giménez, el grupo La Portuaria y Núcleodanza.

¡AVE, COMUNICOLOGOS!

La Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, con el auspicio de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS) está organizando el Seminario Subregional sobre Metodología de la Enseñanza de la Comunicación. Este encuentro —que se llevará a cabo los días 19, 20 y 21 de octubre en las salas C y D del Centro Cultural General San Martín— está dirigido a directivos y docentes de las Escuelas,



Carreras y Facultades de Comunicación Social de Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay. Durante las mañanas de los tres días, se desarrollarán paneles con entrada libre. Por las tardes, habrá trabajo de taller que consistirá en el análisis y discusión de los temas expuestos en los paneles mediante la lectura de ponencias. Para estos talleres es imprescindible inscribirse en Callao 966, 2º piso de 12 a 17 horas, y sólo podrán participar docentes interesados en la comunicación.

VIVA LA IMAGEN

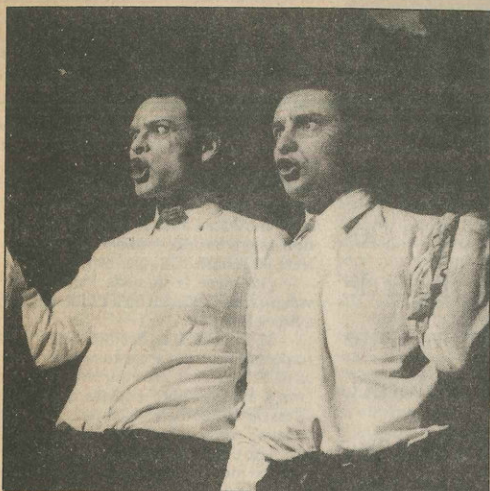
El martes 4 de octubre de 1988 tendrá lugar la muestra y concurso **¡La Imagen Viva de Buenos Aires!** que contará con la participación de creadores de todas las disciplinas o, incluso, sin disciplina alguna: plásticos, músicos, actores, perfiles, bailarines, poetas, vestuaristas, escenógrafos, literatos, playbacks, videoartistas, directores, fotógrafos, cultores de la moda y el aspecto, estilistas, dandies, publicitarios, trabajadores de la imagen en general. **¡La Imagen Viva de Buenos Aires!** es una iniciativa del Museo Bailable bajo el cuidado de Roberto Jacoby

y comenzará a las 10 p.m. en Paladium, Reconquista 945. La inscripción de personas-obra será de un dólar y comenzará el 26 de setiembre de 18 a 20 en Leandro N. Alem 1026, 8º R, Tel. 313-3467. Los participantes recibirán dos entradas invitación, una para el artista y otra para la obra. ¡Gane 200 dólares y sea famoso en 15 segundos!

CERTAMEN

La revista **Utopías del sur** convoca a su primer certamen de ensayo sobre cualquier cosa de los siguientes temas:

- ¿Dónde está la izquierda en la Argentina?
 - Propuestas culturales bajo la democracia y la dictadura (1973-1983).
 - ¿Hay una opción revolucionaria en el peronismo?
 - Comportamiento de la sociedad argentina (1973-1983).
 - Conflictos sociales bajo la democracia y bajo la dictadura (1973-1983).
 - ¿Por qué está vigente o no la contradicción entre liberación y dependencia?
 - ¿Qué papel le asigna EE.UU. a la Argentina en América Latina y en el Atlántico Sur?
- Los ensayos deben ser inéditos, presentados en castellano y tener una extensión mínima de 12 cuartillas y una máxima de 18, mecanografiadas a doble espacio en tamaño carta. El jurado hará público su fallo el día 28 de febrero de 1989, y considerará sólo los ensayos llegados a la revista **Utopías del sur** hasta el 31 de enero de 1989. Los trabajos deberán ser remitidos a la siguiente dirección postal: Utopías del sur, Casilla de Correo 2457, (1000) Buenos Aires, Argentina. Abierto desde el 1º de octubre de 1988 hasta el 31 de enero de 1989.



Un clásico, la obra **Ascenso y caída de la ciudad de Mahagonny** será la encargada de abrir el ciclo del Teatro Colón en el Luna Park. Las luces se encenderán los días 1, 4, 6, 9, 11 y 13 en el coliseo de don Tito Lectoure. ¿Qué se puede decir de una pieza que cuenta con textos de Bertolt Brecht y música de Kurt Weill, originalmente estrenada en 1930 y que casi 60 años después sigue teniendo la misma polenta?



UN AGRADABLE PAR

¿Se puede hacer, de una biografía, teatro? Más aún, ¿pueden dos jóvenes bastante jóvenes, vestidos como dos muñequitos de torta, hacer sin trama ni argumento, la historia de una vida? ¿Eso? ¿Sobre un escenario? ¿Teatro? Damián Dreizik y Carlos Belloso — a la sazón, **Los Melli** — han encontrado una rara veta dramática en el aprovechamiento del lugar común, las frases hechas, la morralla discursiva de una modernidad alicaída en una sociedad vigilada. Hieráticos, a dos voces unisonas, recitan, sin repetir y sin soplar, las consignas que atraviesan una vida desde que ésta comienza a gestarse hasta que —valupeada por indicaciones familiares, cantos infantiles, manuales bonaerenses y problemas insolubles— llega al Ciblo Básico universitario.

En el fragmento, en la retaceada suerte de una vida que se exhibe conciente de su recortada existencia (**Aquí están mis muñones** se llama el espectáculo), Los Melli verifican la única materia posible de ser contada. Como un **Diccionario de Ideas Inútiles** actualizado y parlante, dos cuerpos insólitos que oscilan ferozmente y sin escalas entre la impavidez y el expresionismo más desmesurado, dos cuerpos conductores de una electricidad verbal por momentos descontrolada **se dejan hablar** por la estupidez, el sin sentido, las prohibiciones y las preceptivas sociales. Habitados por esa masa residual y abigarrada (que incluye también ruidos, música y sonidos diversos), esos cuerpos mellizos ensayan rara vez un comentario sobre lo que dicen; más bien actúan las palabras o se fugan de ellas hacia el espanto de una expresión que intenta, en su desmesura, zafar del último derrumbe. Cuerpos conductores o placas sensibles al bombardeo permanente de estímulos culturales que llegan al borde de su teoría empírica del sujeto en un cuadro sin palabras donde se muestran viendo una película de terror y suspenso: lo que ve el espectador es la inflexión de ese terror sobre dos humanidades condenadas a la expectación y a la resonancia. En este camino, Los Melli constituyen una presencia extraña en la tediosa retahíla de espectáculos porteños; Tal vez esta soledad los haya compelido a incluir, entre tantos muñones que brillan como piedras extrañas a lo largo del espectáculo, un número apoyado en el humor verbal y la parodia, dedicado a ridiculizar al procerato criollo. Pero no es grave; esa avanzada de lo previsible permite recortar con mayor claridad los aciertos de una estética que, acorde con los tiempos, sólo puede exhibir los restos de los que, alguna vez, fueron modernos esplendores.

Aquí están mis muñones puede verse todos los sábados a las 23, en el Foro Gandhi, Montevideo 453. Dado el éxito de la pareja, se recomienda estar allí con media hora de anticipación.

Guillermo Saavedra

- En Mediomundo Varieté, Corrientes 1872, durante todos los sábados de octubre se presentará **Antonin-Heliogábalo**, una versión libre de la obra de Artaud dirigida por Miguel Mirra, Rubí Monserrat e Irene Paso. En el papel del cruel pescado rabioso, la talentosa Rubí hace de las suyas. La programación teatral de Mediomundo se completa con **Lili, no hay red: ése es el riesgo**, por el Grupo Espejos, todos los viernes a las 23; y **Nada Bueno, Dorotea**, espectáculo dirigido por Sergio D'Angelo, los sábados a las 24.

- **El partener** de Mauricio Kartún es una curiosa experiencia que la inquietamente de Omar Grasso ha pergeñado para sacudir un tanto la somnolencia de la calle Corrientes. El papel protagónico lo juegan alternativamente Lito Cruz y Franklin Caicedo, de modo que los espectadores, para tener una idea cabal del asunto, deben concurrir por lo menos a dos funciones distintas. La obra —que cuenta además con la actuación de Juana Hidalgo y Gustavo Belatti— se ocupa finalmente de la necesidad del Otro para vivir en el mundo. En el Lorange, Corrientes 1372, martes y viernes 21.30, sábados 21 y 23, domingos 20.30.

- **Fábula del jamón cocido** es un popurrí de textos de Bertolt Brecht convertidos en un atractivo espectáculo por la brechtiana experiencia de Manuel Iedvabni. El espectáculo cuenta con la actuación de dos veteranos en estas lides: Alejandra Boero y Onofre Lovero. En el Lasalle, Perón 2263, los jueves, viernes y sábados a las 21 y los domingos a las 19.

PETER "MARTILLO" GABRIEL

Por John Hutchinson

EL ROBA RITMOS

Para muchos fue una de las voces de nuestra adolescencia. ¿Quién no recuerda *Vendiendo Inglaterra por una libra*? Entre los rockeros decir que Génesis seguía siendo Génesis después de Peter Gabriel valía la excomunión. Ante los punks abandonó el rock sinfónico y compuso cuatro álbumes experimentales que fueron perfilando el trabajo con ritmos tercermundistas que confluyen en su quinto y mejor l.p., *So*. Peter Gabriel: el 15 en Buenos Aires.

¿Qué sucedió con la vertiente teatral a la que le daba tanta importancia mientras formaba parte de Génesis?

—Cuando me alejé de Génesis quise alejarme también de cualquier asociación estética con mi pasado cercano, del que obviamente lo teatral formaba parte importante. Pero creo que hubo una evaluación desproporcionada de mi trabajo en Génesis. Era una apreciación que me beneficiaba cuando estaba en la banda, porque la gente pensaba que era yo quien escribía todo el material aunque en realidad surgía de un trabajo conjunto. Pero cuando me fui y Génesis siguió sonando igual por unos cuantos años, todos comenzaron a pensar en realidad que yo no había escrito nada. Y por eso se me asoció únicamente a lo teatral. Así que decidí centrarme casi exclusivamente en el aspecto musical para mi carrera solista.

—Se lo ve muy interesado en lo ritual y lo mítico. ¿Estas expresiones han venido a ocupar el lugar de lo teatral?

—De algún modo puede ser verdad. Me interesan mucho los rituales, pero el mito mucho menos que en la época de Génesis. Más que los mitos en sí, me atraen las implicancias míticas de los sueños;

creo que los sueños conforman una parte sustancial de nuestras vidas. Veo mi música en términos de imágenes que se desarrollan y desatan múltiples y fuertes sentidos. Siempre le he dado más importancia a las imágenes que a las palabras.

—¿Considera a su música "art rock"?

—Podría preguntarle qué significa ese término. Hay un lado positivo en la noción de "art rock", que para mí tiene que ver con una especie de sensibilidad visual aplicada a la música y el modo de presentarla. Pero el aspecto negativo es que esa denominación suena muy seria y pretenciosa. Por supuesto que me tomo mi trabajo muy seriamente, pero sin ningún tipo de pretensión; es una manera de entretener, como cualquier otra.

—¿Le atrae la llamada "música de vanguardia"? ¿Escuchó a Philip Glass y a Steve Reich?

—Sí, escuché cosas de Philip Glass, pero personalmente me gusta más la música de Steve Reich, creo que tiene mucho *swing*. Es más libre y negra que la de Glass; la de éste logra algunas magníficas texturas pero carece de ritmo. Sé que el ritmo no es uno de sus objetivos, pero es el único modo que encuentro para "entrar" a la música.

—Le transmito dos críticas frecuentes que se hacen sobre sus trabajos. La primera se relaciona con que usted es demasiado rico y liberal; y la segunda con que la suya es una música superficialmente ecléctica, que depende muy fuertemente de la música de otros.

—Bueno, tomemos la primer crítica. ¿Tiene que ver con algo así como "la carga del hombre blanco" o "la culpa de un tipo de clase media"? Son factores a tener en cuenta quizás, sin duda forman parte de mí, pero pienso que uno debe volver productivas esas contradicciones y expresarlas en su música y no estar flagelándose por eso todo el tiempo. La segunda crítica verdaderamente me da bronca. Creo que mi responsabilidad y mi deber, como el de cualquier artista, es el de trabajar con aquellas cosas que me excitan; no hacerlo sería absurdo. Hay mil cosas para decir sobre este tema. Una de las razones por las que me atrae la música no occidental es porque me entusiasman sobremanera todos esos ritmos diferentes que en ella puedo encontrar. Sospecho desde hace tiempo que los ritmos convencionales de la música de rock terminan pautando un modo convencional de escribir canciones de rock. Cuando concebía la idea de mezclar música del Tercer Mundo con rock lo hice desde el punto de vista de un fan que está convencido de que muchísima gente sentiría frente a esos ritmos lo mismo que yo siento. De hecho, hay un número creciente de músicos de rock que han ido transformando su trabajo a medida que entraron en contacto con la música de África y de otros muchos sitios. Los conciertos de beneficencia son un modo de prestar atención y ayudar con dinero a aquellos lugares donde nace una

parte de la música que hacemos, las fuentes.

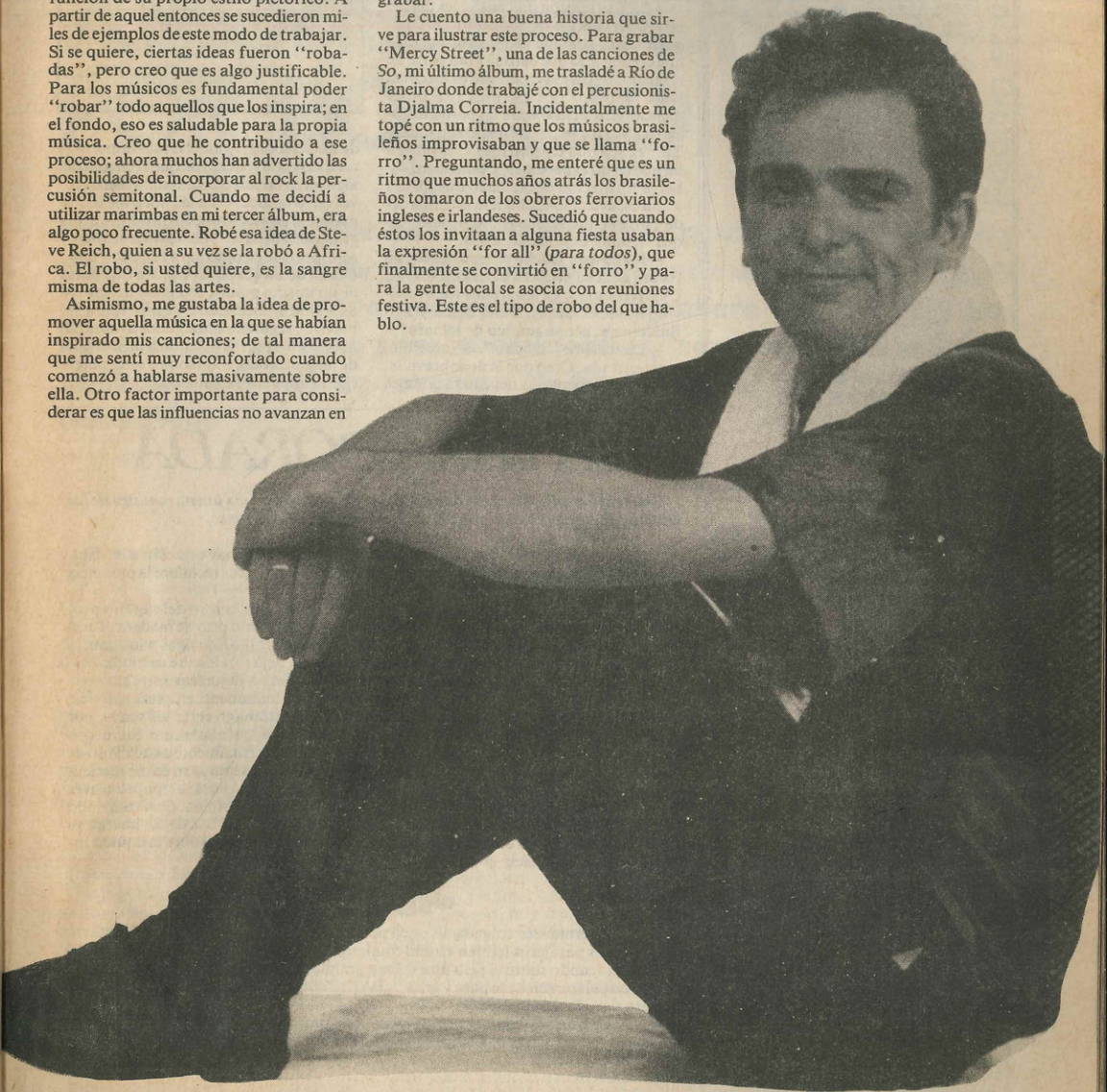
Otra cosa, yo no estoy tratando de hacer pastiches africanos; simplemente uso esas influencias como herramientas que me permitan transformar mi propia música. Hay miles de antecedentes, por ejemplo el propio Picasso, que imaginó "Las señoritas de Avignon" a partir de máscaras africanas a las que adaptó en función de su propio estilo pictórico. A partir de aquel entonces se sucedieron miles de ejemplos de este modo de trabajar. Si se quiere, ciertas ideas fueron "robadas", pero creo que es algo justificable. Para los músicos es fundamental poder "robar" todo aquellos que los inspira; en el fondo, eso es saludable para la propia música. Creo que he contribuido a ese proceso; ahora muchos han advertido las posibilidades de incorporar al rock la percusión semitonal. Cuando me decidí a utilizar marimbas en mi tercer álbum, era algo poco frecuente. Robé esa idea de Steve Reich, quien a su vez se la robó a África. El robo, si usted quiere, es la sangre misma de todas las artes.

Asimismo, me gustaba la idea de promover aquella música en la que se habían inspirado mis canciones; de tal manera que me sentí muy reconfortado cuando comenzó a hablarse masivamente sobre ella. Otro factor importante para considerar es que las influencias no avanzan en

un único sentido; hay muchísimos músicos del Tercer Mundo que abrevian en nuestros estilos. Por ejemplo pude escuchar la influencia de Génesis en varios grupos franco-africanos. Por supuesto, es mucho más fácil comprobar el impacto que causan músicos como James Brown o Stevie Wonder, pero hay muchísimas más influencias en las bandas africanas que buscan nuevas técnicas para grabar.

Le cuento una buena historia que sirve para ilustrar este proceso. Para grabar "Mercy Street", una de las canciones de *So*, mi último álbum, me trasladé a Río de Janeiro donde trabajé con el percusionista Djalma Correia. Incidentalmente me topé con un ritmo que los músicos brasileños improvisaban y que se llama "forro". Preguntando, me enteré que es un ritmo que muchos años atrás los brasileños tomaron de los obreros ferroviarios ingleses e irlandeses. Sucedió que cuando éstos los invitan a alguna fiesta usaban la expresión "for all" (*para todos*), que finalmente se convirtió en "forro" y para la gente local se asocia con reuniones festiva. Este es el tipo de robo del que hablo.

Cuando me decidí a incorporar una importante sección de vientos, algún crítico dijo que estaba copiando a Phil Collins. Pero sucede que desde que iba al colegio, la música *soul* siempre me conmovió. Así que decidí dedicarme a robar el *soul* de los sesenta; por lo tanto no es mera coincidencia que quien dirija los vientos en mis grabaciones sea Wayne Jackson, un



Importación directa de España

Prometeo LIBROS

MI GRAN ESPERANZA, ESTO CONTIENE MI
CONTRA EL CAMBIO A QUE EL MUNDO
HONOR MERICANO GOSHER LA
INFORMA LA FORMA DE CONSTRUIR EL MUNDO
LA CAMBIO DE LA FORMA DE CONSTRUIR EL MUNDO
LA CAMBIO DE LA FORMA DE CONSTRUIR EL MUNDO
LA CAMBIO DE LA FORMA DE CONSTRUIR EL MUNDO



Envíos al Interior
Corrientes 1920
1045 Buenos Aires
Tel.: 953-3412

El Monje Quilmes

Muchos libros en el
-SUR-

Alsina 285, QUILMES
253-8008
253-1339



LANGER PETIT

ARQUITECTOS
PROYECTOS
Y REFACCIONES

PARA VIVIR MEJOR

58-3105

70-5909

membro de los Memphis Horns. Siem-
pre recuerdo cuando me escapaba del co-
legio para ir a verlos al Ram Jam Club, en
Brixton. Tal vez sea uno de los mejores
conciertos que haya presenciado en mi
vida.

—Pienso que su trabajo se caracteriza
por una tensión entre lo racional y lo emo-
tivo, lo intelectual y la intuición. ¿Está de
acuerdo?

—Sí. Esa tensión muchas veces define
mi propia vida y la decisión de hacer cual-
quier cosa. Alguien alguna vez me dijo
que creía que lo que definía gran parte de
mi atractivo era esa especie de lucha cons-
tante entre los dos factores que usted
menciona, e incluso entre las partes intro-
vertida y extrovertida de mi personalidad.
Tal vez sea una tensión más evidente en
mí que en otras personas. Como usted sa-
be, la formación de un chico que ha ido a
una escuela pública inglesa está marca-
da por eso que se llama "represión", y
que siempre deja sus secuelas.

—Ha pasado mucho tiempo desde que
formó aquella primera banda escolar en
Charterhouse. ¿Le sorprende todo lo vi-
vido desde entonces, haber demostrado
finalmente, ser un músico de talento?

—La idea de "talento" es increible-
mente errada. Creo que la de sobrevivir,
que tiene en cuenta las necesidades reales



de las personas, es mucho más importan-
te. Estoy convencido de que si encontrás
alguien en la calle que te apunta con un re-
vólver y te dice: "Tenés doce meses; te
mataré si en ese tiempo no produjiste una
gran obra de arte", uno probablemente
esté motivado como para producir una.
Claro: de un grupo hipotético que parta
de un mismo punto, con igual necesidad
de adquirir un talento específico para so-
brevivir, seguramente algunos avanzarán
más que otros. Pero también pienso que,
de ningún modo, todo somos seres poten-
cialmente multitalentosos. □

LA VARA DORADA

*Este texto publicado en la contratapa del LP Génesis es una buena muestra de las
extrañas historias con los que Gabriel introducía sus canciones.*

4.30 p.m. El subterráneo se dirige hacia una parada. No hay estación a la vista.
Los pasajeros se entrecruzan miradas ansiosas, mientras reconoce la presencia
de los otros por primera vez.

Al final del tren, una joven con un traje verde se para en el centro del vagón y pro-
cede a desabrocharse la chaqueta, que se saca y arroja al sucio piso de madera. Tam-
bién se saca los zapatos, los pantalones, la blusa, el corpiño, las ligas y los pantys
floreados, juntándolo todo en una prolíja pila. Eso la deja totalmente desnuda. En-
tonces mueve las manos a través de los muslos, y empieza a jugar entre sus pier-
nas. Eventualmente, agarra algo frío y metálico y muy lentamente empieza a dividir
su cuerpo; trabajando en una línea derecha desde el estómago entre los senos, por
el cuello, siguiendo derecho a través del centro de su cara hasta su frente. Sus dedos
prueban arriba y abajo tajo resultante, yendo a descansar finalmente a cada lado de
su ombligo. Ella hace una breve pausa, antes de ponerse a separar su carne meticu-
losamente. Metiendo su mano derecha dentro de la herida abierta; empuja a través
de su garganta, hacia algo sólido entrado en la punta de su espina. Con tremendo
esfuerzo, se afloja y extrae una delgada, brillante dorada vara. Sus dedos liberan su
apretón y su arrugado cuerpo, prolijamente cortado, se quiebra sobre la líquida su-
perficie de la vara hacia el suelo.



La vara permanece colgada un poco por encima del piso. Un mástil sin bandera.
Los otros pasajeros habían estado totalmente silenciosos, pero con el sonido del
cuerpo goteando sobre el piso una señora grande de mediana edad, con un vestido
rosa y un perro caniche se para y grita: "¡PAREN ESTO. ES DESAGRADABLE!"
la vara dorada desaparece.

El traje verde fue dejado en una percha, con una etiqueta de la tintorería pincha-
da en el brazo izquierdo. En la etiqueta estaba escrito:

NOMBRE:
DIRECCION:

S E C U N D A R I O S

CINCO AMONESTACIONES POR BOSTEZO

Por Patricia Grinberg

Los censos dicen que en la Argentina hay muchos adolescentes y que la proporción de población joven tiende a incrementarse. El sistema educativo fue pensado para el granero del mundo y hoy las escuelas parecen silos abandonados, pero llenos de maíz de pochoclo a punto de reventar. En fin, los pibes quieren salir del pozo ciego.

“E n este momento, en la Argentina, hay un estado virtual de insurrección, semejante al de mayo del '68. Sólo que no es global, sino reducido al ámbito secundario”, afirma Juan Carlos Volnovich, psicoanalista especializado en adolescentes.

Según el censo de 1980, el 8,4 por ciento de la población de este país está compuesto por jóvenes de entre 15 y 19 años. En términos actualizados, alrededor de 2.400.000 pibes y pibas (en proporciones parejas), de los cuales casi la mitad accede a la escuela secundaria (en 1980, el 41,1 por ciento de las jóvenes de 13 a 18 años concurría a los colegios secundarios, según datos aportados por Cecilia Braslavsky en *La juventud argentina: informe de situación*, Centro Editor, 1986).

Volnovich describe a los secundarios de hoy como “chicos de una clase media absolutamente pauperizada, a punto de acceder al mundo de los adultos, es decir, por incorporarse a la producción y a la reproducción —al laburo y a las relaciones sexuales— en un momento en que conseguir trabajo es imposible y coger, muy difícil, por el fantasma del SIDA. Es decir que están acorralados, no tienen un lugar bajo el sol”.

En su citado análisis sociológico, Ce-

cilía Braslavsky describe a la juventud argentina como una población multicolor, heterogénea, donde conviven los apáticos y los politizados, los pertenecientes a clases privilegiadas y a las chicas cama adentro, los peones rurales, las madres adolescentes y los expulsados a priori del sistema educativo. Sin embargo, señala Braslavsky, hay un elemento que homogeneiza la heterogeneidad: el escenario social donde se insertan los jóvenes argentinos contemporáneos.

Un escenario social “cristalizado”. ¿Qué quiere decir esto? “Que el rompecabezas de los lugares disponibles en la sociedad persiste tal como se armó hace ya tiempo. Esta cristalización se produjo en virtud de la existencia, entre otras cosas, de un sistema político incapaz de promover avances cualitativos en dirección a una mayor y mejor producción autosostenida y cuyos beneficios se redistribuyeran más equitativamente”, explica Braslavsky.

“En otros términos —añade— la estructura social argentina sobrevive (en sus rasgos principales, y en especial si se la compara con la de otros países de la región) tal como quedó constituida hace más de dos décadas, cuando los procesos de industrialización, urbanización, ex-

pansión de la escolaridad primaria, etc., tuvieron uno de los momentos de mayor dinamismo, para luego permanecer en un estancamiento relativo”.

¿Qué hacer, en tiempos de estancamiento, con un sistema educativo erigido para y por un capitalismo en ascenso? ¿Dónde meter tanta joven energía que anda impunemente por ahí si las escuelas se caen, las fábricas están cerradas, las oficinas no alcanzan, los institutos de menores están superpoblados y las granjas privadas de “recuperación de drogadicitos” son demasiado caras? Habrá que construir una pared.

NI SEXO, NI DROGAS, NI ROCK AND ROLL

Matías llora cada vez que ve *The Wall*, es decir todos los sábados, en la trasnoche de un cine céntrico. Tiene 16 años y hace uno que dejó la escuela secundaria por “problemas de rendimiento”, aunque un test de inteligencia lo revelaría poseedor de un coeficiente superior al normal. Ahora pasa la semana en una oficina, y en el gimnasio... En la sala de aparatos nadie habla, hay una máquina para cada parte del cuerpo. Ese cuerpo tan teen, que el sábado relucirá en el boliche habitual, allí donde un arito, gel en el pelo

CASTRACIONES

y un par de whiskeys lo harán sentir como un Tony Manero de los '80.

Por suerte pudo dejar las pastillas con la ayuda de un psicoanalista gamba y sin ir a parar a una de esas granjas de recuperación, como su amigo —su mejor amigo— Carlos, a quien los padres metieron en el Programa Andrés y nadie puede verlo, ni hablarle por teléfono, ni escribirle. Matías tiene miedo, a veces sueña que Carlos es uno de los chicos de la escena de la picadora de carne en *The Wall*. Lo ve caminar como un autómatas hacia la masacre. Quiere avisarle, detenerlo. Grita, pero no lo dejan pasar. Está lejos, muy lejos.

Daniel, Leandro y Emilio van al primer año del Comercial Vieytes, de Caballito. No les gusta meterse en líos, como las batallas campales que se arman de tanto en tanto contra los pibes del Huergo, el colegio rival. En el tiempo libre —que no es mucho, ya que estudian inglés y hacen deportes— miran televisión (disfrutan mucho el programa de Olmedo y "De carne somos"), van a jugar al ping-pong a la casa de un amigo o a bailar, los sábados, al Club Italiano. Ven el futuro con optimismo: "Las cosas van a mejorar, si uno se esfuerza por lograr algo, todo es posible".

La superadísima madre de Maximiliano (14) abre la puerta del cuarto de su hijo, en el country. Quiere avisarle que ya es hora de clase de natación y que después van a pasar unos videoclips bárbaros en el microcine: Bob Marley, Ub 40 y Los Fabulosos Cadillacs. La superadísima madre sorprende a su hijo masturbándose, entre la sesión de tenis y la clase de natación. En la semana, Maxi, aparte del colegio, estudia inglés y entrena en un equipo de básquet. Los entrenamientos exigen al máximo. Al él le gustaría jugar por jugar, sin presiones, pero para los que no entrenan no hay canchas ni pelotas ni nada; mejor seguir en el equipo, aunque no tenga tiempo ni para masturbarse. Pe-

ro ella no levanta la voz, ni hace escándalos. Por la tarde, la masturbación de Maxi será tema de análisis de la Comisión de Damas, que por fin resuelven que el próximo fin de semana traerán al country a un psicoanalista que les dé a los chicos clases de educación sexual. Entre el tenis y los videoclips.

Los días son largos, larguísimo, para Alejandra (17). Desde que dejó la escuela, busca trabajo sin demasiado convencimiento. Vive con sus padres en una villa miseria del sur del Gran Buenos Aires. Su grupo pasa el día en la calle. Cuando juntan unos mangos, pueden pagarle a Rocky, el distribuidor, la "pasta" que trae a la villa, aunque también hay un par de farmacias en el barrio que venden lexitanil y otras cosas sin receta. Un poco más caras, claro. Algunos levantan quiniela, son los últimos orejones del tarro de los popes del juego de la zona. La dependencia garantiza que la cana no moleste, igual que con el otro negocio, la prostitución.

Alejandra estuvo en eso un tiempo, pero se alejó después de haber entrado en una mano pesada de fiestas negras organizadas por una madama cuyo nombre no revela. Ahora ve con lástima a las pibas de 13 ó 14 años que, en el barrio, "dejan pasar" a los chicos por cinco australes. Los canas no le gustan, y tampoco los "buchones", aunque éstos también le dan lástima. "Son pibes a los que agarran en algún choreo, o algo así, y le dicen: o laburás para nosotros o te comés el instituto de menores. Entonces, empiezan a laburar para la cana, a buchear o afanar pasacassettes. Una vez que entrás en ésa, no la podés dejar, porque el día que la cortás, aparecés tirado en un zanjón y después dicen que fue un enfrentamiento".

Silvia está nerviosa. Se acerca el examen para el First Certificate de Cambridge, en su escuela bilingüe del barrio de Belgrano. Va al colegio de 8 a 16.30 y aparte hace gimnasia, para mantenerse en forma. Del futuro, tiene claro que irá a perfeccionar su inglés a los Estados Uni-

dos y que "si acá no puedo vivir bien, pero bien, me voy a trabajar afuera". Ella y sus amigos no son "rebels", como la banda de los Skaters, fanáticos que recorren todo el día el barrio con sus deslizados importados, sus pantalones rasgados y zapatillas all star.

Silvia tiene novio, pero no hacen el amor. "Una chica tiene que ser recatada, saber controlarse. Los varones no son las saunas, pero por necesidad. Ellos están en la joda pero la mujer tiene que ser más responsable. Si empezás a esta edad, a los 18 ya no te queda nada". Sinceramente interesada, pregunta qué es un Centro de Estudiantes: nunca escuchó hablar de algo así. Dice odiar al comunismo, "eso de ser todos iguales, ganar todos igual, en lugar de premiar al más capaz, al que más se esforzó". Del terrorismo le enseñaron en la escuela, en Instrucción Cívica, que "hay que eliminarlo, pero por vías democráticas, no como lo hicieron los militares".

A pesar de todo, no le es difícil percibir que "mis amigas y yo somos una isla. Veo que todo va cada vez peor. Nuestra generación viene mal y eso me asusta. Si nosotros también fallamos, ¿qué va a pasar?".

CON LAS TRIPAS DEL ULTIMO RECTOR...

Para Volnovich, hay un mayo del '68 que anda dando vueltas alrededor de los secundarios de hoy "a los que no se puede engrupir con el verso de quemarse las pestañas, mientras que por otro lado han gozado de cierto respiro que les permite liberarse un poco. Es decir: no tienen nada que perder y están más sueltos, más desprejuiciados que nosotros. El sistema ve el peligro que hay ahí. Si hay una fuente de insurrección que lo pueda poner en peligro, son estos pibes".

Ante esta olla de presión, el sistema responde con la espada, la pluma y la palabra. Para Volnovich, una de esas respuestas fue el entreabrir las puertas de la universidad.

"Esa apertura no tiene la intención de formar, sino de dilatar esta situación in-

855-67627638

ENVIOS AL INTERIOR

vuelta al capitalismo?
qué dijo Gorbachov
(versión taquigráfica completa)
y polémicas resoluciones

Perestroika
más democracia
más socialismo

Exclusivo
19ª conferencia nacional

DISTRIBUYE **DIRPUE**

LAS LIBRERIAS

EN TODAS

surreccional, abriendo un depósito, una gran guardería para adolescentes de clase media. De allí que, siendo tan masiva, la UBA esté en su peor momento académico. La UBA funciona, además, como lugar propicio para estimular la desocupación”.

En junio pasado, varias decenas de secundarios que manifestaban contra la Circular 16 (que obliga a los repetidores a recurrir todas las materias) fueron brutalmente reprimidos por la policía. Cuatro estudiantes del Nacional Avellaneda desaparecieron y, movilización y denuncias mediante, reaparecieron cuatro días después, con una colección de hematomas y amenazas.

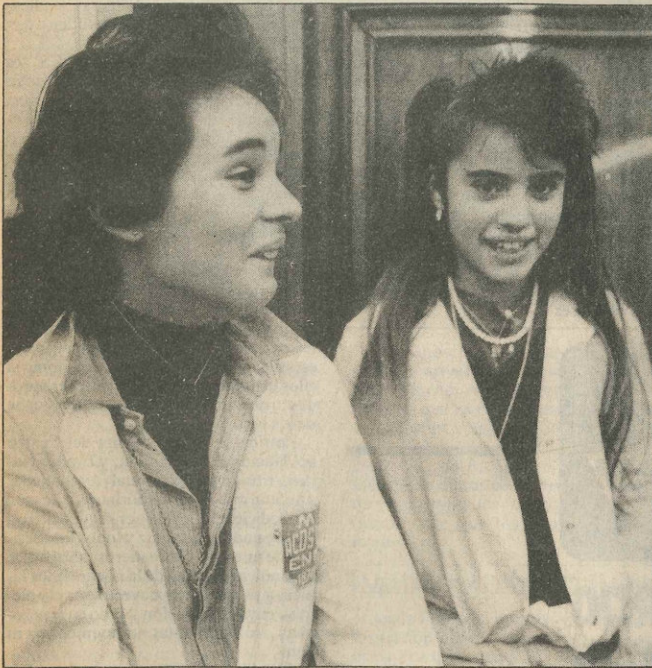


Foto: Julieta Stemberg

Un mes después, durante las concentraciones frente al Palacio Pizzurno por las dos semanas de vacaciones, los encargados de dar los gomazos fueron los medios de difusión masiva.

Volnovich explica que, ante la respuesta producida por la represión de junio — una marcha de 1.500 estudiantes secundarios que reclamaban castigo a los represores y el repudio de organizaciones políticas y de derechos humanos— “se decidió dar marcha atrás generándose un estado de opinión proclive a una represión con consenso, con un mensaje transmitido por los medios que podría traducirse como: ‘estos chicos necesitan

límites”.

“Debemos preguntarnos —reflexiona— cuáles son los intereses que generan que la TV dedicara horas enteras a pasar imágenes de una manifestación, porque unos pibes tiraron piedras contra el Ministerio. Los mostraban como vagos que no quieren estudiar, cuando la realidad era que ellos reclamaban que no los usaran para joder a los docentes”.

Además, “el mensaje decía que ‘había unos pocos infiltrados de partidos políticos’ entre los estudiantes, como si ser adolescente y tener ideas políticas fuera un delito de lesa humanidad”.

En medio de esa cruzada periodística

cen viajes estelares ¡con un simple chocolate! Para no hablar del efecto sexy y vivificante de cigarrillos y gaseosas.

Lo que ocurre es que el consumidor ideal —el adolescente— es también el consumido. El comensal es, a su vez, el mejor manjar del festín. Pero hasta en los conciertos de música culta puede aparecer el perro de Mozart.

Detrás de la pared, el panorama es variado. Desde el colegio de monjas Saint Vicente de Paul, de Pompeya, donde antes de entrar a clase se forma fila en el patio y se reza todos los días, hasta el Nacional Avellaneda, donde las formaciones, el uniforme, y las amonestaciones por levantar la voz son sólo un recuerdo, y el activismo estudiantil está organizado y goza de buena salud.

Diferencias de matices aparte, un hilo conductor anuda los testimonios de todos los estudiantes, militantes o no: la alienación provocada por su obligado rol de objetos, y no de sujetos, del sistema educativo; recipientes a los que se pretende llenar de conocimientos, y a veces ni siquiera eso; paquetes depositados en una gigantista guardería para adolescentes en la que van “zafando” de un año a otro, en una carrera perdida de antemano.

“Primero, segundo, tercero y cuarto año son una introducción para quinto, y quinto es una introducción para nada”, dice Guillermo, de quinto año del Nacional Mariano Moreno, de Once.

Rómulo, de la misma escuela, denuncia que le pusieron cinco amonestaciones “por bostezar en clase”, y María dice que la profesora tutora (algo así como consejera) de su cuarto año la intimó a peinarse para entrar al aula.

“Claro que tenemos algunos profesores piolas —añade— pero hay muchos que descargan su mufa con nosotros, amenazándonos con amonestaciones y con echarnos del colegio. Se la pasan llamando a nuestros padres para llenarles la cabeza y si te rebelás te quedás solo, porque ellos tienen la última palabra”.

María agrega un dato ilustrativo: “Cada uno de nosotros tiene un legajo, donde van anotando nuestra ‘evolución’. Hay profesores que no nos conocen, pero leen eso y vienen con ganas de matarnos”.

“ACA TE EDUCAN COMO A UN EUROPEO EN EL EXILIO”

En el Colegio Nacional de Buenos Aires, a nadie se le ocurriría mandar un estudiante a peinarse o amonestarlo por bostezar en clase, pero la relación vertical profesor-alumno y escuela-alumno es idéntica, en lo sustancial, a lo que ocurre en los demás establecimientos. Hay una diferencia: allí no faltan borradores ni una buena biblioteca, hay material didáctico y hasta una piletta cubierta, con Natación como materia obligatoria.

Gustavo, Federico, Luciano, Enrique

en pro de la tranquilidad pública, la apelación a la sociedad y a la familia para colaborar en la tarea de control fue constante. La directora nacional de Enseñanza Media, Beatriz Santiago, en una emisión especial que ATC transmitió el 20 de julio se preguntó: “¿Dónde estaban los padres?” de los manifestantes y si sabían qué hacían sus hijos en esos momentos.

DETRAS DE LAS PAREDES

Quédese tranquilo, su hijo, probablemente, está mirando TV. Esos avisos donde adolescentes brillantes de tan rubios y felices llegan a picos de placer o ha-

y Roberto son estudiantes de quinto año de ese colegio. "Acá te preparan para ser de una clase, para poder mantener una buena conversación en una reunión social, pero no para salir a la calle, y aunque hay muchos aquí que van a heredar el consultorio o el estudio del padre, muchos otros vamos a tener que salir a trabajar", apunta Federico.

En cuanto al futuro, todos están convencidos de que estudiar y/o trabajar no los convertirá en *personas de éxito*.

"Nosotros tenemos claro —dice Roberto— que estudiamos, no para ganar más plata, sino para conseguir un trabajo más cómodo, es decir, en vez de cargar piedras, estás sentado en un escritorio". Luciano añade que "si estudiás, por ahí zafás; pero si no, ni eso". Gustavo no es mucho más optimista: "Si tenés un título y hay dos vacantes para barrer, te van a tomar a vos y no al que no tiene nada".

En cuanto al Centro de Estudiantes, todos coinciden con Roberto en que "se fueron por las ramas, se olvidaron que era el Centro del Colegio, y no del país. Cuando se discutía el ingreso directo a la universidad (que perdimos) venían a hacerte firmar un petitório por el hambre en Nigeria".

Federico señala que "acá el Centro funcionó bien en la dictadura, cuando se

ocupaba del colegio, de los chicos que desaparecían. Después se volcaron a las peleas interpartidarias".

HABLAN LOS MILITANTES

Guillermo Suárez, del Vieytes, y Javier Wajntraub, del Nacional Avellaneda, son dirigentes de Franja Morada y se declaran "orgullosos del presidente Alfonsín y del gobierno radical" aunque "con derecho a criticar las cosas que pensamos que hay que corregir".

"No queremos una educación autoritaria, pero queremos una educación en serio, un sistema educativo que se adapte a un modelo económico de país y que dé jóvenes capacitados para trabajar, no sólo en servicios, sino también en la producción", señalan.

Y explican: "Nosotros trabajamos sobre problemas puntuales, no sobre consignas esotéricas. Consideramos más constructivo hacer un proyecto de ley y un petitório que 50 marchas por el boleto estudiantil. Aspiramos a un proceso transformador de la educación argentina. Estamos disconformes con cosas como el uso obligatorio de guardapolvos y queremos que en todos los colegios se constituyan los Consejos Asesores, formados por padres, profesores y estudiantes, como organismo de presión sobre las autoridades escolares".

La Unión de Estudiantes Secundarios (UES) tiene el proyecto de trabajar con la Asociación de Docentes de Enseñanza Media y Secundaria (ADEMYS) en la elaboración de "una propuesta de docentes y alumnos, para cambiar este sistema educativo obsoleto", según lo señala Fernando Abal Medina, dirigente del Centro del Nacional Pueyrredón y de la agrupación secundaria peronista.

"Nosotros tenemos no sólo un proyecto para el colegio, sino un proyecto de país, de una sociedad con verdadera justicia social, pero en las escuelas hay mucha desmovilización y no podemos hacer marchas por los grandes temas nacionales. Debemos encarar planes de lucha por cosas concretas, para obtener reivindicaciones, como el boleto, que ayuden a terminar con el descreimiento".

Abal Medina señala que la UES "es parte de la JP, pero independiente de su conducción" y admite que "los pibes están de acuerdo con lo que nosotros decimos, con nuestra idea de sociedad, pero desconfían de la dirigencia y ven que no hay un proyecto claro en el nivel nacional".

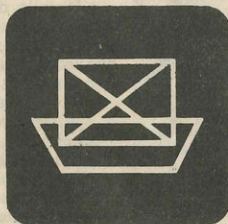
"Proponemos el cambio pacífico, a través del voto, y aún mejor, de la militancia", concluye.

En coincidencia con las otras agrupaciones de izquierda, la Federación Juvenil Comunista opina que tanto radicales como peronistas, con sus respectivos proyectos de ley, "pretenden utilizar el boleto estudiantil con fines electorales, como si ellos lo hubieran regalado y no fuera producto de una lucha que viene de la noche de los lápices".

Patricia Silva, presidenta del Centro del Nacional Pueyrredón, y Emilio Nadra, titular del Nacional Avellaneda, apuntan que "Jesús Rodríguez, que votó la obediencia debida por la que salieron en libertad Etchecolatz y todos los asesinos de nuestros compañeros, ahora dice reivindicar la lucha de la noche de los lápices y presenta un proyecto por el boleto en cuya elaboración, como en el peronista, los estudiantes no tuvimos voz ni voto".

Al hablar de la escuela en sí misma, Patricia es contundente: "Para este gobierno somos una playa de estacionamiento. Los colegios son un desastre, no hay plata ni para tizas, los baños son inhabitables, los programas iguales a los de la dictadura. Los pibes van sin ganas y están con mucha bronca, la educación enseña que no hay futuro". Y añade: "Queremos ser partícipes de nuestra educación; tenemos mucho que aportar".

La Unión de Juventudes por el Socialismo (Partido Obrero) tiene el objetivo de "reorganizar a la FES sobre la base de la lucha reivindicativa estudiantil, como ocurrió en Tucumán, y no a modo de agrupación de aparatos, como lo fue la conducción compartida por la Fede, Franja, la JP y el MAS, que la llevaron a



COMERCIO EXTERIOR

La División Comercio Exterior -cuya operatoria se prioriza en la Filial Buenos Aires- posibilita la concreción de todo tipo de negocios con el exterior. Nuestros Corresponsales en todo el mundo nos aseguran la vigencia plena de líneas para sus operaciones. Y, como siempre, cambio de moneda extranjera, (con ágil servicio en la costa del Uruguay).

BANCO  **DE ENTRE RIOS**
del pueblo

la ventaja de ser local



Foto: Juana Simebers

su destrucción”.

Alejandro Miranelli, Patricio Scharovsky y Sebastián Fisher, del Comercial Carlos Pellegrini, y Diego Marinelli, del Nacional Avellaneda, señalan que la UJS reclama “la autonomía y el cogobierno igualitario estudiantil-docente” y advierten que “la huelga docente dejó abierta una crisis en la comunidad educativa, que no se banca más ser la convidada de piedra del sistema, y que va a estallar, tarde o temprano”.

Para ellos “el sistema apunta a que la gente deserte, es un sistema manejado por una clase al servicio de esa clase. Las deficiencias de la escuela son parte de un régimen político que impone tarifazos y salarios de hambre, por eso sostenemos que para cambiar la educación hay que cambiar este régimen político de explotación. El colegio no es una isla y las reivindicaciones de los estudiantes están ligadas a las del pueblo y los trabajadores”. Destacan, sin embargo, “la importancia de conectar esas luchas con las necesidades cotidianas de los estudiantes”.

Vera Fogwil, del Movimiento al Socialismo (MAS) y estudiante del Nacional Avellaneda, explica que su agrupación está “tratando de lograr la unidad con los demás partidos de izquierda, pero en base a tres consignas irrenunciables que son: moratoria de la deuda externa, apoyo a las luchas de los trabajadores y nueva dirección del movimiento estudiantil, al servicio de los estudiantes y de sus luchas”.

“Para nosotros —indica— más importante que arreglar los problemas de un colegio es luchar por el no pago de la deuda externa, que va a solucionar lo que pasa en todos los colegios, porque el presupuesto educativo podrá ser del 25 por ciento y no del 7,1 como el actual. Creemos que la discusión del tema de la deuda y el apoyo a los trabajadores es más importante que los problemas gremiales”.

LA ESCUELA Y LA DIVISION DEL TRABAJO

Según lo apunta Braslavsky, “la transformación del sistema educativo en un sistema cada vez más masivo fue acompañada por un proceso de creciente diferenciación entre las escuelas, colegios y universidades. Cada escuela, cada colegio y cada universidad ofrece distintas condiciones para aprender e impartir contenidos de distinta calidad”.

La socióloga destaca que este fenómeno de segmentación agudiza en la escuela secundaria, especialmente entre los colegios universitarios, por un lado, y los bachilleratos, industriales o comerciales no universitarios. Unos brindan al estudiante “acceso a las formas más complejas del pensamiento, mientras que otros no”.

“Naturalmente —explica— las diferencias entre los perfiles formativos son mucho más complejas e incluyen aspectos tales como la priorización del acceso

al conocimiento en algunos establecimientos, frente a la de las pautas de socialización en una disciplina laboral en otros”.

Educación en el pensamiento abstracto, frente a educación en las operaciones instrumentales. Por un lado los que piensan; por el otro, los que producen.

Así, “comienza en las escuelas un proceso de construcción diferencial de la autoestima, que deja en la apariencia de un lado a quienes tienen éxito en la escuela y del otro a los que no, cuando en realidad se deja de lado de los segundos sólo a chicos de sectores populares y permite una pequeña incorporación de algunos de ellos al grupo de los primeros”.

Como ejemplo, indica que “en un estudio reciente acerca del pasaje del nivel primario al secundario del sistema de educación formal, se comprobó que sólo alumnos provenientes de escuelas primarias para sectores populares, con pocas horas de clase al día, deficiente infraestructura física, sin maestros especiales, sobre calles de barro, etc., no pasaron del primero al segundo nivel del sistema”.

DARSE A LUZ

La psicoanalista francesa Françoise Dolto, especialista en niños y adolescentes, describía a éstos últimos como mariposas abandonando la crisálida. “La adolescencia —dice en sus póstumas palabras para adolescentes— es como un segundo nacimiento que se haría progresivamente: hay que dejar poco a poco la protección familiar, como un día se dejó la placenta protectora. Es una mutación, hay que dejar la infancia; el niño que hay que en nosotros debe desaparecer. Eso da por momentos la impresión de morir. (...) Uno sabe qué es aquello que muere, pero no ve aún hacia dónde va. Todo es distinto que antes, pero aún es indefinible (...) Sin embargo, la adolescencia es también un movimiento pleno de fuerza, de promesas y de vida”.

Hablar de los “adolescentes argentinos” sería una falacia tan inaceptable como el referirse a “los argentinos” a modo de masa amorfa, en un discurso que ignora ex-profeso las diferencias en favor de una dudosa homogeneización sobre la base de lo nacional.

Lo grosero de la simplificación quedaría especialmente en evidencia en una época en que no hay una corriente ideológica (entendiendo la ideología en su concepción más amplia) dominante entre los jóvenes argentinos.

Sin embargo, la pregunta del principio —¿qué pasará con tanto adolescente suelto cuando las guarderías del sistema son ineficaces, o no dan abasto?— sigue resonando. La respuesta, quizás, proveniente de los que parecen haberse cansado de caminar a tientas en las oscuridades del pozo ciego. □

MIRADOR

P o r R a y m o n d C a r v e r

Como suele suceder y casi como uno de sus personajes, Raymond Carver se murió el 2 de agosto pasado, discretamente y de cáncer al pulmón. Es un lugar común —pero cierto— decir que fue el creador del *dirty realism* que tanto abunda en la narrativa norteamericana de hoy.

En sus relatos, de mucho clima y escasa anécdota, abundan los personajes marginales, los matrimonios destrozados y los borrachos irredimibles. Los dos cuentos que siguen pertenecen a su libro **De qué hablamos cuando hablamos de amor**, distribuido hace un par de meses en Argentina por la Editorial Anagrama.



Por la mañana me echa Teacher's en la barriga y lo apura a lengüetazos. Y esa misma tarde trata de tirarse por la ventana.

Yo digo:

—Holly, esto no puede seguir así. Esto tiene que acabar.

Estamos sentados en el sofá de una de las suites de arriba. Había muchas habitaciones libres para elegir. Pero necesitábamos una suite, espacio donde poder movernos y poder charlar. Así que aquella mañana cerramos la oficina del hotel y subimos a una suite.

Ella corrobora:

—Duane, esto me está matando.

Bebemos Teacher's con agua y hielo. Entre la mañana y la tarde hemos dormido un poco. Y luego se ha levantado de la cama y amenazado con tirarse por la ventana en ropa interior. Tuve que agarrarla. Sólo es el segundo piso. Pero aun así.

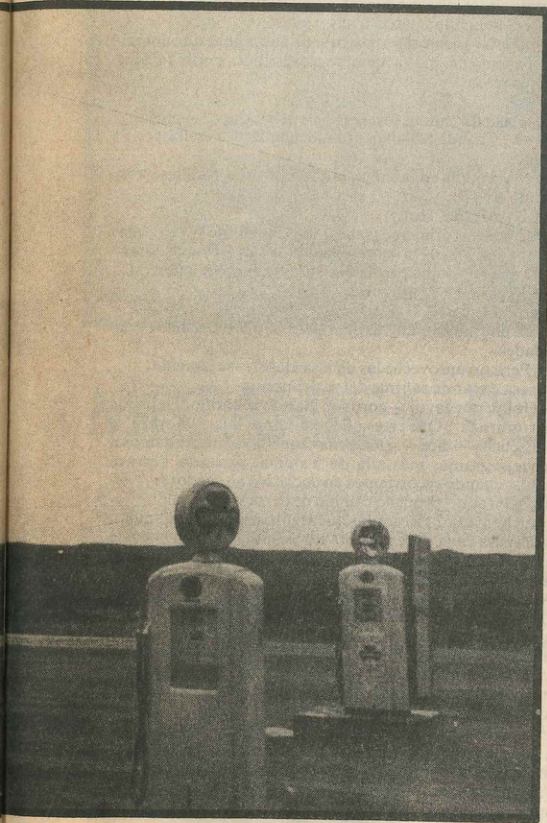
—Estoy harta —confiesa—. No lo aguanto más.

Se pone la mano en la mejilla y cierra los ojos. Mueve la cabeza de un lado para otro y emite como un zumbido.

Me siento morir viéndola en ese estado.

—¿Qué es lo que no aguantás? —pregunto, aunque naturalmente sé a qué se refiere.

—No tengo por qué explicártelo otra vez con pelos y señales —responde—. He perdido el control. He perdido la dignidad. Antes era una mujer orgullosa de mí misma.



Es una mujer atractiva de poco más de treinta años. Es alta y tiene el pelo negro y largo, y ojos verdes. La única mujer de ojos verdes que he conocido en toda mi vida. Antes, en otros tiempos, solía decirle cosas sobre sus ojos verdes, y ella me decía que gracias a ellos tenía la certeza de que estaba destinada a algo especial.

¡Si lo sabría yo!

Me siento horriblemente mal entre unas cosas y las otras. Me llega el timbre del teléfono que suena en la oficina. Ha estado sonando a ratos durante todo el día. Lo oía incluso cuando estaba dormitando. Abría los ojos y miraba al techo y lo oía sonar y me asombraba de lo que nos estaba pasando.

Pero quizás adonde debería mirar es al suelo.

—Tengo el corazón destrozado —declara—. Se me ha vuelto de piedra. No valgo nada. Eso es lo peor de todo, que ya no valgo nada.

—Holly —protesto.

Cuando al principio nos mudamos al hotel y nos hicimos cargo de la gerencia, pensamos que habíamos salido del apuro. Alojamiento y servicios gratis, y trescientos al mes. Era bastante piola.

Holly se encargaba de la contabilidad. Era buena con los números, y casi siempre era ella quien alquilaba las habitaciones. Le gustaba la gente, y a la gente le gustaba ella. Yo cuidaba de los jardines, cortaba el césped y arrancaba las malas hierbas, mantenía limpia la piscina, hacía pequeñas reparaciones.

Todo fue bien el primer año. Yo tenía otro empleo nocturno, y salíamos adelante. Teníamos planes. Hasta que una mañana... No sé. Acababa de poner unos azulejos en el baño de una de las habitaciones cuando entró a limpiar la mexicana. Era Holly quien la había contratado. En realidad no puedo decir que me hubiera fijado antes en aquella poquita cosa, aunque sí es cierto que hablabamos cuando nos veíamos. Me llamaba —recuerdo— *Mister*.

En fin, las cosas.

Así que a partir de aquella mañana empecé a fijarme en ella. Era una cosita menuda y pulcra con unos bonitos dientes blancos. Solía mirarle la boca.

Empezó a tutearme.

Una mañana estaba yo colocando una arandela en un grifo de un baño cuando entró ella y puso la televisión, como suelen hacer siempre las chicas de la limpieza. Mientras limpian, quiero decir. Dejé lo que estaba haciendo y salí del cuarto de baño. Al verme me sorprendió. Sonrió y pronunció mi nombre.

Y a poco de pronunciarlo nos tumbamos en la cama.

—Holly, seguís siendo una mujer digna —le aseguro—. Seguí siendo de lo mejor. Vení Holly...

Ella sacude la cabeza.

—Algo ha muerto en mí —anuncia—. Le llevó tiempo, pero ha muerto. Has matado algo; es igual que si lo hubieras partido con un hacha. Ahora todo se ha ido a la mierda.

Se acaba la copa. Luego empieza a llorar. Intento abrazarla. Pero inútilmente.

Echo hielo en las copas y me pongo a mirar por la ventana.

Dos coches con matrícula de otro estado están estacionados frente a la recepción; los conductores están junto a la puerta de la oficina, charlando. Uno de ellos acaba de decirle algo al otro, y mira hacia las habitaciones y se manosea la barbilla. También hay una mujer, tiene la cara pegada al cristal, hace pantalla sobre los ojos con la mano y mira al interior. Intenta abrir la puerta.

El teléfono de abajo empieza a sonar.

—Hasta cuando hacíamos el amor hace un rato estabas pensando en ella —me acusa Holly—. Me hace daño, Duane.

Agarra la copa que le alcanzo.

—Holly —empiezo.

—Es cierto, Duane —insiste ella—. No discutás conmigo. Se pasea de un lado a otro de la habitación, en bombacha y corpiño, con el vaso en la mano.

Añade:

—Te has puesto al margen del matrimonio. Es la confianza lo que mataste.

Me pongo de rodillas y empiezo a suplicar. Pero estoy pensando en Juanita. Es horrible. No sé lo que va a ser de mí, o de quien sea en este mundo.

Protesto:

—Holly, mi vida. Te quiero.

Allá abajo alguien se apoya sobre la bocina, hace una pausa, vuelve a apoyarse.

Holly se seca los ojos. Me pide:

—Prepárame una copa. Esta está aguada. Dejá que toquen esas bocinas de mierda. Me iré a Nevada.

—No te vayas a Nevada —suplico—. Estás diciendo pavadas.

—No digo pavadas. No es ninguna pavada irse a Nevada, vos podés quedarte aquí con tu chica de la limpieza. Yo me voy a Nevada. O eso, o me mato.

—¡Holly!

—¡Ni Holly ni nada!

Se sienta en el sofá y sube las rodillas hasta pegarlas a la barbilla.

—Servime otro whisky, hijo de puta —exige. Y sigue:— Que se los cojan a todos esos que tocan bocina. Que se vayan a hacer sus basuras al otro hotel. ¿No es allí donde ahora trabaja tu mujer de la limpieza? Servime otro whisky.

Aprieta los labios y me dedica esa mirada especial.

La bebida es algo extraño. Cuando miro hacia atrás y pienso en ello, veo que todas las decisiones importantes las hemos tomado mientras bebíamos. Hasta cuando hablábamos de la necesidad de beber menos: nos sentábamos en la mesa de la cocina o en la de picnic de afuera con un cartón de seis latas o una botella de whisky. Cuando pensábamos instalarnos aquí, estuvimos un par de noches bebiendo mientras sopesábamos los pros y los contras.

Sirvo lo que queda de Teacher's en los vasos y pongo cubitos de hielo y unos chorritos de agua.

Holly se levanta del sofá y se echa en la cama.

Pregunta:

—¿Lo has hecho con ella en esta cama?

No tengo nada que decir. Dentro de mí noto que no tengo palabras. Le alargo el vaso y me siento en la silla. Apuro mi copa y pienso que ya nunca será lo mismo.

—¿Duane?

—¿Holly?

Mi corazón late más despacio. Espero.

Holly era mi verdadero amor.

Lo de Juanita era cinco días a la semana, entre las diez y las once. Lo hacíamos en cualquiera de los cuartos que estuviera limpiando. Yo entraba donde ella estaba trabajando y cerraba la puerta a mi espalda.

Pero la mayoría de las veces era en las 11. La 11 era nuestra habitación de la suerte.

Eramos muy cariñosos el uno con el otro. Pero rápidos. Era estupendo.

Creo que Holly quizá podría haberlo soportado. Creo que lo que tenía que haber hecho era intentarlo de verdad.

Yo, por mi parte, conservaba mi empleo nocturno. Hasta un mono era capaz de hacer ese trabajo. Pero las cosas comenzaron a empeorar vertiginosamente. Nos faltaban fuerzas para seguir, así de simple.

Dejé de limpiar la piscina. Se llenó de musgo verde y los clientes ya no pudieron usarla. Ya no arreglé más grifos ni puse más azulejos ni hice más retoques de pintura. Bien, la verdad es que estábamos empujando el codo a conciencia. Si bebés en serio, la bebida exige una gran cantidad de tiempo y de esfuerzo.

Holly tampoco registraba a los huéspedes como es debido. O les cobraba demasiado o cobraba menos de la cuenta. A veces ponía a tres personas en un cuarto con una sola cama, y otras a una sola persona en donde la cama era enorme. Había quejas, cómo no, y a veces hasta hubo gritos. La gente hacía las valijas y se iba a otra parte.

Y lo siguiente fue una carta de la dirección de la empresa. Y luego otra, certificada.

Hay llamadas telefónicas. Alguien va a venir de la ciudad.

Pero hemos dejado de preocuparnos: las cosas están así. Sabíamos que nuestros días estaban contados. Habíamos echado a perder nuestras vidas y nos estábamos preparando para recibir la sacudida.

Holly es una mujer inteligente. Fue la primera en saberlo.

Entonces, aquel sábado por la mañana, nos despertamos después de pasarnos una noche dándole vueltas a la situación. Abrimos los ojos y nos volvimos para mirarnos el uno al otro. Los dos lo sabíamos, desde entonces. Habíamos llegado al final de algo, y la cuestión era encontrar el modo de empezar otra vez.

Nos levantamos y nos vestimos, tomamos café y decidimos discutirlo. Sin que nada nos interrumpiera. Ni el teléfono ni los clientes.

Fue entonces cuando eché mano del Teacher's. Cerramos con llave y nos subimos aquí, con hielo, vasos, botellas. Antes que nada vimos la televisión en color y cojimos un poco y dejamos que el teléfono sonara abajo. Para comer, fuimos a sacar de la máquina papas fritas y queso.

Teníamos esa extraña sensación de que, ahora que nos dábamos cuenta de que ya había sucedido todo, podía suceder cualquier cosa.

—¿Y cuando éramos jóvenes antes de casarnos? —pregunta Holly—. ¿Cuándo teníamos grandes planes y esperanzas? ¿Te acordás?

Estaba sentada en la cama, abrazándose las rodillas y sosteniendo el vaso.

—Lo recuerdo, Holly.

—No fuiste el primero, ¿sabés? El primero fue Wyatt. Imaginate Wyatt. Y vos te llamás Duane. Wyatt y Duane. Quién sabe lo que me estaba perdiendo durante aquellos años... Lo era todo para mí, como en la canción.

Digo:

—Sos una mujer maravillosa, Holly. Sé que has tenido oportunidades.

—¡Pero no aproveché las de esta clase! —se lamenta.

No era capaz de salirme del matrimonio.

—Holly, por favor —corto—. Basta ya, cariño. Dejemos de torturarnos. ¿Qué crees que podríamos hacer ahora?

—Escuchá —dice—. ¿Recordás aquella vez que llegamos a una vieja granja, más allá de Yakima, pasando Terrace Heights, cuando recorriamos en coche los alrededores, y estuvimos en aquel pequeño camino de tierra y hacia calor y había mucho polvo? ¿Recordás que seguimos, y que llegamos a aquella casa vieja y preguntaste si nos podían dar un poco de agua? ¿Nos imaginás a los dos haciéndolo ahora? ¿Ir a una casa a pedir un vaso de agua?

Aquellos viejos estarán ya muertos. Uno al lado del otro, por allí, en algún cementerio. ¿Recordás que nos dijeron que pasáramos a comer tartas? ¿Y que luego nos enseñaron los alrededores? ¿Y que había un mirador allá atrás, andando un trecho? ¿No era allá atrás, bajo unos árboles? Tenía un pequeño techo puntiagudo y se le había ido la pintura y sobre los escalones crecía maleza. Y la mujer contó que años antes, quiero decir muchos años atrás, solían ir tipos a tocar allí el domingo, y que la gente se sentaba a escuchar la música. Yo pensé que también nosotros estaríamos así cuando nos hicieramos viejos. Con dignidad. Y en un sitio fijo. Y que la gente vendría a nuestra puerta.

Así, de pronto, no sé qué decir. Luego se me ocurre:

—Holly, también nos vamos a acordar de todo esto un día.

Diremos: ¿te acordás del hotel con toda aquella mierda en la piscina? —pregunto— ¿Comprendés lo que te digo, Holly?

Pero Holly sigue sentada allí en la cama con el vaso.

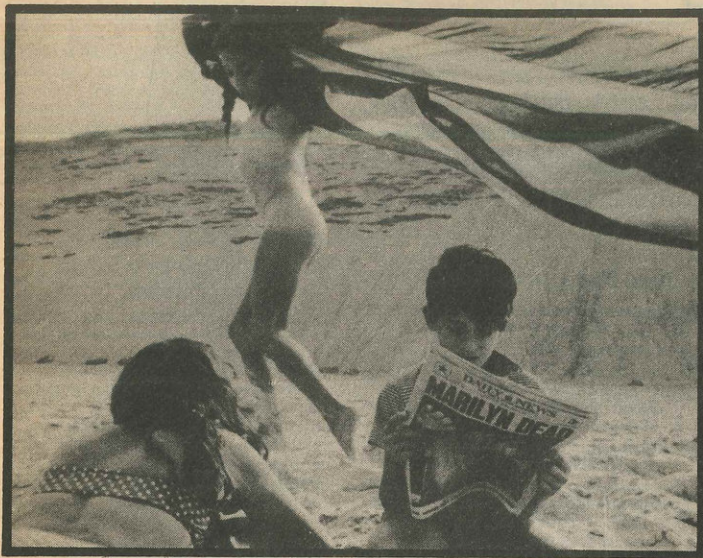
Veo que no, que no entiende.

Voy hasta la ventana y miro a través de la cortina. Alguien grita algo allá abajo y zaranda la puerta de la oficina. Me quedo donde estoy. Ruego que Holly haga algún gesto.

Oigo como arranca un coche. Luego otro, enfocan los faros sobre el edificio y, uno después de otro, se retiran y se surgen en el tráfico.

—Duane —dice Holly.

También en esto tenía razón ella. □



MECANICA POPULAR

Aquel día, temprano, el tiempo cambió y la nieve se deshizo y se volvió agua sucia. Delgados regueros de nieve dretetida caían de la pequeña ventana —una ventana abierta a la altura del hombro— que daba al traspatio. Por la calle pasaban coches salpicando. Oscurecía. Pero también oscurecía dentro de la casa.

El estaba en el dormitorio metiendo ropas en una valija cuando ella apareció en la puerta.

¡Estoy contenta de que te vayas! ¡Estoy contenta de que te vayas!, gritó. ¿Me oís?

El siguió metiendo sus cosas en la valija.

¡Hijo de puta! ¡Estoy contentísima de que te vayas! Empezó a llorar. Ni siquiera te atrevas a mirarme a la cara, ¿no es cierto?

Entonces ella vio la fotografía del niño encima de la cama, y la agarró.

El la miró; ella se secó los ojos y se quedó mirándolo fijo y después se dio vuelta y volvió a la sala.

Traé aquí eso, le ordenó él.

Agarrá tus cosas y andate, contestó ella.

El no respondió. Cerró la maleta, se puso el abrigo, miró a su alrededor antes de apagar la luz. Luego pasó a la sala.

Ella estaba en el umbral de la cocina, con el niño en brazos.

Quiero el bebé, dijo él.

¿Estás loco?

No, pero quiero al niño. Mandaré a alguien a recoger sus cosas.

A este niño no lo tocás, le advirtió ella.

El niño se había puesto a llorar, y ella le retiró la manta que le abrigaba la cabeza.

Oh, oh, exclamó ella mirando al niño.

El avanzó hacia ella.

¡Por el amor de Dios!, se lamentó ella. Retrocedió unos pasos hacia el interior de la cocina.

Quiero el niño.

¡Fuera de aquí!

Ella se volvió y trató de refugiarse con el niño en un rincón, detrás de la cocina.

Pero él los alcanzó. Alargó las manos por encima de la cocina y agarró al niño con fuerza.

Soltalo, dijo. ¡Salí! ¡Salí!, gritó ella.

El bebé, congestionado, gritaba. En la pelea tiraron una manta que colgaba detrás de la cocina.

El la aprisionó contra la pared, tratando de que soltara al niño. Siguió agarrando con fuerza al niño y empujó con todo su peso.

Soltalo, repitió.

No, dijo ella. Lo estás lastimando.

No lo estoy lastimando.

Por la ventaja de la cocina no entraba luz alguna. En la casi oscuridad él trató de abrir los aferrados dedos de ella con una mano, mientras con la otra agarraba al niño, que no paraba de chillar, por un brazo, cerca del hombro.

Ella sintió que sus dedos iban a abrirse. Sintió que el bebé se le iba de las manos.

¡No!, gritó al darse cuenta de que sus manos cedían.

Tenia que retener a su bebé. Trató de agarrarle el otro brazo. Logró asirlo por la muñeca y se echó hacia atrás.

Pero él no lo soltaba.

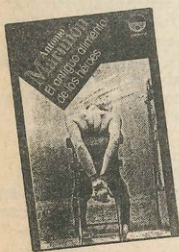
El vio que el bebé se le escurría de las manos, y estiró con todas sus fuerzas.

Así, la cuestión quedó zanjada. □

Selección Claudio Zeiger

“Uno de los problemas más difíciles para los filósofos es el de descender del mundo del pensamiento al mundo real. Como los filósofos han proclamado la independencia del pensamiento, debieron también proclamar el lenguaje como un reino propio y soberano. El problema de descender del mundo de los pensamientos al mundo real se convierte así en el problema de descender del lenguaje a la vida.”

Marx/Engels, La ideología alemana



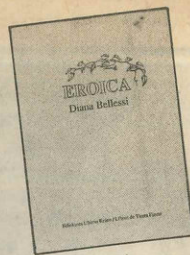
Antonio Marimón, *El antiguo alimento de los héroes*, novela, Buenos Aires, Puntosur, 1988, 230 páginas, estudio postliminar de Beatriz Sarlo.

La novela de Marimón está fuertemente dividida en dos partes. La primera, “Lorera”, se presenta como el tramo más directamente testimonial, aquél en que se narra la detención y los padecimientos vividos por un militante político en una cárcel de Córdoba, durante la dictadura. Es, sin duda, lo mejor del libro. Allí se detiene la temporalidad para dejar paso a una primera persona que narra, a través de sus percepciones y sensaciones más íntimas —las únicas posibles—, la supervivencia. Hay algunas escenas ciertamente conmovedoras, como la historia del Pájaro, que tensan la narración al límite, la conducen a la pregunta sobre si es posible volver escritura esa experiencia, almentar una especie de pudor (“aunque hasta esa idea suena falsamente literaria”).

En la segunda parte, “Pasos”, la novela, hasta ese entonces “detenida”, estalla; irrumpen un tiempo vertiginoso que fragmenta el contar en varias direcciones: la niñez, la familia, las primeras escaramuzas políticas y sexuales, los libros, la Córdoba del

Cordobazo, el Partido, los compañeros de militancia, René Salamanca, SITRAC/SITRAM, el desbarraque político, el exilio. Al revés de la primera parte (que parece funcionar como un disparador del relato, del recuerdo), la narración se desnuda en pequeñas secciones, va adquiriendo muy diversas tonalidades y flexiones, que toman un mayor carácter reflexivo a medida que merodean cuestiones específicamente políticas, sobre todo hacia el final. En ese segmento, la novela ingresa en su zona más polémica, ya que baja una dura crítica a las posiciones llevadas adelante por el Partido Comunista Revolucionario frente al lopezreguismo (“si habíamos constituido hasta entonces un grupo con excesos y errores —algunos sin remedio— pero de intenciones casi transparentes, eso cambió por completo...”), la que, de algún modo, se extiende al conjunto de la izquierda. El punto de convergencia de esas diferentes direcciones, y que sirve para conjurar la dispersión del texto, lo proporciona la mirada marcadamente subjetiva que da cuenta de los diferentes niveles y trabaja en su articulación. En ese sentido, el capítulo más flojo es el que se dedica a la *Rayuela* de Cortázar y el impacto que, en su momento, esa lectura tuvo para toda una generación; si bien hay menciones de libros y autores en toda la novela, la extensa reflexión sobre Cortázar se percibe como una forzada (y, en cierta medida, previsible) intromisión, tal vez en la búsqueda por parte del narrador de no dejar sin tildar ninguno de los ítems que hacen a su formación. De todos modos, *El antiguo alimento de los héroes* es una novela que vale la pena, y que debe contarse entre las más interesantes que han elegido como tema aquellos años setenta.

Jorge Warley



Diana Bellessi, *Eroica*, poemas, Buenos Aires, Ultimo Reino. Libros de Tierra Firme - Colección de poesía “Todos bailan” n° 50, 1988, 124 páginas.

Diana Bellessi cuenta ya con una interesante trayectoria en el campo de la poesía, tanto como autora, traductora y difusora (*Contéstame, baila mi danza*, antología de poetas norteamericanas contemporáneas, y *Paloma de contrabando*, recopilación de textos escritos en cárceles de Buenos Aires), como al frente de diversos talleres de escritura. *Eroica* es su quinto libro de poesía; con anterioridad ha publicado: *Destino y propagaciones*, *Crucero ecuatorial*, *Tributo del mudo* y *Danzante de doble máscara*.

“Hendida la fisura del corazón se extiende

Fuga
Océano de signos
tras

el vértigo
el tiempo
cercado de esa mano
que sale del relieve
y la arebata.”
(de “Imagen del texto vivo”)



Rachell Ingalls, *La señora Calibán*, novela, Buenos Aires, Sudamericana, Colección “Narrativas contemporáneas”, 1988, 122 páginas, traducción de Carlos Gardini.

“Regresó a la cocina de prisa para cerciorarse de que las tostadas con

queso no se quemarían. Y estaba en el centro del piso de linóleo ajedrezado de la bonita y segura cocina cuando el cancel se abrió y una gigantesca criatura de dos metros con aspecto de rana entró en la casa de un empujón y se plantó frente a ella, ligeramente encorvada, mirándola a la cara." Y la señora Calibán no sólo no se asombrará de estar en presencia de Náutico, el monstruo (alias Larry, oriundo de las profundidades del Golfo de México y recluido en un centro de investigaciones en el que debió soportar vejatorios experimentos y los abusos sexuales de los cuidadores, a quienes se ocupará de apachurrar debidamente a la hora de escapar), convicto y asesino, sino que terminará viviendo un apasionado romance con él. Un modo poco habitual de conjurar la indiferencia e infidelidades de su marido, quien, cuando la justicia descienda de los cielos, se calcinará entre los fierros retorcidos del automóvil junto a su amante adolescente. ¿Una alegoría? Quizá. Un relato fantástico que, abruptamente, se convierte en una desenfadada aventura erótica, una curiosa historia de amor.



Ricardo Horvath, **Los medios en la neocolonización. La trama secreta de la radiodifusión argentina II**, ensayos, Buenos Aires, Rescate, Colección "Medios y comunicación", 1988, 274 páginas.

El primer volumen de **La trama secreta de la radiodifusión argentina** obtuvo una buena repercusión de público y de crítica.

Este tomo segundo es una recopilación, en su mayor parte, de los artículos que Horvath puntualmente ha ido publicando en diferentes medios (entre ellos, **El Porteño**) a lo largo de una década.

"Intentamos demostrar, mediante hechos, para qué y a quién sirven los medios de difusión en nuestro país. Cómo éstos no han variado sustancialmente desde los tiempos del Proceso hasta hoy, pese a ciertos cambios gatopardistas. Y eso es así porque es la misma clase social la que

continúa controlando los medios, una clase social en decadencia aliada al imperio y sin ningún interés por lo nacional. (...) Un síntoma de la lucha ideológica que algunos ilusos o mal intencionados consideran fenecida. Precisamente en esa lucha ideológica, se inserta este trabajo tratando de mostrar el manejo de los grandes monopolios y sus aliados a través de los medios para mantener y acrecentar su dominación"; del prólogo del autor. Toda una definición.

Recomendados (o no tanto)

• **Aguafuerte, revista de ciencias sociales**, año 1, n. 1, julio-setiembre de 1988, 54 páginas.

Dossier: Mayo '68, "20 años de soledad"; artículos de Perry Anderson y Adolfo Gilly... "Se abre la revista, la experiencia colectiva: que los burócratas y los imbéciles, bufen."

En octubre, el N° 2: **Giroux y la pedagogía radical**, Kosik: **El individuo y la historia**, Cecilia Braslavsky: **El amor de los surrealistas**, Dossier: **Intelectuales y política**.

También: **Cuadernos de Aguafuerte**. ¿El número 1? **Arrestos, nueva poesía**, una antología de 13 jóvenes y flamantes poetas.

• Carlos Escudé, **El boicot norteamericano a la Argentina en la década del 40**. Este título integra una nueva colección, **Conflictos y procesos de la historia argentina contemporánea**, de fascículos de 32 páginas, que el Centro Editor de América Latina distribuye semanalmente.

• **Utopías del Sur**, año 1, n° 1, Buenos Aires, agosto de 1988, 20 páginas.

Una nueva revista que "surge para sumarse desde abajo al debate que diferentes sectores y vertiente. del campo popular llevan a cabo en torno a las cuestiones relacionadas con las transformaciones culturales, sociales y políticas de la Argentina", según resume el editorial.

• **Unas cuantas cosas** llegadas de Rosario: la revista **Contexto** (año 1, n. 1), que recorre un espectro de temas que va desde la radiodifusión nacional y la educación hasta el debatido tema de la unidad de la izquierda. / Juan Carlos Moisés, **Querido mundo**, El lagrimal trifurca, Colección de poesía "El búho encantado", 66 páginas. / Oscar Gavotti, **Libre albedrío**, La Cachimba, Colección "Poesía", 106 páginas. / Rafael Bielsa-D. G. Helder, **Quince poemas**, El lagrimal trifurca, Colección de poesía "El búho

encantado", 48 páginas.

• Anthony Burgess, **El reino de los réprobos**, novela, Buenos Aires, Sudamericana, 1988, 462 páginas, traducción de Ramón Buenaventura.

• Jorge Asís, **Cuaderno del acostado**, Buenos Aires, Planeta, 1988, 192 páginas.
Otra vez Asís y otra vez la polémica: "Lo mío es un pecado irremediable: cuando nadie pudo hacer, yo pude. Y ahora que aparentemente todos pueden, yo no debo", confiesa Rodolfo Zalim, el protagonista.

NOVEDADES
editorial
CONTRAPUNTO

CONVERSACIONES CON GORRIARAN MERLO
treinta años
de lucha popular
Samuel Blixen

CUERPO I - ZONA 4
Blanca Buda

POLVO ENAMORADO
Chacho Vázquez

LOS ARMENIOS
en la Argentina
Eva Tabakian

OPOSICION OBRERA A LA DICTADURA
Pablo Pozzi

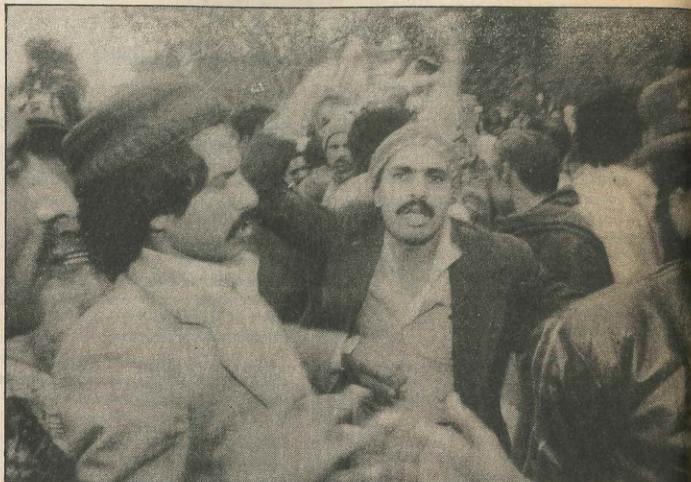
JUICIOS A LOS MILITARES
Asociación Americana de Juristas

LA MONA, VA!
Roberto Mero

D E T R A S D E P A K I

Por Hanif Kureishi

Hanif Kureishi alcanzó repentina notoriedad con los excelentes guiones que escribió para las películas *My beautiful laundrette* (conocida aquí como *Ropa limpia, negocios sucios*) y *Sammy and Rosie get laid* (algo así como *Sammy y Rosie se fueron a la cama*), todavía no estrenada en la Argentina; ambas, fuerte y decididamente críticas del modelo tatcherista. Este artículo resume las impresiones que este escritor inglés recogió en un viaje al país de sus ascendientes, Pakistán. Una nación extraña, donde se mezclan los ritos y costumbres de la religión musulmana, residuos de los tan occidentales años sesenta, una pequeña y nostálgica burguesía ilustrada, y la masa de pobladores que sobrevive en una tierra devastada.



1. Aquel hombre había escuchado que yo estaba interesado en hablar sobre su país, Pakistán. Así que se acercó y comenzó a charlar conmigo. Era amable, aunque un tanto fanfarrón. Fue durante mi primera fiesta en Karachi, en una casa espléndida; cada uno de nosotros tenía un vaso de whisky en una mano y un plato de cartón en la otra. De casualidad, en medio de la conversación, le comenté a una mujer amiga de la familia que yo no estaba contra el matrimonio. Rápidamente ella me recomendó a una joven mujer que quería irse a vivir a Gran Bretaña y que para eso necesitaba un esposo inglés. Esa misma semana fui a tres grandes fiestas. Pude conversar con terratenientes, diplomáticos, empresarios y políticos: gente poderosa. Eso me agradó. Era gente con la que nunca me había relacionado en Inglaterra, y me gustaba la idea de escribir sobre ellos. Beben muchísimo. Cualquier liberal inglés sabe que uno puede quedar atado a Pakistán por la bebida. Pero hasta donde yo sé, nadie de esa burguesía internacional de habla inglesa parece atada a nada. Ellos tienen a sus contrabandistas de confianza, que en minutos despachan cualquier pedido con un motociclista que trae una canasta llena de botellas. Dicen que hay

que cuidarse de los malos contrabandistas, siempre dispuestos a usar agujas calientes para extraer por el pico todo ese buen whisky. Una vez, en casa de unos conocidos, fui al baño y vi un montón de botellas flotando en la bañera, un sirviente que estaba sentado en un pequeño banco las sumergía con un bastón y después les sacaba las etiquetas. Es más difícil y caro que comprar cocaína en Londres, pero con la ventaja de que, como el mercado es tan competitivo, los traficantes de licor suelen regalar videos porno de entretenimiento, especialmente una serie muy popular que se llama "Cuide su lenguaje" en la que aparecen hindúes y pakistaníes como grotescas caricaturas.

Todos (excepto la gran masa de la población, por supuesto) poseen reproductores de videos. Y es muy natural, teniendo en cuenta que la TV pakistani es tan peculiar. El día de mi llegada encendí el aparato y vi que estaban televisando un partido de croquet. Me senté a verlo. Pero de pronto, los jugadores ingleses abandonaron corriendo la cancha. Ellos, seguidos por algunos funcionarios presentes, corrían hacia los vestuarios escoltados por una guardia policial. Y no se debía a que uno de los jugadores ingleses había hecho algunas declaraciones despectivas

LOS S T A N

sobre Pakistán (dijo que era un país a donde le gustaría enviar a su suegra). En un segundo plano pude ver cómo se intentaba disolver una aullante multitud arrojando gases lacrimógenos. Después la pantalla se puso negra.

Más extraño aún era que los locutores de los noticieros hablaran en árabe, una lengua que sólo una pequeña parte de los pakistaníes entiende. Alguien me explicó que era porque el Corán está escrito en árabe, pero algún otro dijo que se debía a que permanentemente el gobierno de Pakistán le besaba el culo a los árabes.

Sufri una pequeña crisis de identidad. Me sentía tan bien en Pakistán, tan excitado por todo lo que veía, y tan a gusto en la casa de mis tíos, que me preguntaba todo el tiempo si no era mejor vivir allí que en Inglaterra. Cuando decía, con cierto tono irónico, que yo era inglés, la gente se reía. ¿Cómo alguien de tez oscura, nombre musulmán y miembro de una tradicional familia pakistani podía preferir reclamarse miembro de esa fría y decrepita isla europea? De un modo curioso, esos comentarios burlescos me hacían sentir patriota, aunque sólo me he sentido patriota cuando estoy muy lejos de Inglaterra. Pero no podía evitar sentirme de algún modo también pakistani. Y no quería caer en algo falso, en cierto sentimentalismo.

Como alguien me dijo, observando que tenía puestos unos jeans: "Nosotros somos pakistaníes, pero vos, vos siempre vas a ser un paki", enfatizando el nombre despectivo que los ingleses suelen utilizar.

2 En Inglaterra yo era un escritor. En Karachi eso importaba poco. Allí no hay teatros; el arte no es apoyado por el Estado —la música y la danza son no islámicos— e ignorado por casi todo el mundo. Como yo no era un abogado, un médico, o un hombre de negocios, pasaba a ser alguien sospechoso, seguramente un vago mantenido por su familia.

Finalmente me encontré con alguien que realmente entendía lo que me pasaba. Su nombre era Rahman. Era un amigo de mi intelectual tío. En realidad era amigo de mis muchos tíos, pero su preferido era el intelectual; Rahman compartía con él la pena de considerarse marginales. A los cincuenta, era un ex oficial de la Fuerza Aérea, muy viajado y casado con una

mujer inglesa que ahora tenía acento pakistani.

El me dijo: "Este país está siendo somatizado por la religión. Estamos viendo una dinámica regresiva que usted seguramente habrá advertido. Los verdaderos patriotas han terminado yéndose del país. Y seguramente en algún momento deberemos imitarlos. Porque para nosotros, nuestra clase, su familia, Pakistán se ha convertido en ese 'estado de naturaleza' del que hablaba Hobbes: aquí reinan la inseguridad y el miedo". A veces se ponía un tanto optimista: "Podríamos haber sido como Japón, una trágica nación oriental que ahora es un país pujante, progresista, industrializado". Después comenzó a reír y comentó ambiguamente: "Pero sólo Dios mantiene a este país unido. Todo el mundo debería enterarse de esto: llevamos una hambrienta sanguijuela prendida en la espalda".

La afición preferida de Rahman era el baile. Amaba el vals y el foxtro. Pero ahora toda expresión de juego físico, de sensualidad y ritmo estaba prohibida. En la TV están censuradas. Cuando aparece una pareja en una serie extranjera y se levantan de sus sillas disponiéndose a bailar, el film pega un salto, y después aparecen nuevamente sentados, conversando amablemente. Para Rahman esto era inexplicable, una innecesaria crueldad para él más arbitraria que cualquier otra cosa.

Tanto para Rahman como para todos los integrantes de la generación de mis tíos, la creciente islamización es la negación de sus vidas. Esta es la historia que ellos cuentan: Karachi fue un espléndido lugar en los sesenta y los setenta. Incluso hasta 1977 seguía siendo libre y vigoroso. Se podía beber y bailar en los clubs (siempre y cuando uno fuera admitido) y la atmósfera era muy liberal —siempre y cuando se dejara de lado la política; en caso contrario, uno podía terminar en la cárcel.

Existía un líder, Ali Bhutto: urbano, educado en Oxford, que se consideraba a sí mismo un poeta y revolucionario, un verdadero Mao del subcontinente, que lucharía contra el oscurantismo y el analfabetismo y que propiciaría la igualdad de hombres y mujeres. La salud y la educación serían prioridades. El desierto desaparecería.

Pero comenzó una marea religiosa, que rápidamente arrastró al conjunto de las masas insatisfechas; se levantaron imprecaciones inspiradas en el Corán para ahuyentar al demonio del alcohol, el juego, las carreras de caballos. La islamización había comenzado y continuaría incontentablemente hasta su consumación.

La corriente islámica no construía escuelas, hospitales, casas, no necesitaba de agua ni de electricidad. Pero proponía una dirección, una identidad. El país pasó a manos de aquéllos que supuestamente eran los más capaces para interpretar la palabra divina. Bajo la tiranía de los sacerdotes, aliados con el ejército, el Islam envió a Pakistán. Ya no había distinción entre fines éticos y religiosos; no existía ningún tema en el que se pudiera tener derecho a estar equivocado. La única certidumbre posible estaba dada por los principios universales que Alá había creado y transmitido a los hombres.

Este énfasis en el dogma y el sacrificio generó el más represivo, militarizado y nacionalistamente agresivo país del mundo en los conservadores años ochenta. Con el agregado de que, en Pakistán, Dios siempre estaba del lado del gobierno.

El verdadero nacionalismo desapareció, según Rahman: los verdaderos patriotas debieron dispersarse, emigrar a Occidente, Arabia Saudita, cualquier otra parte. Entre los jóvenes existía lo que él llamaba "síndrome del Golfo", algo similar a lo que yo había conocido tiempo atrás en los suburbios londinenses. Un misterioso y atemorizante cocktail de ambición, excitación irracional, fuerza sexual y cinismo.

3 Por aquel entonces ocurrió un episodio que bien podría ilustrar algún aspecto de esa fiebre reinante. Una chica de 18 años, habitante de una miserable villa llamada Chackwal, soñó que todos sus moradores caminaban sobre el mar hacia Karbala, donde encontraban trabajo y dinero. Siguiendo el sueño, una noche todos los villeros se juntaron en la playa, cerca de la casa de mis tíos, en la zona residencial de Clifton. Allí viven principalmente políticos y diplomáticos en bungalows estilo Los Angeles, con Mercedes en los garages y perros y personal de vigilancia en los parques. En la playa, el lugar de las barbacoas y las

fiestas nocturnas, los hombres de Chack-wall lanzaron a sus mujeres y niños montados en troncos al mar. Después se arrojaron ellos y comenzaron a nadar en dirección a Karbala. Rápidamente veinte se ahogaron. El resto fue detenido y procesado por inmigración ilegal.

Se habló mucho de este episodio en Karachi. Causó un gran impacto; y la gente como Rahman se desesperaba al comprobar esas realidades de su patria.

4 Retazos de los sesenta permanecen todavía en Pakistán: cierta liberación retórica, por ejemplo, la música, la ropa, las drogas, no del modo en que originalmente pretendían ser, sino como apéndices de otra, más fuerte tradición.

Cuando mis amigos y yo fuimos al mercado Bara, cerca de Peshawar, casi en el límite con Afghanistan, en una camioneta, comencé a sentirme más aprensivo. Había grandes carteles en los costados de la ruta para informar a los extranjeros que la policía no podía responsabilizarse por ellos; más allá de ese punto, la policía no se atrevía a internarse. En apariencia quienes residían eventualmente en esa zona, en su mayor parte refugiados de Afghanistan, gustaban secuestrar a los extranjeros. Mis amigos, que querían comprar opio, me dijeron que todo estaba bien, porque yo no era un extranjero. Traté de recordar eso. Los hombres del norte eran duros, marciales y orgullosos. Vivían en casas de barro con techos de chapa, que parecían construidas como trincheras a partir de las cuales en cualquier momento comenzarían a disparar. Inevitablemente estaban armados, a veces con ametralladoras que colgaban de sus espaldas. En esas calles uno no podía creer que las mujeres existieran, excepto para parir las legiones de jóvenes que los isos reclutaban en Afghanistan y enviaban a Moscú para reeducar. Con los pies hundidos en el barro, paseamos por el mercado. Pistolas, cuchillos, rifles de procedencia soviética, granadas de mano, y una extensa variedad de drogas y opio se amontonaban en los mostradores junto a los tomates y las naranjas. Todos vendían heroína.

Los norteamericanos —que tienen mucho dinero invertido en Pakistán, en tanto zona de tránsito entre Afghanistan y la India— están furiosos porque sus hijos son destruidos debido a una industria ilegal en un país que ellos mismos financian. Pero saben que poco se puede hacer con respecto a esa cuestión. La heroína permea toda la sociedad pakistani: la policía, los jueces, el ejército, los terratenientes; todos están envueltos en el tráfico ilegal. Después de todo, el Corán nada dice con respecto a la heroína. Alguien me dijo, incluso, que su exportación tiene un sentido ideológico. La heroína es una manera de expresar el antioccidentalismo; la adición de los jóvenes occidentales es lo que el vértigo moral de esas so-



ciudades sin dios se merece. Una suerte de venganza colonial. Un modo de devolver las atenciones brindadas por el imperalismo.

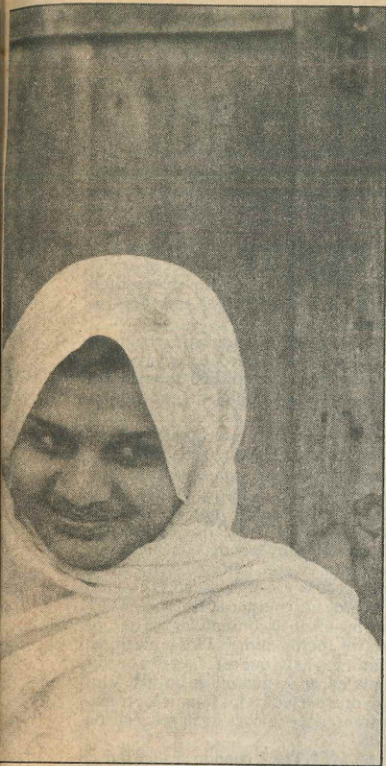
En un departamento de Karachi, un chico de 18 años, ahogado en heroína, bailaba graciosamente frente a mí señalando su pene erecto, al que había bautizado como Imran Khan, el nombre del apuesto capitán del equipo de croquet pakistani. Más y más de los chicos multinacionales se vuelven aficionados a la heroína. En aquella ocasión, mis amigos, los dueños del departamento, se sentían avergonzados.

Pero ellos, periodistas de una revista semanal, siempre tienen drogas para ofrecer a los visitantes. En general éstos son profesionales: abogados, un inspector de policía que fuma lo que ha confiscado, un magnate de la prensa, otros periodistas. El paraíso es fumar a la noche, en la playa, como hacen los pescadores, armando gruesos joints, los "políticos eróticos", los Doors, suenan en un radiograbador mientras los mares de Arabia bañan las costas. Extrañamente, la heroína no era muy aceptada por la gente nativa; tuvo que ser tomada por Occidente para que empezara a dársele importancia

también en el Este. Los colonizados inevitablemente aspiran a ser como los colonizadores. Se copian de los ingleses, toman whisky y leen el *Times*; hablan entre sí fingiendo ser *gentleman*; y sus ojos se llenan de lágrimas al escuchar discos de la vieja Vera Lynn. Al menos eso sucede con la generación de los más viejos, la generación de mis tíos.

Los chicos prefieren el yoga; es habitual encontrárselos parados sobre sus cabezas. Gustan de la meditación, aunque un muchacho que trabajaba en el aeropuerto me dijo que ésa son los gustos demasiado arábigos como para que los musulmanes se las tomen muy en serio, y que si sus padres lo llegaban a encontrar cantando un mantra se lo comían crudo. La mayoría de los jóvenes escuchan a los Stones, Van Morrison, Bowie mientras viajan hacia la playa por carreteras destruidas en sus autos japoneses amarillos y rojos con estéreo cuadrafónicos a través de kilómetros de tierra devastada.

A menudo yo caminaba desde la casa de mi tío varios kilómetros a través de la carretera hasta la playa. Allí, a los costados del camino, los pobres y hambrientos se hacían en miserables casuchas, se apelotonan con sus tachos para conseguir



agua en las pocas canillas disponibles; algunos incluso se las arreglan para resucitar viejos autos inservibles, Morris en su mayor parte; otros muchos duermen en el suelo rodeados de gallinas y perros salvajes. Una vez encontré ahí a un policía, y pensé que estaba de recorrida, pero no, vivía en una de esas chozas, y se apoyaba en una destartalada pared de lata mientras se calzaba el uniforme, que él mismo había tenido que comprarse.

Me presentaron a un abogado que, él sí, se mostraba como una perfecta encarnación de los ochenta. Su padre era juez. Él era inteligente, medido, un perfecto representante del "nuevo espíritu" de Pakistán. No bebía, ni fumaba, ni cojía. Rezaba cinco veces por día. Trabajaba todo el tiempo. Estaba decidido a ser un buen musulmán, dado que creía que ésa era la única manera de llegar a ser algo en ese país.

Cenamos en un restaurante caro, en nada diferente a los de Nueva York o Londres. La comida es excelente, dije. Mostró no estar de acuerdo, con la boca llena, sacudiendo su inmensa cabeza. Dijo que definitivamente era mala, con cierto regusto a goma. Pero lo decía únicamente por razones ideológicas, ya que ha-

bia devorado todo con suma ansiedad. Dijo que había venido a ese restaurante sólo por mí. Que en las villas la comida es mucho mejor. Las masas conocen la virtud, ellas saben cómo se debe comer, cómo vivir. El resto, "esos marginales" con los que me identificaba a mí, éramos una especie de plaga que carecía de valores. Quizás —sugirió— usted, por ser inglés, pueda llegar a comprenderlos. Su educación, su intelectualismo snob, todo lo que los aleja del aislamiento, no entienden a las masas y practican el inglés como un modo de separarse de ellas, de diferenciarse. ¿Por qué habría que darles los mejores empleos a ésos que tienen educación extranjera? Estaba cansado de sus occidentalizados mayores que denigraban a su patria y religión naturales.

El abogado y yo caminamos por la calle. Estaba lleno de gente. Se habían juntado alrededor de unos camellos danzantes y una pequeña exhibición industrial. La muestra estaba llena de imitaciones pakistanes de los grandes productos occidentales: baños de chocolate y frutilla, televisores con sonido estéreo, aparatos de aire acondicionado, freezers, y una arcaida llena con invasores espaciales. El abogado se mostró agitado. Esas eran cosas occidentales, que las masas no utilizaban. Las masas querían el Islam, no baños de frutilla o... o elecciones. ¿Las elecciones son una cosa occidental?, pregunté. ¿No se realizan también en la India?

El enérgico abogado perdió la compostura y comenzó a despotricar contra los intelectuales y revolucionarios del Tercer Mundo de las décadas anteriores, como Fanon y Guevara. Su discurso sobre la liberación —el reconocimiento de las virtudes innatas de las masas, la lucha contra el neocolonialismo, las estupideces burguesas y la intromisión estadounidense—, toda esa retórica de la libertad y la lucha terminaba, en la mente del abogado, en la imagen de un país que se reclina sobre sus rodillas, para rezar. Un país que se había estado buscando a sí mismo, y que finalmente se había encontrado... en el siglo VIII.

5. En la casa de mi tío, medio escondida por una cortina, junto al balcón, solía hallar a una vieja sirvienta vestida con las ropas viejas de alguno de mis sobrinos, rezando. Yo me detenía a observarla. Muchas mañanas, cuando todavía no había dejado la cama, veía a esa mujer de unos sesenta años tirada en el suelo, siempre en la misma posición. Era delgada y a su alrededor el universo era inmenso, infinito, pero Dios estaba con ella. Yo sentía que ésa era una manera con la que ella trataba de conjurar ese mundo que la excedía, reconocía así su propia insignificancia. No se trataba de un rito vacío. Ojalá pudiera practicarlos.

Fui con el abogado a una mezquita en Lahora, la más grande del mundo. Me saqué los zapatos, atravesé el inmenso cor-

tinado junto a otros hombres —las mujeres no son admitidas— y me arrodillé. A un costado, en una posición similar a la mía, un hombre emitía un quejido que parecía consumir el mundo. Traté, pero no pude concentrarme en ninguna plegaria; sólo parodié algunos de los gestos que para aquellos seres tenían un mundo de significados.

Inglaterra todavía no ha desaparecido de Pakistán. Construcciones, monumentos, acentos de Oxford, librerías llenas de libros ingleses, diarios. Muchos pakistanes tienen parientes en Inglaterra; miles de familias de Pakistán dependen del dinero que les envían de Inglaterra. Mientras visitaba una villa, me encontré con un anciano que me contó que tres de sus nietos habían viajado desde Bradford para visitarlo, y que necesitaba un intérprete para hablar con ellos. Sucedió todo el tiempo: la proximidad entre las dos sociedades, y la distancia. Incluso muchos pakistanes quieren todavía escapar a Gran Bretaña; los más viejos para ingresar a los clubs privados, los jóvenes para comer hamburguesas. Todos, para observar con gran placer la decadencia de Inglaterra. El gran maestro ha caído. Cubierto de huelgas, drogas, revueltas callejeras, ineficiencia, desunión; una sociedad que se ha movido demasiado rápido del puritanismo al hedonismo y ahora está disgustada consigo misma. Y los amigos de Karachi se burlaban preguntándose cuándo pensaba yo que los norteamericanos decidirían que los ingleses ya estaban listos para gobernarse solos.

Aun gente como Rahman conserva su fe en lo que él llama los ideales británicos; los mantiene como ideales sociales, la concepción del progreso de la humanidad para definir el nivel de su civilización. Siguen compartiendo, bajo la islamización, lo que ellos consideran el único legado positivo de Inglaterra para el subcontinente. Es decir: la idea de las instituciones seculares basadas en la razón, no en la revelación o las escrituras; la idea de que no hay ninguna solución final para los problemas humanos; y la idea de que la salud y el vigor de una sociedad nacen de su habilidad para la tolerancia y de la expresión de diferentes perspectivas de vida, y que todas esas diferencias deben ser saludadas.

La gente como Rahman piensa que los ingleses no entienden a los pakistanes porque sólo son capaces de ver a sus habitantes pobres, los analfabetos, los que viven en las villas, los mendigos, los pakistanes que no saben cómo se usa un baño, cómo se almuerza con cuchillo y tenedor. Si los ingleses pudieran también reparar en ellos —los ricos, educados, sofisticados—, no serían tan hostiles. Los ingleses deberían tener en cuenta entonces cuán civilizados los pakistanes realmente son. Y entonces les agradecerían. □

GROUPIE

Soy una especie de fanática de **El Porteño**; desde siempre, pero en especial a partir de la etapa cooperativa. Y me alegra que, en este bendito país, una empresa tan inusual siga viento en popa.

Muy buena la tapa del número 80, el de "Los candidatos bagres". No sé si políticamente es justa (algunos de mis amigos zurdos la criticaron; pero a mí, en realidad la política argentina hoy por hoy me importa tres carajos), pero estoy segura de que sintetiza bien lo que muchos sienten. La tapa de la mina en bolas me gustó menos, pero no sé, habría que preguntarle a los tipos.

Me gusta, sobre todo, la parte cultural de la revista. El cuento de Philippe Djian me pareció fabuloso; la nota de geriátricos, un verdadero bajón. El suplemento sobre cuerpo es bueno, sobre todo la nota de Josep-Vicent Marques, me divertí contestando el test que él arma. Un delirio.

Un pedido: metan más notas sobre cosas culturales marginales. Hay muchos chicos trabajando en eso y algunos son realmente buenos.

Nada más. No sé si **El Porteño** es la mejor revista, pero es de las pocas que se puede leer.

Marcela Piazza

DR. HORACIO VALLA

- Despidos
- Accidentes de Trabajo
- Horas Extras Mal Liquidadas
- Otras Diferencias Salariales
- Especialidad: Empresas Periodísticas. Empresas del Estado

Carlos Calvo 632 - II Cuerpo 4º
F - Tel.: 362-9956

DESDE LA CARCEL

Mensaje a la opinión pública de los presos políticos chilenos en la Argentina.

A pocos días de cumplirse un nuevo aniversario de la muerte en combate del compañero Presidente. A quince años de su asesinato en la Moneda donde cayera defendiendo la dignidad patriótica y revolucionaria Salvador Allende; recorre las alamedas el fantasma de su ejemplo enarbolando en los estandartes y gritos de lucha de su pueblo movilizado. Cuando hoy una vez más, el mismo enemigo imperialista y vende patria intenta consumir un nuevo fraude y legitimar tras la farándula plebiscitaria la perpetuación indigna de la opresión, la miseria y la impunidad revanchista de los uniformes ensangrentados que honestamente la patria y el pueblo entregó para defender la soberanía popular y nacional.

Cómplices son aquellos que hoy todavía quieren hacernos creer que se puede negociar con Pinochet incluso con un amplio margen de votación por el NO en el plebiscito. Incluso si ese sueño honesto para muchos compatriotas fuera posible lograr un triunfo del NO. Cómplices son aquellos que llaman al inmovilismo y al pacifismo martirológico. Dejar al pueblo en estado de indefensión y arrellanarse en sus cúpulas es entregar a miles de luchadores honestos a expensas del tirano sediento de sangre y terror.

Nosotros, patriotas chilenos presos en la Argentina, no podemos callarnos ante las amenazas que rondan nuestra patria y unimos nuestras voces a las de nuestras compañeras que han iniciado una difícil jornada de lucha, asumiendo una huelga de hambre que el día 8 de septiembre fue violentamente reprimida, y a pesar de ello continúan con sus demandas.

Nos permitimos llamar desde esta humilde trinchera a no dejarse engañar por las maniobras del imperialismo y del tirano, y prepararse para una lucha de largo aliento por la definitiva soberanía popular; por la liberación nacional y social de nuestro pueblo, uniéndonos en un sólo grito de combate con nuestros compañeros araucanos y los Padres de la Patria. Alzamos en un solo puño la voz de Lautaro, Manuel Rodríguez, Luis Emilio Recabarren y Salvador Allende.

Por el pueblo de Chile.
Hasta vencer o morir.

Rolando Escobar, Iván Kraljevic,
Héctor Palma, Josefina Ansejo
y Cristina Donato

LARGUEN LA PROPINA, LARGEN

Ante la incesante campaña difamatoria sin fundamento en contra de nuestro laudo, un numeroso grupo de trabajadores y delegados hemos resuelto salir al cruce de toda esta infamia y esclarecer a la opinión pública y aún a aquellos representantes del pueblo que carecen de elementos válidos que justifiquen su actitud con respecto a la **Ley del Laudo Gastronómico**.

ES MENTIRA que dicha ley resulte un privilegio para nuestro sector ya que no sólo beneficia a los 300.000 trabajadores del gremio y su familia, que constituyen 1.200.000 personas, sino que beneficia al Estado y por ende a toda la Nación. Porque decimos el Estado y toda la Nación, éste es el principal inconveniente para algunos empresarios gastronómicos que se verán "perjudicados", pues deberán realizar los aportes jubilatorios, de obras sociales e impositivos correctamente ya que la evasión en gran parte del sector oscila entre el 40% y el 60%. Cuando el laudo fue derogado en el año 80 no produjo ningún beneficio al consumidor, ya que los precios fueron aumentados a partir del primer día hábil que se comenzó a operar sin la ley, en un mínimo de un 40% y los mayores perjudicados fuimos los trabajadores, nuestra obra social y la Nación toda.

ES MENTIRA cuando se dice que el laudo impedía una buena atención a los clientes ya que antes y aún ahora los empresarios no se preocuparon por la capacitación del personal, no así los trabajadores que siempre tuvieron la inquietud de superarse profesionalmente.

ES MENTIRA que la ley del laudo encarezca el producto final ya que los porcentajes no deben sumarse a la consumición del cliente, sino que los debe abonar el empresario quien carga sobre los costos finales de los productos hasta tres y cuatro veces su valor.

Sres. DIPUTADOS, Sres. SENADORES, los trabajadores decimos basta a la mentira empresarial, exigimos debate y participación, nos encontramos de pie y estamos dispuestos a dar batalla en todos los frentes de discusión por nuestra justa reivindicación que nos fue arrebatada por la dictadura.

NO ARCHIVEN LA LEY.

Bernardo Bondark
Sec. de Prensa.
Luis Franciso Díaz
Presidente.
AGRUPACION "2 DE AGOSTO"

LA FRECUENCIA REBELDE

Solicitada. La experiencia de Canal 4 de La Plata, realizada el 27 de agosto, ha significado: para la **desaparecida** Escuela de Cine de La Plata, un homenaje; para la **provincia:** un acto de derecho al ejercer la autonomía en poderes no delegados a la Nación, de acuerdo al artículo 104 de la Constitución; para **el país:** una defensa de las realizaciones televisivas de las provincias, mientras el COMFER autoriza a canales de TV a que transmitan en idioma extranjero y sin traducción la cadena de las FF.AA. de los EE.UU., a través del satélite de la Cable News Network (CNN) y emisiones de otros países en abierta transgresión a la ley de la dictadura en vigencia, y sin haber consultado a la provincia; para la **nación:** ejercer un acto de soberanía al ocupar la frecuencia de Canal 4 que está a punto de perderse por falta de uso, en manos de otros países, de acuerdo a convenios internacionales; para el **futuro:** defender las realizaciones de los jóvenes creadores y abrir un mercado local para la industria electrónica y cultural, creando fuentes de trabajo y riqueza.

Nosotros reivindicamos la experiencia de Canal 4 del Ministerio de Acción Social porque no se expresa, porque rompe con la resignación que diariamente nos dice: "no se puede", y con la oscura indiferencia de quienes tienen poder y no hacen ni dejan hacer. Los que estudiamos, trabajamos en los medios de comunicación y soñamos con un país que nos necesite y al que podamos apostar, solicitamos al Gobierno de la Provincia: 1) Apoyo para la reapertura de la Carrera de Cine de La Plata. 2) La continuidad del proyecto y de los funcionarios de la Dirección de Comunicación Social. 3) Que promueva y estimule un debate participativo. 4) La urgente sanción de un amparo legal para el sistema de medios de comunicación comunitarios de baja potencia y sin fines de lucro.

(Se adjuntan firmas.)

LA OTRA RADIO, EDUARDO ALIVERTI



**AHORA
EN
AM**



Sábados de 9 a 11, por Splendid

Producción Ejecutiva: Arturo Cavallo

Begé Producciones

Pte. Perú 1980 - 2º 19 - Tel. 953-2934 - (1040) Cap. Fed.

HILANDO FINO

Una propuesta para volver a ser
nosotros mismos

Porque desde ahora todos tenemos la palabra

POR EXCELSIOR

en el 910 del dial

La radio que eligió la gente

LUNES A VIERNES de 19 a 21 Hs.

"El otro mensaje que esperaba la radio"

Conductores:
MARIO CABALLA

Módulos:
LITTO NERIELA

Productor:
JAIME GARRETA

LILIANA KRAVETES
JORGE DEVINCENZI

Colaboradores:
ROBERTO PONS
RAUL BLANCO
CARLOS PAZ
EDUARDO PEDUTO
RICARDO BERMUDEZ

JULIO FERNANDEZ BARAIBAR
JUAN CARLOS CORREA
CARLOS CABELLA
JULO MACCHI

Producción comercial:
IRMA B. QUINTERO
JUAN C. MANOUKIAN

LOS AÑOS SALVAJES DE FRANK

TOM WAITS

Bueno.

Frank se instaló en el valle
y colgó sus años salvajes

en un clavo que puso en la frente de su mujer.

Vendía muebles de oficina usados
en la ruta que va a San Fernando.

Y pidió un préstamo de 30.000 dólares al 15 y medio %.

Y pagó el anticipo de una casita de dos dormitorios.

La esposa era fierro viejo
pero hacía buenos bloody mary

y por los menos cerraba la boca casi todo el tiempo.

Tenían un chihuahu
enfermo de la piel y ciego

una cocina de lo más moderna con un horno que se limpiaba solo.

Frank manejaba un cuatro puertas chico.

Eran muy felices.

Una noche cuando volvía del trabajo

Frank se paró en un almacén

y compró un par de botellas de Mickey's Big Mouth
las tomó en el auto de camino a la estación de servicio.

Llenó un bidón de cuatro litros

llegó a la casa la roció y le prendió fuego.

Estacionó enfrente riéndose mientras la miraba quemarse
anaranjada como un zapallo en Halloween.

Después prendió la radio para escuchar el ranking de éxitos
y encaró por la autopista de Hollywood para el Norte.

Nunca pudo soportar aquel perro.



**YA ESTA
EN LIBRERIAS**

**"Un brillante relato
sobre el conflicto
árabe-israeli"**

Oswaldo Soriano

Jorge Lanata

Editora / 12

**LA GUERRA
DE LAS PIEDRAS**



Distribuye: Editora/12

Belgrano 671

Tel.: 30-6460/6721

Todas las mañanas
en su kiosco.



La realidad
tal cual es,
para que
la conclusión
sea suya.

Página/12

el país a diario

El diario sin desperdicio.

Escriben:
Osvaldo Soriano
Eduardo Aliverti
Horacio Verbitsky
Sergio Joselovsky
Pablo González Bergés
Enrique Medina

Miguel Bonasso
Miguel Briante
José María Pasquini Durán
José Ricardo Eliashev
Juan Gelman
D. Vinas
Director: Jorge Lanata